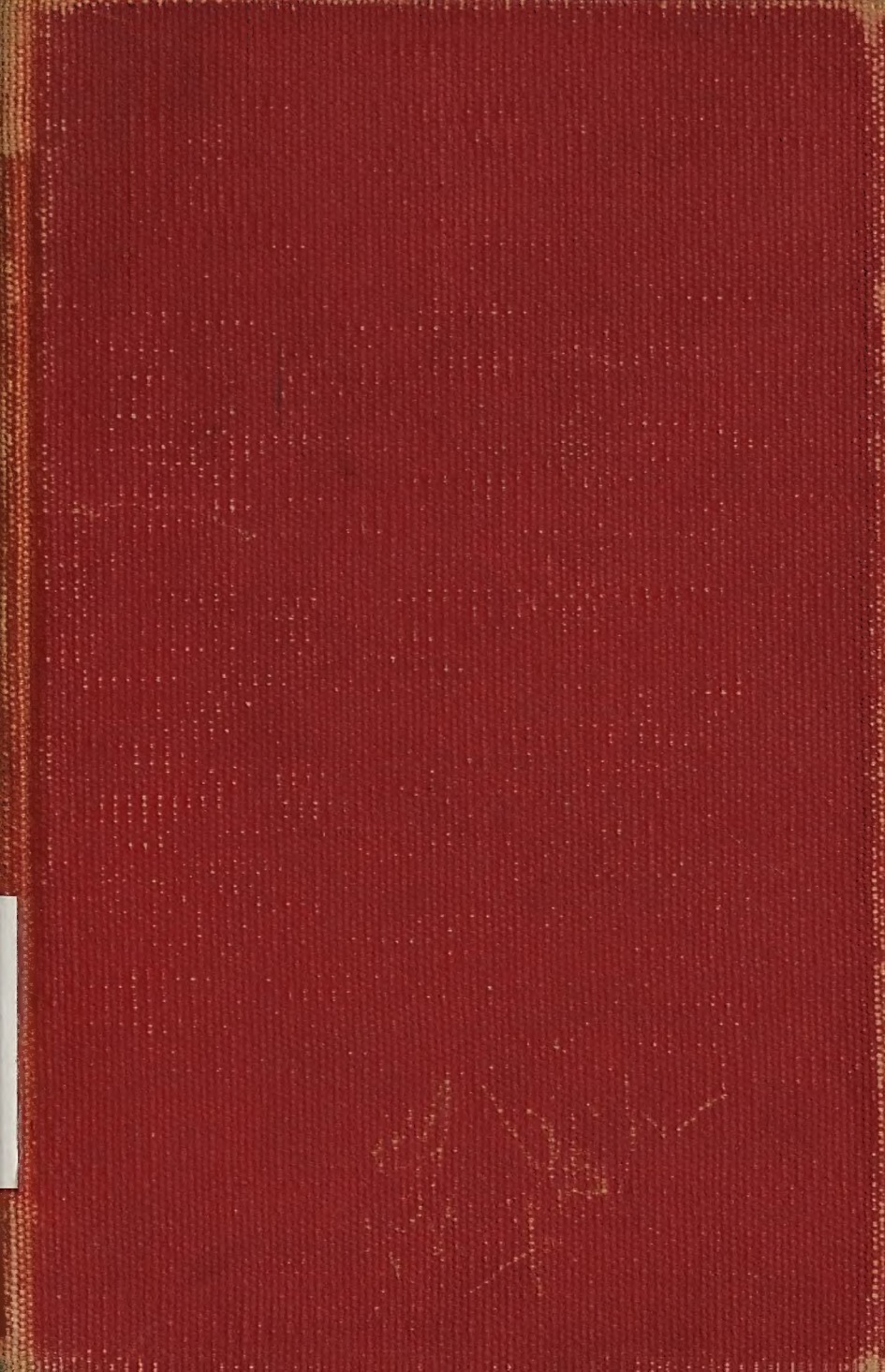






3 0081 007 952 603

• LIBRARY •

VANDERBILT UNIVERSITY



HN

140273

74

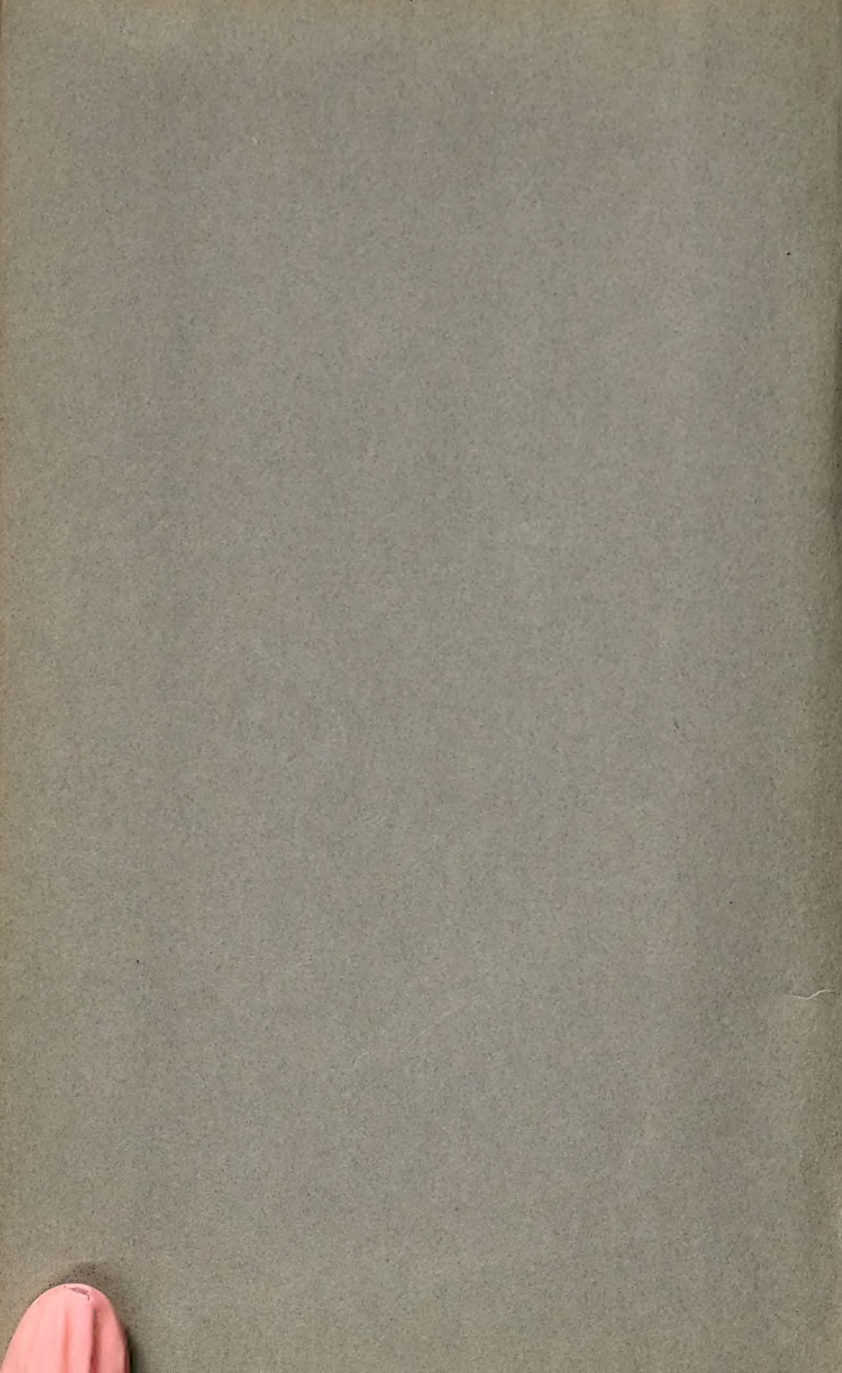
140273

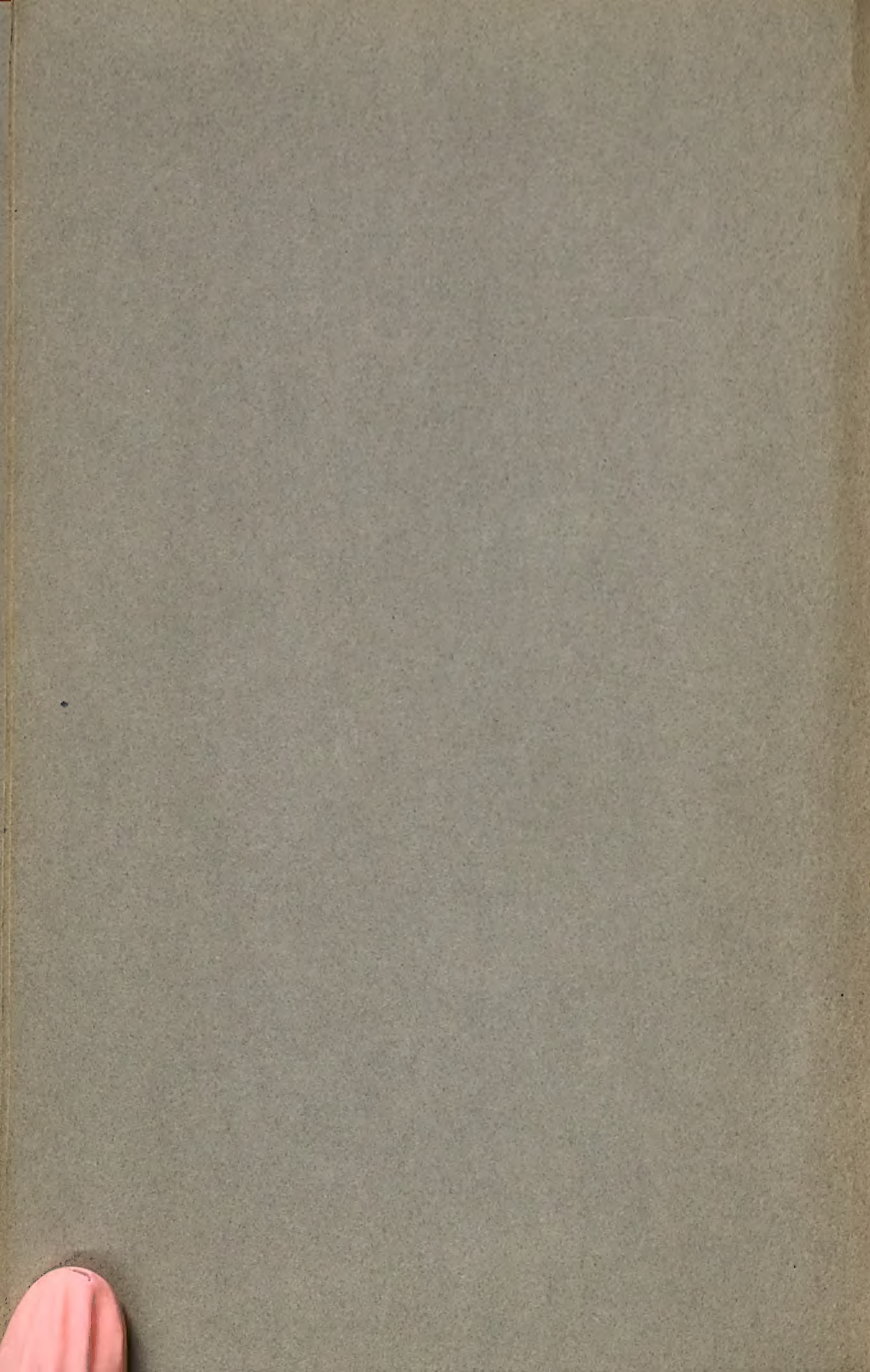
Date Due

DEMCO-293

FEB 22 '41	24 MAR '83		
FEB 24 '41	24 MAR '84		
FEB 4 '42	RET'D.		
FEB 11 '42	24 MAR '84		
FEB 28 '42	MAR 02 1964		
MAR 17 '42	RET'D.		
JAN 20 '44	24 MAR '84		
JAN 23 '45	APR 16 1964		
JAN 22 '46			
OCT 24 '51			
OCT 26 '54			
OCT 28 '54			
NOV 1 '54			
15 OCT '52			
22 MAY '63			
RETURNED			
MAY 22 1997			
MAR 30 1997			

68150/80089





OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESSES

TOMO IV



OBRAS COMPLETAS
DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

COMEDIAS Y ENTREMESES

TOMO IV

EDICIÓN PUBLICADA POR

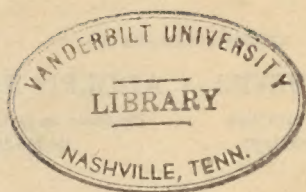
RODOLFO SCHEVILL Y ADOLFO BONILLA

Profesor en la Universidad
de California (Berkeley).

Profesor en la Universidad
de Madrid.



MADRID
IMPRENTA DE BERNARDO RODRÍGUEZ
Calle del Barquillo, núm. 8.
M. CM. XVIII.



Romance Languages

ENTREMES DEL

juez de los diuorcios.

Sale el juez, y otros dos con el, que son escriuano y procurador, y sientase en una silla; salen el vejete y Mariana, su muger.

5

MAR. Aun bien que està ya el señor juez de los diuorcios sentado en la silla de su audiencia. Desta vez tengo de quedar dentro o fuera; desta vegada tengo de quedar libre de pedido y alcauala, como el gauilan. 10

VEJ. Por amor de Dios, Mariana, que no almodonees (*) tanto tu negocio. Habla passo, por la passion que Dios passò. Mira que tienes atronada a toda la vezindad con tus gritos; y, pues tienes delante al señor juez, con menos voces le puedes informar de tu justicia. 15

IUEZ. ¿Que pendencia traeys, buena gente?

MAR. Señor, ¡diuorcio, diuorcio y mas diuorcio, y otras mil veces diuorcio! 20

IUEZ. ¿De quien, o por que, señora?

MAR. ¿De quien? Deste viejo que està presente.

IUEZ. ¿Por qué? 25

- MAR. Porque no puedo sufrir sus impertinencias, ni estar contino atenta a curar todas sus enfermedades, que son sin número; y no me criaron a mi mis
5 padres para ser hospitalera ni enfermera. Muy buen dote lleué al poder desta espuerta de huessos, que me tiene consumidos los dias de la vida; quando entrè en su poder, me relumbraua la cara como vn espejo, y agora la tengo con vna vara de frisa (*) encima. Vuessa merced, señor juez, me descase, si no quiere que me ahorque. Mire, mire los surcos que tengo por
10 este rostro, de las lagrimas que derramo cada dia por verme casada con esta anotomia (*).
- IUEZ. No lloreys, señora; baxad la voz y enjugad las lagrimas, que yo os hare justicia.
- MAR. Dexeme vuessa merced llorar, que con esto descanso. En los reynos y en las republicas bien ordenadas, auia de
20 ser limitado el tiempo de los matrimonios, y de tres en tres años se auian de deshazer o confirmarse de nuevo, como cosas de arrendamiento (*); y no que ayan de durar toda la vida, con perpetuo dolor de entrambas partes.
- IUEZ. Si esse arbitrio se pudiera o deuiera
30 poner en pratica, y por dineros, ya se huuiera hecho. Pero especificad mas,

señora, las ocasiones que os mueuen a pedir diuorcio.

- MAR. El iuierno de mi marido y la primavera de mi edad; el quitarme el sueño por leuantarme a media noche a calentar paños y saquillos de saluado para ponerle en la hijada; el ponerle hora aquesto, hora aquella ligadura, ¡que ligado le vea yo a vn palo por justicial; el cuydado que tengo de ponerle de noche alta [la] cabecera de la cama, xaraues lenitiuos, porque no se ahogue del pecho; y el estar obligada a sufrirle el mal olor de la boca (*), que le guele mal a tres tiros de arcabuz. 5 10 15
- ESC. Deue de ser de alguna muela podrida.
- VEJ. No puede ser, porque ¡lleue el diablo la muela ni diente que tengo en toda ella! 20
- PRO. Pues ley ay que dize, segun he oydo dezir, que por sólo el mal olor de la boca se puede desc[as]ar la muger del marido, y el marido de la muger.
- VEJ. En verdad, señores, que el mal aliento que ella dize que tengo, no se engendra de mis podridas muelas, pues no las tengo, ni menos procede de mi estomago, que està sanissimo, sino dessa mala intencion de su pecho. Mal conocen vuessas mercedes a esta señora; pues a fe que, si la conociessen, 25 30

- que la ayunarian o la santiguarian (*). Veynte y dos años ha que viuo con ella martyr, sin auer sido jamas confessor de sus insolencias, de sus vozes y de sus fantasias, y ya va para dos años que cada dia me va dando bayuenes y empujones hazia la sepultura, a cuyas voces me tiene medio sordo, y, a puro reñir, sin juyzio. Si me cura, como ella dize, curame a regañadientes, auiendo de ser suaue la mano y la condicion del medico. En resolucion, señores: yo soy el que muero en su poder, y ella es la que viue en el mio, porque es señora con mero mixto imperio (*) de la hazienda que tengo.
- 5
- 10
- 15
- MAR. ¿Hazienda vuestra? ¿Y que hazienda teneys vos que no la ayais ganado con la que lleuastes en mi dote? Y son mios la mitad de los bienes gananciales, mal que os pese, y dellos y de la dote, si me muriesse agora, no os dexaria valor de vn marauedi, porque veays el amor que os tengo (*).
- 20
- 25
- IUEZ. Dezid, señor: quando entrastes en poder de vuestra muger, ¿no entrastes gallardo, sano y bien acondicionado?
- VEJ. Ya he dicho que ha veinte y dos años que entrè en su poder como quien entra en el de vn comitre calabres (*) a remar en galeras de por fuerça; y entrè
- 30

tan sano, que podia dezir y hazer, como quien juega a las pintas (*).

MAR. ¡Cedacico nueuo, tres dias en esta-
ca! (*).

IUEZ. Callad, callad nora en tal (*) muger 5
de bien, y andad con Dios, que yo no
hallo causa para descasaros; y pues
comistes las maduras, gustad de las
duras: que no està obligado ningun
marido a tener (*) la velocidad y co- 10
rrida del tiempo, que no passe por su
puerta y por sus dias; y descontad los
malos que aora os da con los buenos
que os dio quando pudo. Y no repli-
queis mas palabra. 15

VEJ. Si fuesse possible, recebiria gran mer-
ced que vuessa merced me la hiziesse
de despenarme, alçandome esta carce-
leria; porque, dexandome assi, auien-
do ya llegado a este rompimiento, serà 20
de nueuo entregarme al verdugo que
me martyrize. Y si no, hagamos vna
cosa: encierrese ella en vn moneste-
rio, y yo en otro; partamos la hazien-
da, y desta suerte podremos viuir en 25
paz y en seruicio de Dios lo que nos
queda de la vida.

MAR. ¡Malos años! ¡Bonica soi yo para estar
encerrada! No sino llegaos a la niña,
que es amiga de redes, de tornos, re- 30
xas y escuchas. Encerraos vos, que lo
podreys llevar y sufrir, que, ni teneis

5 ojos con que ver, ni oydos con que
 oyr, ni pies con que andar, ni mano
 con que tocar; que yo, que estoy sana
 y con todos mis cinco sentidos cabales
 y viuos, quiero vsar dellos a la descu-
 bierta, y no por bruxula (*), como qui-
 nola dudosa (*).

ESC. ¡Libre es la muger!

10 PRO. Y prudente el marido; pero no puede
 mas.

 IUEZ. Pues yo no puedo hazer este diuorcio,
 quia nullam inuenio causam.

*Entra vn soldado bien adereçado, y su muger,
 doña Guiomar.*

15 D.^a GUI. ¡Bendito sea Dios, que se me ha cum-
 plido el desseo que tenia de verme
 ante la presencia de vuessa merced, a
 quien suplico quan encarecidamente
 puedo sea seruido de descasarme
20 deste.

 IUEZ. ¿Que cosa es *deste*? ¿No tiene otro
 nombre? Bien fuera que dixerades si-
 quiera deste hombre.

25 D.^a GUI. Si el fuera hombre, no procurara yo
 descasarme.

 IUEZ. ¿Pues que es?

 D.^a GUI. Vn leño.

30 SOL. ¡Por Dios, que he de ser leño en callar
 y en sufrir! Quiza, con no defenderme
 ni contradezir a esta muger, el juez se
 inclinará a condenarme, y, pensando

que me castiga, me sacará de cautiue-
rio, como si por milagro se librasse
vn cautiuo de las mazmorras de Te-
tuan.

PRO. Hablad mas comedido, señora, y rela- 5
tad vuestro negocio sin improprios
de vuestro marido; que el señor juez
de los diuorcios. que está delante, mi-
rará rectamente por vuestra justicia.

D.^a GUI. ¿Pues no quieren vuessas mercedes 10
que llame leño a vna estatua que no
tiene mas acciones que vn madero?

MAR. Esta y yo nos quexamos, sin duda, de
vn mismo agrauio.

D.^a GUI. Digo, en fin, señor mio, que a mi me 15
casaron con este hombre, ya que quie-
re vuessa merced que assi lo llame;
pero no es este hombre con quien yo
me casè.

IUEZ. ¿Cómo es esso, que no os entiendo? 20

D.^a GUI. Quiero dezir que pense que me casa-
ua con vn hombre moliente y corrien-
te (*), y a pocos dias hallè que me auia
casado con vn leño, como tengo dicho;
porque el no sabe qual es su mano 25
derecha, ni busca medios ni traças
para grangear vn real con que ayude
a sustentar su casa y familia. Las ma-
ñanas se le passan en oyr missa y en
estarse en la puerta de Guadalajara (*) 30
murmurando, sabiendo nuevas, dizien-
do y escuchando mentiras; y las tar-

des, y aun las mañanas tambien, se va
de en casa en casa de juego, y alli
sirue de número a los mirones, que,
segun he oydo dezir, es vn genero de
5 gente a quien aborrecen en todo estre-
mo los gariteros. A las dos de la tarde
viene a comer, sin que le ayan dado
vn real de barato (*), porque ya no
se vsa el darlo. Bueluese a yr, buelue
10 a media noche, cena si lo halla, y si
no, santiguase, bosteza y acuestase, y
en toda la noche no sossiega, dando
bueeltas. Preguntole que tiene; respon-
deme que està haziendo vn soneto en
15 la memoria para vn amigo que se le
ha pedido; y da en ser poeta, como si
fuesse oficio con quien no estuuiesse
vinculada la necesidad del mundo (*).
SOL. Mi señora doña Guiomar, en todo
20 quanto ha dicho, no ha salido de los
límites de la razon; y, si yo no la tu-
uiera en lo que hago, como ella la tie-
ne en lo que dize, ya auia yo de auer
procurado algun fauor de palillos (*)
25 de aqui o de alli, y procurar verme,
como se ven otros hombrezitos agudi-
tos y bulliciosos, con vna vara en las
manos, y sobre vna mula de alquiler
pequeña, seca y maliciosa, sin moço
30 de mulas que le acompañe, porque las
tales mulas nunca se alquilan sino a
faltas, y quando estan de nones (*),

sus alforgitas a las ancas, en la vna vn cuello y vna camisa, y en la otra su medio queso y su pan y su bota, sin añadir a los vestidos que trae de rua (*), para hazellos de camino, sino 5
vnas polaynas y vna sola espuela; y con vna comission, y aun comezon, en el seno, sale por essa Puente Toledana raspahilando (*), a pesar de las malas mañas de la harona, y, a cabo de pocos dias, embia a su casa algun pernil de tozino y algunas varas de lienço crudo, en fin, de aquellas cosas que valen baratas en los lugares del distrito de su comission, y con esto sustenta su casa como el pecador mejor puede. Pero yo, que, ni tengo oficio, [ni beneficio], no se que hazerme, porque no ay señor que quiera seruirse de mi, porque soy casado; assi que me será 20
forçoso suplicar a vuessa merced, señor juez, pues ya por pobres son tan enfadosos los hidalgos, y mi muger lo pide, que nos diuida y aparte.

D.^a GUI. Y ay mas en esto, señor juez: que, como yo veo que mi marido es tan para poco, y que padece necessidad, muerome por remedialle; pero no puedo, porque, en resolucion, soy muger de bien, y no tengo de hazer vileza. 25
SOL. Por esto sólo merecia ser querida esta muger; pero, debaxo deste pundonor 30

- tiene encubierta la mas mala condicion de la tierra. Pide zelos sin causa, grita sin porque, presume sin hazienda, y, como me ve pobre, no me estima en el bayle del rey Perico (*). Y es lo peor, señor juez, que quiere que, a trueco de la fidelidad que me guarda, le sufra y dissimule millares de millares de impertinencias y desabrimientos que tiene.
- 5
- 10 D.^a GUI. ¡Pues no! ¿Y por que no me aueys vos de guardar a mi decoro y respeto, siendo tan buena como soy?
- 15 SOL. Oyd, señora doña Guiomar. Aqui, delante destos señores, os quiero dezir esto: ¿porque me hazeis cargo de que sois buena, estando vos obligada a serlo, por ser de tan buenos padres nacida, por ser christiana, y por lo que
- 20 deueys a vos misma? (*). Bueno es que quieran las mugeres que las respeten sus maridos porque son castas y honestas, como si en sólo esto consistiese de todo en todo su perfeccion, y no echan de ver los desaguaderos
- 25 por donde desaguan la fineza de otras mil virtudes que les faltan. ¿Que se me da a mi que seays casta con vos misma, puesto que se me da mucho, si os descuydais de que lo sea vuestra criada, y si andays siempre rostri-
- 30 tuerta, enojada, zelosa, pensatiua, ma-

nirrota, dormilona, perezosa, penden-
 ciera, gruñidora, con otras insolencias
 deste jaez, que bastan a consumir las
 vidas de dozientos maridos? Pero, con
 todo esto, digo, señor juez, que nin- 5
 guna cosa destas tiene mi señora doña
 Guiomar, y confieso que yo soy el
 leño, el inhabil, el dexado y el pere-
 zoso, y que, por ley de buen gouier-
 no, aunque no sea por otra cosa, està 10
 vuessa merced obligado a descasar-
 nos: que desde aqui digo que no tengo
 ninguna cosa que alegar contra lo que
 mi muger ha dicho, y que doy el pleito
 por concluso, y holgarè de ser conde- 15
 nado.

D.^a GUI. ¿Que ay que alegar contra lo que ten-
 go dicho? Que no me days de comer
 a mi ni a vuestra criada; y monta que
 [no] son muchas, sino vna, y aun essa 20
 sietemesina, que no come por vn
 grillo (*).

ESC. Sossieguense, que vienen nuevos de-
 mandantes.

Entra vno vestido a lo medico, y es cirujano, y Aldonça 25
de Minjaca, su muger.

CIR. Por quatro causas bien bastantes ven-
 go a pedir a vuessa merced, señor
 juez, haga diuorcio entre mi y la se-
 ñora doña Aldonça de Minjaca, mi 30
 muger, que està presente.

- IUEZ. ¡Resoluto venis! Dezid las quatro causas.
- 5 CIR. La primera, porque no la puedo ver mas que a todos los diablos; la segunda, por lo que ella se sabe; la tercera, por lo que yo me callo; la quarta, porque no me lleuen los demonios, quando desta vida vaya, si he de durar en su compañía hasta mi muerte.
- 10 PRO. ¡Bastantissimamente ha prouado su intencion!
- MIN. Señor juez, vuessa merced me oyga, y aduierta que, si mi marido pide por quatro causas diuorcio, yo le pido por quatrocientas (*). La primera, porque,
- 15 cada vez que le veo, hago cuenta que veo al mismo Luzifer; la segunda, porque fuy engañada quando con el me casé, porque el dixo que era medico de pulso, y remanecio cirujano (*) y hombre que haze ligaduras y cura otras enfermedades, que va dezir desto a medico, la mitad del justo precio; la
- 20 tercera, porque tiene zelos del sol que me toca; la quarta, que, como no le puedo ver, querria estar apartada del dos millones de leguas...
- 25 ESC. ¿Quien diablos acertará a concertar estos reloxes, estando las ruedas tan desconcertadas?
- 30 MIN. La quinta...
- IUEZ. Señora, señora, si pensays dezir aqui

- todas las quatrozientas causas, yo no estoy para escuchallas, ni ay lugar para ello. Vuestro negocio se recibe a prueua, y andad con Dios, que ay otros negocios que despachar. 5
- CIR. ¿Que mas prueuas, sino que yo no quiero morir con ella, ni ella gusta de viuir conmigo?
- IUEZ. Si esso bastasse para descasarse los casados, infinitissimos sacudirian de sus ombros el yugo del matrimonio. 10

Entra vno vestido de ganapan, con su caperuza quarteada.

- GAN. Señor juez, ganapan soy, no lo niego, pero christiano viejo (*), y hombre de bien a las derechas; y, si no fuesse que alguna vez me tomo del vino, o el me toma a mi, que es lo mas cierto, ya huuiera sido prioste en la cofradia de los hermanos de la carga. Pero, dexando esto aparte, porque ay mucho que dezir en ello, quiero que sepa el señor joez que, estando vna vez muy enfermo de los vaguidos de Baco, prometi de casarme con vna muger errada. 15
- Bolui en mi, sanè, y cumpli la promessa, y caséme con vna muger que saquè de pecado; pusela a ser plazera (*); ha salido tan soberuia y de tan mala condicion, que nadie llega a su tabla con quien no riña, hora sobre el peso 20
- 25
- 30

- 5 falto, hora sobre que le llegan a la fruta, y a dos por tres les da con vna pesa en la cabeça o adonde topa, y los deshonra hasta la quarta generacion, sin tener hora de paz con todas sus vezinas ya parleras (*); y yo tengo de tener todo el dia la espada mas lista que vn sacabuche para defendella, y no ganamos para pagar penas de pesos
- 10 no maduros ni de condenaciones de pependencias. Querria, si vuessa merced fuesse seruido, o que me apartasse della, o, por lo menos, le mudasse la condicion acelerada que tiene en
- 15 otra mas reportada y mas blanda; y prometole a vuessa merced de descargalle de valde todo el carbon que comprare este verano: que puedo mucho con los hermanos mercaderes de la costilla.
- 20 CIR. (*) Ya conozco yo a la muger deste buen hombre, y es tan mala como mi Aldonça: que no lo puedo mas encarecer.
- IUEZ. Mirad, señores: aunque algunos de los
- 25 que aqui estays aueis dado algunas causas que traen aparejada sentencia de diuorcio, con todo esso, es menester que conste por escrito y que lo digan testigos, y assi, a todos os recibo a prueua... Pero ¿que es esto? ¿Musica y guitarras en mi audiencia? ¡Nouedad grande es esta!
- 30

Entran dos musicos.

- MUS. Señor juez, aquellos dos casados tan
desaueñidos que vuessa merced con-
certo, reduxo y apaziguò el otro dia,
están esperando a vuessa merced con 5
vna gran fiesta en su casa, y por nos-
otros le embia[n] a suplicar sea serui-
do de hallarse en ella y honrallos.
- IUEZ. Esso hare yo de muy buena gana; y
pluguiesse a Dios que todos los pre- 10
sentes se apaziguassen como ellos.
- PRO. Dessa manera moriríamos de hambre
los escriuanos y procuradores desta
Audiencia. Que no, no, sino todo el
mundo ponga demandas de diuorcios: 15
que, al cabo, al cabo, los mas se que-
dan como se estauan, y nosotros aue-
mos gozado del fruto de sus penden-
cias y necesidades.
- MUS. Pues en verdad que desde aqui he- 20
mos de ir regozijando la fiesta.

Cantan los musicos.

- “Entre casados de honor,
quando ay pleyto descubierto,
mas vale el peor concierto 25
que no el diuorcio mejor ()*.
Donde no ciega el engaño
simple en que algunos están,
las riñas de por San Iuan
son paz para todo el año (*). 30

Resucita alli el honor,
y el gusto, que estaua muerto,
donde vale el peor concierto
mas que el diuorcio mejor.
5 Aunque la rabia de zelos
es tan fuerte y rigurosa,
si los pide vna hermosa,
no son zelos, sino cielos.
Tiene esta opinion amor,
10 que es el sabio mas experto:
que vale el peor concierto
mas que el diuorcio mejor..

Fin deste entremes.

ENTREMES DEL

rufian viudo, llamado

Trampagos.

Sale Trampagos con un capuz de luto (), y con el Vademecum, su criado, con dos espadas de esgrima.* 5

TRAM. ¡Vademecum!

VAD. ¿Señor?

TRAM. ¿Traes las morenas? (*).

VAD. Traygolas.

TRAM. Está bien. Muestra y camina, 10
y saca aqui la silla de respaldo,
con los otros assientos de por casa.

VAD. ¿Que assientos? ¿Ay alguno, por ven-
tura?

TRAM. Saca el mortero puerco, el broquel 15
[saca,
y el banco de la cama.

VAD. Está impedido:
faltale vn pie.

TRAM. ¿Y es tacha? 20

VAD. ¡Y no pequeña!

Entrase Vademecum.

TRAM. ¡A Periconas, Periconas mias,
y aun de todo el concejo! En fin llegóse

el tuyo. Yo quedè; tu te has partido,
 y es lo peor que no imagino adónde;
 aunque, segun fue el curso de tu vida,
 bien se puede creer piadosamente
 5 que estás en parte... Aun no me deter-
 [mino
 de señalarte assiento en la otra vida.
 Tendrela yo sin ti como de muerte.
 ¡Que no me hallara yo a tu cabecera
 10 quando diste el espiritu a los ayres,
 para que le acogiera entre mis labios,
 y en mi estomago limpio le emba-
 [sara!...
 ¡Miseria humana, quien de ti confia!
 15 Ayer fuy Periconna, oy tierra fria,
 como dixo vn poeta celeberrimo (*).

Entra Chiquiznaque (), rufian.*

RUF. Mi so Trampagos, ¿es possible sea
 boace (*) tan enemigo suyo,
 20 que se entumbe, se encubra y se tras-
 [ponga
 debaxo dessa sombra bayetuna
 el sol hampesco? So Trampagos, basta
 tanto gemir, tantos suspiros bastan;
 25 trueque boace las lagrimas corrientes
 en limosnas y en missas y oraciones
 por la gran Periconna, que Dios aya,
 que importan mas que llantos y sollo-
 [zos.
 30 TRAM. Boace ha garlado (*) como vn tologo,
 mi señor Chiquiznaque; pero, en tanto

que encarrilo mis cosas de otro modo,
tome vuessa merced, y platiquemos
vna leuada (*) nueva.

RUF. So Trampagos,
no es este tiempo de leuadas; llueuen, 5
o han de llouer oy pesames advnia (*),
¿y hemonos de ocupar en leuadicas?

Entra Vademecum con la silla, muy vieja y rota.

VAD. ¡Bueno! ¡Por vida mia! Quien le quita 10
a mi señor de lineas y posturas,
le quita de los dias de la vida.

TRAM. Buelue por el mortero y por el vanco,
y el broquel no se oluide, Vademecum.

VAD. Y aun trayre el assador, sarten y platos.

Bueluese a entrar. 15

TRAM. Despues platicaremos vna treta,
vnica, a lo que creo, y peregrina:
que el dolor de la muerte de mi angel
las manos ata y el sentido todo.

RUF. ¿De que edad acabò la mal lograda? 20

TRAM. Para con sus amigas y vezinas,
treyn ta y dos años tuuo.

RUF. ¡Edad lozana!

TRAM. Si va a dezir verdad, ella tenia 25
cincuenta y seys; pero de tal manera
supo encubrir los años, que me ad-

[miro.

¡O, que teñir de canas! ¡O, que rizos,
bueltos de plata en oro los cabellos!

- A seys del mes que viene hara quinze
 [años
 que fue mi tributaria, sin que en ellos
 me pusiesse en pendencia, ni en pe-
 5 [ligro
 de verme palmeadas las espaldas.
 Quinze quaresmas, si en la cuenta
 [acierto,
 passaron por la pobre desde el dia
 10 que fue mi cara agradecida prenda,
 en las quales, sin duda, susurraron
 a sus oydos treynta y mas sermones(*),
 y en todos ellos, por respeto mio,
 estuuu firme, qual està a las holas
 15 del mar mouible la inmouible roca.
 Quántas vezes me dixo la pobreta,
 saliendo de los tranzes rigurosos
 de gritos y plegarias y de ruegos,
 sudando y trasudando: "¡Plega al
 20 [cielo,
 Trampagos mio, que en descuento
 [vaya
 de mis pecados lo que aqui yo passo
 por ti, dulce bien mio!.,
 25 RUF. ¡Brauo triunfo!
 ¡Exemplo raro de inmortal firmeza!
 Alla lo aurà hallado.
 TRAM. ¿Quien lo duda?
 Ni aun vna sola lagrima vertieron
 30 jamas sus ojos en las sacras pláticas,
 qual si de esparto (*) o pedernal su
 [alma

formada fuera.

RUF. ¡O hembra benemerita
de griegas y romanas alabanças!
¿De que murio?

TRAM. ¿De que? ¡Casi de nadal 5
Los medicos dixeron que tenia
malos los ypocondrios y los higados,
y que con agua de taray (*) pudiera
viuir, si la beuiera setenta años.

RUF. ¿No la beuio? 10

TRAM. Muriose.

RUF. Fue vna necia;
beuierala hasta el dia del juyzio,
que hasta entonces biuiera. El yerro
[estuuu 15
en no hazerla sudar.

TRAM. Sudó (*) onze vezes.

Entra Vademecun con los assientos referidos.

RUF. ¿Y aprouechóle alguna?
TRAM. Casi todas: 20
siempre quedaua como vn ginjo
[verde,

sana como vn peruetano(*) o mançana.
RUF. Dizenme que tenia ciertas fuentes
en las piernas y braços. 25

TRAM. La sin dicha
era vn Aranjuez; pero, con todo,
oy come en ella la que llaman tierra
de las mas blancas y hermosas carnes
que jamas encerraron sus entrañas; 30
y, si no fuera porque aura dos años

que començò a dañarsele el aliento,
era abraçarla como quien abraça
vn tiesto de aluahaca o clauellinas.

5 RUF. Neguijon deuio ser o corrimiento
el que dañò las perlas de su boca;
quiero dezir, sus dientes y sus muelas.

TRAM. Vna mañana amanecio sin ellos.

VAD. Assi es verdad; mas fue desso la causa
que anohecio sin ellos. De los finos,
10 cinco acerte a contarle; de los falsos,
doze dissimulaua en la couacha.

TRAM. ¿Quien te mete a ti en esto, mentecato?

VAD. Acredito verdades.

TRAM. Chiquiznaque,
15 ya se me ha reduzido a la memoria
la treta de denantes; toma y buelue
al ademan primero.

VAD. Pongan pausa,
y quedese la treta en esse punto,
20 que acuden moscouitas al reclamo (*):
la Repulida viene, y la Pizpita,
y la Mostrenca, y el iayan (*) Iuan Cla-
[ros.

TRAM. Vengan enhorabuena; vengan ellos
25 en cien mil norabuenas.

*Entran la Repulida, la Pizpita, la Mostrenca
y el rufian Iuan Claros.*

IUAN. En las mismas
esté mi sor Trampagos.

30 REP. ¡Quiera el cielo
mudar su escuridad en luz clarissima!

- PIZ. Dessollado le viessen ya mis lumbres
de aquel pellejo lobrego y oscuro.
- MOS. ¡Jesus, y que fantasma noturnina!
¡Quitenmele delante!
- VAD. ¡Melindricos! 5
- TRAM. Fuera yo vn Polifemo, vn antropofago,
vn troglodita, vn barbaro Zoylo,
vn cayman, vn caribe, vn comeviuos,
si de otra suerte me adornara, en
[tiempo 10
de tamaña desgracia.
- IUAN. Razon tiene.
- TRAM. ¡He perdido vna mina potosisca,
vn muro de la yedra de mis faltas,
vn arbol de la sombra de mis ansias! 15
- IUAN. Era la Pericon a vn poço de oro.
- TRAM. Sentarse a prima noche, y, a las horas
que se echa el golpe (*), hallarse con
[sesenta
numos (*) en quartos, ¿por ventura es 20
[barro?
Pues todo esto perdi en la que ya pu-
[dre.
- REP. Confieso mi pecado: siempre tuue
embidia a su no vista diligencia. 25
No puedo mas; yo hago lo que puedo,
pero no lo que quiero.
- PIZ. No te penes,
pues vale mas aquel que Dios ayuda
que el que mucho madruga; ya me en- 30
[tiendes.
- VAD. El refran vino aqui como de molde;

- tal os de Dios el sueño, mentecatas.
 MOS. Nacidas somos (*); no hizo Dios a nadie
 a quien desamparasse. Poco valgo;
 pero, en fin, como y ceno, y a mi
 5 [cuyo (*)
 le traygo mas vestido que vn pal-
 [mito (*).
 Ninguna es fea como tenga brios;
 feo es el diablo.
- 10 VAD. Alega la Mostrenca
 muy bien de su derecho, y alegara
 mejor si se añadiera el ser muchacha
 y limpia, pues lo es por todo extremo.
 RUF. En el que està Trampagos me da lás-
 15 [tima.
 TRAM. Vestime este capuz; mis dos lanternas
 conuerti en alquitaras.
 VAD. ¿De aguardiente?
 TRAM. ¿Pues tanto cielo yo, hi de malicias?
 20 VAD. A quatro lauanderas de la puente
 puede dar quinze y falta en la colam-
 [bre;
 miren que ha de llorar, sino agua ar-
 [diente.
- 25 IUAN. Yo soy de parecer que el gran Tram-
 [pagos
 ponga silencio a su contino llanto
 y buelua al *sicut erat in principio*,
 digo, a sus olvidadas alegrías,
 30 y tome prenda que las suyas quite:
 que es bien que el viuó vaya a la ho-
 [gaza,

- como el muerto se va a la sepultura.
 REP. Zonçorino Caton (*) es Chiquiznaque.
 PIZ. Pequeña soy, Trampagos, pero grande
 tengo la voluntad para seruirte;
 no tengo cuyo, y tengo ochenta co- 5
 [bas (*).
 REP. Yo ciento, y soy dispuesta y nada
 [lerda.
 MOS. Veynte y dos tengo yo, y aun venti-
 [quatro, 10
 y no soy mema.
 REP. ¡O mi Iezuz! ¿Que es esto?
 ¡Contra mi la Pizpita y la Mostrenca!
 ¿En tela (*) quieres competir conmigo,
 culebrilla de alambre, y tu, pazguata? 15
 PIZ. ¡Por vida de los huesos de mi abuela,
 doña Maribobales, mondanispolas,
 que no la estimo en vn feluz (*) mo-
 [risco!
 ¿Han visto el angel tonto almidonado, 20
 cómo quiere empinar-se sobre todas?
 MOS. Sobre mi no, a lo menos: que no sufro
 carga que no me ajuste y me con-
 [uenga.
 IUAN. Aduiertan que defiendio a la Pizpita. 25
 RUF. Consideren que està la Repulida
 debaxo de las alas de mi amparo.
 VAD. ¡Aqui fue Troya; aqui se hazen rajas;
 los de las cachas amarillas (*) salen;
 aqui otra vez fue Troya! 30
 REP. Chiquiznaque,
 no he menester que nadie me defienda;

aparta, tomaré yo la vengança,
 rasgando con mis manos pecadoras
 la cara de membrillo quartanario.
 5 IUAN. ¡Repulida, respeto al gran Iuan Claros!
 PIZ. ¡Dexala venga; dexala que llegue
 essa cara de masa mal sobada!

Entra vno muy alborotado.

VNO. ¡Iuan Claros, la justicia, la justicia;
 10 el alguazil de la justicia viene
 la calle abaxo!

Entrase luego.

IUAN. ¡Cuerpo de mi padre!
 No paro mas aqui.
 15 TRAM. Tenganse todos;
 ninguno se alborote, que es mi amigo
 el alguazil; no ay que tenerle miedo.

Torna a entrar.

VNO. No viene aca; la calle abaxo cuela.

Vase.

20 RUF. El alma me temblaua ya en las carnes,
 porque estoy desterrado.

TRAM. Aunque viniera,
 no nos hiziera mal; yo lo se cierto:
 que no puede chillar, porque està vn-
 25 [tado (*).

VAD. Cesse, pues, la pendencia, y mi sor sea
 el que escoja la prenda que le quadre

o le esquine (*) mejor.

REP. Yo soy contenta.

PIZ. Y yo tambien.

MOS. Y yo.

VAD. Gracias al cielo, 5
que e hallado a tan gran mal tan gran
[remedio.

TRAM. Aburrome y escojo.

MOS. Dios te guie.

REP. Si te aburres, Trampagos, la escogida 10
tambien será aburrída.

TRAM. Errado anduue;
sin aburrirme escojo.

MOS. Dios te guie.

[TRAM.] Digo que escojo aqui a la Repulida. 15

IUAN. Con su pan se la coma, Chiquiznaque.

RUF. Y aun sin pan: que es sabrosa en qual-
[quier modo.

REP. Tuya soy; ponme vn clauo y vna S (*) 20
en estas dos mexillas.

PIZ. ¡O hechizera!

MOS. No es sino venturosa; no la embidies,
porque no es muy catolico Trampa-
[gos,
pues ayer enterrò a la Periconá, 25
y oy la tiene oluidada.

REP. Muy bien dizes.

TRAM. Este capuz arruga, Vademecum,
y dile al padre (*) que sobre el te
[preste 30
vna dozena de reales.

VAD. Creo

que tengo yo catorze.

TRAM. Luego luego
parte, y trae seys açumbres de lo caro.
Alas pon en los pies.

5 VAD. Y en las espaldas.

*Entrase Vademecun con el capuz, y queda en cuerpo
Trampagos.*

TRAM. Por Dios, que si durara la vayeta,
que me pudieran enterrar mañana.
10 REP. ¡Ay, lumbre destas lumbres, que son
[tuyas,
y quan mejor estás en este trage
que en el otro, sombrío y malenconico!

Entran dos musicos sin guitarras.

15 MUS. Tras el olor del jarro nos venimos
yo y mi compadre.

TRAM. En hora buena sea.
¿Y las guitarras?

MUS. 1. En la tienda quedan;
20 vaya por ellas Vademecum.

MUS. 2. Vaya...

Mas yo quiero yr por ellas.

MUS. 1. De camino,

Entrase el vn musico.

25 diga a mi oyslo (*) que, si viene alguno
al rapio rapis (*), que me aguarde vn
[poco,
que no hare sino colar seys tragos
y cantar dos tonadas y partirme:

que ya el señor Trampagos, segun
[muestra,
està para tomar armas de gusto.

Buelue Vademecum.

- VAD. Ya està en el antesala el jarro. 5
- TRAM. Trayle.
- VAD. No tengo taça.
- TRAM. Ni Dios te la depare (*).
¿El cuerno de orinar (*) no està estre-
[nado? 10
- Traele. ¡Que te maldiga el cielo santo!
Que eres bastante a deshonrar vn du-
[que.
- VAD. Sossieguese, que no ha de faltar copa,
y aun copas, aunque sean de som- 15
[breros.
- [*Aparte.*] A buen seguro que este es
[churrullero (*).
- Entra uno como cautiuo, con una cadena al ombro,
y ponese a mirar a todos muy atento, y todos a el.* 20
- REP. ¡Jesus! ¿Es vision esta? ¿Que es
[aquesto?
¿No es este Escarraman? (*). El es, sin
[duda.
¡Escarraman del alma, dame, amores, 25
essos braços, coluna de la hampa!
- TRAM. ¡O Escarraman, Escarraman amigo!
¿Cómo es esto? ¿A dicha eres estatua?
Rompe el silencio, y habla a tus ami-
[gos. 30

Piz. ¿Que traxe es este, y que cadena es
[esta?
¿Eres fantasma, a dicha? Yo te toco,
y eres de carne y hueso.

5 Mos. El es, amiga;
no lo puede negar, aunque mas calle.

Esc. Yo soy Escarraman; y esten atentos
al cuento breue de mi larga historia.

10 *Buelue el barbero con dos guitarras, y da la vna
al compañero.*

Dio la galera al traste en Berueria,
donde la furia de vn juez me puso
por espalder (*) de la siniestra vanda;
mudè de cautiuerio y de ventura;
15 quedè en poder de turcos por esclauo;
de alli a dos meses, como el cielo
[plugo,

me leuanté con vna galeota;
cobrè mi libertad, y ya soy mio;
20 hize voto y promessa inuiolable
de no mudar de ropa ni de carga
hasta colgarla de los muros santos
de vna deuota ermita que en mi tierra
llaman de San Millan de la Cogolla;
25 y este es el cuento de mi estraña his-
[toria,

digna de atesorarla en mi memoria.
¿La Mendez (*) no estara ya de pro-
[uecho?

30 ¿Viue?

IUAN. Y está en Granada a sus anchuras.

- RUF. ¡Allí le duele al pobre todavia!
- ESC. ¿Que se ha dicho de mi en aqueste
[mundo,
en tanto que en el otro me han tenido
mis desgracias y gracia? 5
- MOS. Cien mil cosas (*);
ya te han puesto en la horca los far-
[santes (*).
- PIZ. Los muchachos han hecho pepitoria
de todas tus medulas (*) y tus huesos. 10
- REP. Hante buelto diuino; ¿que mas quieres?
- RUF. Cantante por las plaças, por las calles;
baylante en los teatros y en las casas;
has dado que hazer a los poetas
mas que dio Troya al mantuano Titiro. 15
- IUAN. Oyente resonar en los establos.
- REP. Las fregonas te alaban en el rio;
los moços de caualllos te almohaçan.
- RUF. Tundete el tundidor con sus tixeras;
muy mas que el potro ruzio (*) eres fa- 20
[moso.
- MOS. Han passado a las Indias tus pal-
[meos (*),
en Roma se han sentido tus desgra-
[cias, 25
- y hante dado botines *sine numero*.
- VAD. Por Dios, que te han molido como al-
[heña (*),
y te han desmenuzado como flores,
y que eres mas sonado y mas mocososo 30
que vn relox y que vn niño de dotrina.
De ti han dado querella todos quantos

bayles passaron en la edad del gusto,
con apretada y dura residencia;
pero lleuòse el tuyo la excelencia.

5 ESC. Tenga yo fama, y haganme pedaços.
De Epheso el templo abrasaré por
[ella.

*Tocan de improviso los musicos, y comiençan a cantar
este romance:*

10 [MUS.] “Ya salio de las gurapas (*)
el valiente Escarraman,
para assombro de la gura (*)
y para bien de su mal.”

15 ESC. ¿Es aquesto brindarme, por ventura?
¿Piensan se me ha olvidado el rego-
[deo?

Pues mas ligero vengo que solia.
Si no, toquen, y vaya, y fuera ropa (*).

20 PIZ. ¡O flor y fruto de los baylarines,
y que bueno has quedado!

VAD. Suelto y limpio.

IUAN. El honrará las bodas de Trampagos.

ESC. Toquen; veran que soy hecho de azo-
[gue.

25 MUS. Vayanse todos por lo que cantare,
y no será possible que se yerren.

ESC. Toquen, que me deshago y que me
[bullo.

REP. Ya me muero por verle en la esta-
[cada.

30 MUS. Esten alerta todos.

RUF. Ya lo estamos.

Cantan.

- [Mus.] “Ya salio de las gurapas
 el valiente Escarraman,
 para assombro de la gura
 y para bien de su mal. 5
 Ya buelue a mostrar al mundo
 su felice habilidad,
 su ligereza y su brio
 y su presencia real.
 Pues falta la Coscolina, 10
 supla agora en su lugar
 la Repulida olorosa,
 mas que la flor de azahar;
 y, en tanto que se remonda
 la Pizpita sin ygual, 15
 de la gallarda (*) el paseo
 nos muestre aqui Escarraman.,”

*Tocan la gallarda; danzala Escarraman, que le ha de
 hazer el baylarin, y, en auiendo hecho una mudan-
 ça, prosiguiese el romance.* 20

- “La Repulida comience,
 con su brio, a rastrear (*),
 pues ella fue la primera
 que nos le vino a mostrar.
 Escarraman la acompañe, 25
 la Pizpita otro que tal,
 Chiquiznaque y la Mostrenca,
 con Iuan Claros el galan.
 ¡Viue Dios, que va de perlas!
 No se puede dessear 30

- mas ligereza o mas garuo,
 mas certeza o mas compas.
 ¡A ello, hijos, a ello!
 No se pueden alabar
 5 otras ninfas ni otros rufos
 que nos pueden ygualar.
 ¡O, que desmayar de manos!
 ¡O, que huyr y que juntar!
 ¡O, que nuevos laberintos,
 10 donde ay salir y ay entrar!
 Muden el bayle a su gusto,
 que yo le sabre tocar:
 el canario o las gambetas,
 o *al villano se lo dan*,
 15 zarabanda o zambapalo,
 el *pesame dello* y mas,
 el *rey don Alonso el Bueno*,
 gloria de la antigüedad., (*).
 ESC. El canario, si le tocan,
 20 a solas quiero baylar.
 MUS. Tocaréle yo de plata;
 tu de oro le baylarás.

*Toca el canario, y bayla solo Escarraman; y, en
 auiendole baylado, diga:*

- 25 ESC. Vaya *el villano* a lo burdo,
 con la cebolla y el pan,
 y acompañenme los tres.
 MUS. Que te bendiga San Iuan.

Baylan el villano, como bien saben, y, acabado el vi-

llano, pida Escarraman el bayle que quisiere, y, acabado, diga Trampagos:

TRAM. Mis bodas se han celebrado
mejor que las de Roldan.
Todos digan como digo:
¡Viua, viua Escarraman!

TODOS. ¡Viua, viua!



ENTREMES DE LA

eleccion de los alcaldes de

Daganço (*).

Salen el bachiller () Pesuña; Pedro Estornudo, escriuano; Panduro, regidor; y Alonso Algarroua, regidor.* 5

PAN. Rellanense, que todo saldra a quaxo,
si es que lo quiere el cielo benditissimo.
ALG. Mas echemoslo a doze, y no se
[venta (*). 10

[PAN.] Paz, que no será mucho que salgamos
bien del negocio, si lo quiere el cielo.
[ALG.] Que quiera o que no quiera, es lo que
[importa.

PAN. ¡Algarroua, la luenga se os deslizia! 15
Hbrad acomedido y de buen rexo (*),
que no me suenan bien essas palabras:
“Quiera o no quiera el cielo.” Por San
[Junco (*),
que, como presomis de resabido, 20
os arrojays a trochemoche en todo.

ALG. Christiano viejo soy a todo ruedo (*),
y creo en Dios a pies jontillas.

BACH. Bueno;

no ay mas que dessear.

ALG. Y si por suerte
hablè mal, yo confieso que soy ganso,
y doy lo dicho por no dicho.

5 EST. Basta;
no quiere Dios del pecador mas malo,
sino que viua y se arrepienta.

ALG. Digo
que viuo y me arrepiento, y que co-
10 [nozco
que el cielo puede hazer lo que el qui-
[siere,
sin que nadie le pueda yr a la mano,
especial quando llueue.

15 PAN. De las nuues,
Algarroua, cae el agua, no del cielo.

ALG. ¡Cuerpo del mundo! Si es que aqui ve-
[nimos
a reprochar los vnos a los otros,
20 diganmoslo, que a fe que no le falten
reproches a Algarroua a cada passo.

BACH. *Redeamus ad rem*, señor Panduro
y señor Algarroua; no se passe
el tiempo en niñerías escusadas.
25 ¿Juntamonos aqui para disputas
impertinentes? Brauo caso es este,
que siempre que Panduro y Algarroua
están juntos, al punto se leuantan
entre ellos mil borrascas y tormentas
de mil contradictorias intenciones.

30 EST. El señor bachiller Pesuña tiene
demasiada razon. Vengase al punto,

- y mirese que alcaldes nombraremos
para el año que viene, que sean tales,
que no los pueda calumniar Toledo,
sino que los confirme y de por bue-
[nos, 5
pues para esto ha sido nuestra junta.
- PAN. De las varas ay quatro pretensores:
Iuan Berrocal, Francisco de Humillos,
Miguel Iarrete y Pedro de la Rana,
hombres todos de chapa (*) y de ca- 10
[letre,
que pueden gouernar, no que a Da-
[ganço (*),
sino a la misma Roma.
- ALG. A Romanillos. 15
EST. ¿Ay otro apuntamiento? ¡Por San
[Pito (*),
que me salga del corrol
- ALG. Bien parece
que se llama Estornudo el escriuano, 20
que assi se le encarama y sube el
[humo.
Sossieguese, que yo no dire nada.
- PAN. ¿Hallarse han, por ventura, en todo el
[sorbe...? 25
ALG. ¿Que es *sorbe*? ¿Sorbehueuos? Orbe
[diga
el discreto Panduro, y serle ha sano.
- PAN. Digo que en todo el mundo no es pos-
[sible 30
que se hallen quatro ingenios como
[aquestos

de nuestros pretensores.

ALG. Por lo menos,
yo se que Berrocal tiene el mas lindo
distinto (*)...

5 EST. ¿Para que?

ALG. Para ser sacre (*)
en esto de mojon (*) y catauinos.

En mi casa prouo los dias passados
vna tinaja, y dixo que sabía
10 el claro vino a palo, a cuero y hierro.
Acabò la tinaja su camino,
y hallóse en el assiento della vn palo
pequeño, y del prendia vna correa
de cordouan y vna pequeña llaue (*).

15 EST. ¡O rara habilidad! ¡O raro ingenio!
Bien puede gouernar el que tal sabe
a Alanis y a Cazalla, y aun a Esqui-
[uias (*).

ALG. Miguel Iarrete es aguila.
20 BACH. ¿En que modo?
ALG. En tirar con vn arco de bodoques (*).
BACH. ¿Que? ¿Tan certero es?

ALG. Es de manera,
que, si no fuesse porque los mas tiros
25 se da en la mano izquierda, no auria
[pajaro
en todo este contorno.

BACH. Para alcalde,
es rara habilidad y necessaria.

30 ALG. ¿Que dire de Francisco de Humillos?
Vn çapato remienda como vn sastre.
Pues Pedro de la Rana, no ay memoria

	que a la suya se ygual: en ella tiene del antiguo y famoso perro de Alua todas las coplas, sin que letra falte (*). Este lleua mi voto.	
PAN.		
EST.	Y aun el mio.	5
ALG.	A Berrocal me atengo.	
BACH.	Yo a ninguno, si es que no dan mas prueuas de su [ingenio,	
	a la jurisprudencia encaminadas.	10
ALG.	Yo dare vn buen remedio, y es aqueste: [te:	
	hagan entrar los quatro pretendientes, y el señor bachiller Pesuña puede examinarlos, pues del arte sabe,	15
	y, conforme a su ciencia, assi veremos quien podra ser nombrado para el [carga.	
EST.	¡Viue Dios, que es rarissima aduerten- [cia!	20
PAN.	Auiso es que podra seruir de arbitrio para su Iamestad: que, como en corte ay potramedicos, aya potraalcaldes.	
ALG.	<i>Prota</i> (*), señor Panduro, que no <i>potra</i> .	
PAN.	Como vos no ay friscal en todo el [mundo.	25
ALG.	<i>Fiscal</i> , ¡pese a mis males!	
EST.	¡Por Dios santo, que es Algarroua impertinentel	
ALG.	Digo que, pues se haze examen de barbe- [ros,	30

- de herradores, de sastres, y se haze de zirujanos y otras zarandajas, tambien se examinassen para alcaldes, y, al que se hallasse suficiente y habil
- 5 para tal menester, que se le diesse carta de examen, con la qual podria el tal examinado remediarse. Porque, de lata en vna blanca caxa la carta acomodando merecida,
- 10 a tal pueblo podra llegar el pobre que le pesen a oro: que ay ogaño carestia de alcaldes de caletre en lugares pequeños casi siempre.
- BACH. Ello està muy bien dicho y bien pen-
15 [sado.
- Llamen a Berrocal; entre, y veamos dónde llega la raya de su ingenio.
- ALG. Humillos, Rana, Berrocal, Iarrete, los quatro pretensores se han entrado;
- 20 *Entran esos quatro labradores.*
ya los tienes presentes.
- BACH. Bien venidos sean vuessas mercedes.
- BER. Bien hallados
25 vuessas mercedes sean.
- PAN. Acomodense, que assientos sobran.
- HUM. Sientome y me siento.
- IAR. Todos nos sentaremos, Dios loado.
- 30 RAN. ¿De que os sentis, Humillos?
HUM. De que vaya

tan a la larga nuestro nombramiento.
 ¿Hemoslo de comprar a gallipauos,
 a cantaros de arrope y a abierua-
 [das (*),
 y botas de lo añexo (*) tan crecidas, 5
 que se arremetan a ser cueros? Di-
 [ganlo,

y pondrase remedio y diligencia.
 BACH. No ay sobornos aqui; todos estamos
 de vn comun parecer, y es que, el que 10
 [fuere
 mas habil para alcalde, esse se tenga
 por escogido y por llamado.

RAN. Bueno;
 yo me contento. 15

BER. Y yo.

BACH. Mucho en buen hora.

HUM. Tambien yo me contento.

IAR. Dello gusto.

BACH. ¿Vaya de examen, pues? 20

HUM. De examen venga.

BACH. ¿Sabeys leer, Humillos?

HUM. No, por cierto,
 ni tal se prouará que en mi linage
 aya persona tan de poco assiento, 25
 que se ponga a aprender essas qui-
 [meras,
 que lleuan a los hombres al bra-
 [sero,
 y a las mugeres a la casa llana (*). 30
 Leer no se; mas se otras cosas tales,
 que lleuan al leer ventajas muchas.

- BACH. ¿Y cuáles cosas son?
 HUM. Se de memoria
 todas quatro oraciones, y las rezo
 cada semana quatro y cinco vezes.
- 5 RAN. ¿Y con esso pensays de ser alcalde?
 HUM. Con esto, y con ser yo christiano viejo,
 me atreuo a ser vn senador romano.
- BACH. Está muy bien. Iarrete diga agora
 que es lo que sabe.
- 10 IAR. Yo, señor Pesuña,
 se leer, aunque poco; deletreo
 y ando en el beaba bien ha tres me-
 [ses,
 y en cinco mas dare con ello a vn cabo;
 15 y, ademas desta ciencia que ya aprendo,
 se calçar vn arado brauamente,
 y herrar casi en tres horas quatro pa-
 [res
 de nouillos briosos y cerreros (*);
 20 soy sano de mis miembros, y no tengo
 sordez ni cataratas, tos ni reumas,
 y soy christiano viejo como todos,
 y tiro con vn arco como vn Tulio.
- ALG. ¡Raras habilidades para alcalde,
 25 necessarias y muchas!
- BACH. Adelante.
 ¿Que sabe Berrocal?
- BER. Tengo en la lengua
 toda mi habilidad, y en la garganta;
 30 no ay mojon en el mundo que me
 [llegue:
 sesenta y seys sabores estampados

- tengo en el paladar, todos vinaticos.
 ALG. ¿Y quiere ser alcalde?
 BER. Y lo requiero;
 pues quando estoy armado a lo de
 [Baco, 5
 assi se me aderezan los sentidos,
 que me parece a mi que en aquel punto
 podria prestar leyes a Licurgo
 y limpiarme con Bartulo.
 PAN. ¡Passito, 10
 que estamos en concejo!
 BER. No soy nada
 melindroso ni puerco; sólo digo
 que no se me malogre mi justicia,
 que echarè el bodegon por la ventana. 15
 BACH. ¿Amenazas aqui? ¡Por vida mia,
 mi señor Berrocal, que valen poco!
 ¿Que sabe Pedro Rana?
 RAN. Como Rana,
 aure de cantar mal; pero, con todo, 20
 dire mi condicion, y no mi ingenio.
 Yo, señores, si acaso fuesse alcalde,
 mi vara no sería tan delgada
 como las que se vsan de ordinario:
 de vna encina o de vn roble la haria, 25
 y gruessa de dos dedos, temeroso
 que no me la encoruasse el dulce peso
 de vn bolson de ducados, ni otras da-
 [diuas,
 o ruegos, o promessas, o fauores 30
 que pessan como plomo, y no se sien-
 [ten

- hasta que os han brumado las costi-
[llas
del cuerpo y alma; y, junto con aquesto,
sería bien criado y comedido,
5 parte seuero y nada riguroso.
Nunca deshonoraria al miserable
que ante mi le truxessen sus delitos:
que suele lastimar vna palabra
de vn juez arrojado, de afrentosa,
10 mucho mas que lastima su sentencia,
aunque en ella se intime cruel cas-
[tigo.
No es bien que el poder quite la
[criança,
15 ni que la sumission de vn delincuente
haga al juez soberuio y arrogante (*).
ALG. ¡Viue Dios, que ha cantado nuestra
[Rana
mucho mejor que vn cisne quando
20 [muere!
PAN. Mil sentencias ha dicho censorinas.
ALG. De Caton Censorino: bien ha dicho
el regidor Panduro.
PAN. Reprochadme.
25 ALG. Su tiempo se vendra.
EST. Nunca aca venga.
¡Terrible inclinacion es, Algarroua,
la vuestra en reprochar!
ALG. ¡No mas, so escriba!
30 EST. ¡Que escriba, fariseo! (*).
BACH. ¡Por San Pedro,
que son muy demasiadas demasias

estas!

- ALG. Yo me burlaua.
- EST. Y yo me burlo.
- BACH. Pues no se burlen mas, por vida mia.
- ALG. Quien miente, miente. 5
- EST. Y quien verdad pronuncia,
dize verdad.
- ALG. Verdad.
- EST. Pues punto en boca.
- HUM. Essos ofrecimientos que ha hecho Rana, 10
son desde lexos. A fe que si el em-
[puña (*)
vara, que el se trueque, y sea otro
[hombre
del que aora parece. 15
- BACH. Està de molde
lo que Humillos ha dicho.
- HUM. Y mas añado:
que, si me dan la vara, veran cómo
no me mudo, ni trueco, ni me cambio. 20
- BACH. Pues veys aqui la vara, y hazed quenta
que soys alcalde ya.
- ALG. ¡Cuerpo del mundo!
¿La vara le dan çurda?
- HUM. ¿Cómo çurda? 25
- ALG. ¿Pues no es çurda esta vara? Vn sordo
[o mudo
lo podra echar de ver desde vna legua.
- HUM. ¿Cómo, pues, si me dan çurda la 30
[vara,
quieren que juzgue yo derecho?
- EST. El diablo

tiene en el cuerpo este Algarroua; mi-
[ren
dónde jamas se han visto varas çurdas.

Entra uno.

- 5 VNO. Señores, aqui estan vnos gitanos,
con vnas gitanillas milagrosas,
y, aunque la ocupacion se les ha dicho
en que estan sus mercedes, todavia
porfian que han de entrar a dar sola-
10 [cio (*)
a sus mercedes.
- BACH. Entren, y veremos
si nos podran seruir para la fiesta
del Corpus, de quien yo soy mayor-
15 [domo.
- PAN. Entren mucho en buen hora.
BER. Entren luego.
HUM. Por mi, ya los desseo.
IAR. Pues yo, ¡pajas! (*).
- 20 RAN. ¿Ellos no son gitanos? Pues aduiertan
que no nos hurten las narizes.
- VNO. Ellos,
sin que los llamen, vienen; ya estan
[dentro.
- 25 *Entran los musicos de gitanos, y dos gitanas bien
adereçadas, y al son deste romance, que han de
cantar los musicos, ellas dancen.*
- [MUS.] “Reuerencia os haze el cuerpo,
regidores de Daganço,
30 hombres buenos de repente,

	hombres buenos de pensado, de caletre preuenidos para proueer los cargos que la ambicion solicita entre moros y christianos.	5
	Parece que os hizo el cielo, el cielo, digo, estrellado, Sansones para las letras, y para las fuerças, Bartulos.,	
IAR.	Todo lo que se canta toca historia.	10
HUM.	Ellas y ellos son vnicos y ralos (*).	
ALG.	Algo tienen de espessos.	
BACH.	<i>Ea, sufficit.</i>	
MUS.	“Como se mudan los vientos, como se mudan los ramos, que, desnudos en inuierno, se visten en el verano, mudaremos nuestros bayles por puntos y a cada passo, pues mudarse las mugeres no es nuevo ni estraño caso. ¡Viuan de Daganço los regidores, que parecen palmas, puesto que son [robles!.,	15
	<i>Baylan.</i>	25
IAR.	¡Braua troua, por Dios!	
HUM.	Y muy sentida.	
BER.	Estas se han de imprimir, para que [quede memoria de nosotros en los siglos de los siglos. Amén.	30
BACH.	Callen, si pueden.	

- MUS. "Viuan y reuiuan,
y en siglos velozes
del tiempo los dias
passen con las noches,
5 sin trocar la edad,
que treynta años forme,
ni tocar las hojas
de sus alcornoques.
Los vientos que anegan,
10 si contrarios corren,
qual zefiros blandos
en sus mares soplen.
¡Viuan de Daganço los regidores,
que palmas parecen, puesto que son
15 [robles!,"
- BACH. El estriuillo, en parte, me desplace;
pero, con todo, es bueno.
- BER. Ea, callemos.
- MUS. "Pisaré yo el poluico,
20 atan (*) menudico;
pisaré yo el poluò,
atan menudò,, (*).
- PAN. Estos musicos hazen pepitoria
de su cantar.
- 25 HUM. Son diablos los gitanos.
- MUS. "Pisaré yo la tierra,
por mas que estè dura,
puesto que me abra en ella
amor sepultura,
30 pues ya mi buena ventura
amor la pisó,
atan menudó.

Pisaré yo lozana
 el mas duro suelo,
 si en el acaso pisas
 el mal que rezelo.
 Mi bien se ha passado en buelo, 5
 y el poluo dexò,
 atán menudó.,

Entra vn sotasacristan muy mal endeliñado ().*

SAC. Señores regidores, ¡boto a digol,
 que es de vellacos tanto passatiempo. 10
 ¿Assi se rige el pueblo, noramala,
 entre guitarras, bayles y bureos?

BACH. Agarradle, larrete.

IAR. Ya le agarro.

BACH. Traygan aqui vna manta, que, por 15
 Christo,
 que se ha de mantear este vellaco,
 necio, desuergonçado e insolente,
 y atreuido ademas.

SAC. Oygan, señores. 20

ALG. Boluere con la manta a las volanças (*).

Entrase Algarroua.

SAC. Miren que les intimo que soy presbiter.

BACH. ¿Tu presbitero, infame?

SAC. Yo presbitero, 25
 o de prima tonsura, que es lo mismo.

PAN. Agora lo veredes, dixo Agraxes.

SAC. No ay Agraxes aqui.

PAN. Pues aura graxos

que te piquen la lengua y aun los
[ojos.

RAN. Dime, desventurado: ¿que demonio
se reuistio en tu lengua? ¿Quien te

5 [mete
a ti en reprehender (*) a la justicia?

¿Has tu de gouernar (*) a la republica?
Metete en tus campanas y en tu oficio;
dexa a los que gouiernan, que ellos

10 [saben
lo que han de hazer mejor que no nos-

[otros:
si fueren malos, ruega por su en-
[mienda;

15 si buenos, porque Dios no nos los
[quite.

BACH. Nuestro Rana es vn santo y vn ben-
[dito.

Buelue Algarroua; trae la manta.

20 ALG. No ha de quedar por manta.

BACH. Asgan, pues, todos,
sin que queden gitanos ni gitanas.
¡Arriba, amigos!

SAC. ¡Por Dios, que va de veras! (*).
25 ¡Biue Dios, si me enojo, que bonito
soy yo para estas burlas! ¡Por San Pe-
[dro,

que estan descomulgados (*) todos
[quantos

30 han tocado los pelos de la manta!

RAN. Basta, no mas; aqui cesse el castigo,

- que el pobre deue estar arrepentido.
 SAC. Y molido, que es mas. De aqui ade-
 [lante,
 me coserè la boca con dos cabos
 de çapatero. 5
- RAN. Aquesso es lo que importa.
 BACH. Venganse los gitanos a mi casa,
 que tengo que dezilles.
- GIT. Tras ti vamos.
 BACH. Quedarse ha la eleccion para mañana, 10
 y desde luego doy mi boto a Rana.
- GIT. ¿Cantaremos, señor?
 BACH. Lo que quisieredes.
 PAN. No ay quien cante qual nuestro Rana
 [canta. 15
- IAR. No solamente canta, sino encanta.

Entranse cantando: "Pisaré yo el poluico..."



ENTREMES DE LA

guarda cuydadosa (*).

Sale vn soldado a lo picaro (), con vna muy mala vanda y vn antojo, y detras del vn mal sacristan.*

SOL. ¿Que me quieres, sombra vana? 5

SAC. No soy sombra vana, sino cuerpo mazi-
zizo.

SOL. Pues, con todo esso, por la fuerça de
mi desgracia te conjuro que me digas
quien eres, y que es lo que buscas por 10
esta calle.

SAC. A esso te respondo, por la fuerça de
mi dicha, que soy Lorenço Pasillas,
sotasacristan desta parroquia, y busco
en esta calle lo que hallo, y tu buscas 15
y no hallas.

SOL. ¿Buscas, por ventura, a Cristinica, la
fregona desta casa?

SAC. *Tu dixisti.*

SOL. Pues ven aca, sotasacristan de Satanas. 20

SAC. Pues voy alla, cauallo de Ginebra (*).

SOL. Bueno: sota y cauallo; no falta sino el
rey para tomar las manos (*). Ven aca,
digo otra vez. ¿Y tu no sabes, Pasillas,
que passado te vea yo con vn chuzo, 25
que Christinica es prenda mia?

- SAC. ¿Y tu no sabes, pulpo vestido, que essa prenda la tengo yo rematada, que está por sus cauales y por mia?
- 5 SOL. ¡Viue Dios, que te de mil cuchilladas y que te haga la cabeça pedazos!
- SAC. Con las que le cuelgan dessas calças, y con los desse vestido, se podra entretener, sin que se meta con los de mi cabeça.
- 10 SOL. ¿Has hablado alguna vez a Cristina?
- SAC. Quando quiero.
- SOL. ¿Que dadiuas le has hecho?
- SAC. Muchas.
- SOL. ¿Quántas, y cuáles?
- 15 SAC. Dile vna destas caxas de carne de membrillo muy grande, llena de cerce-
naduras de ostias blancas como la mis-
ma nieue, y de añadidura, quatro ca-
bos de velas de cera, assimismo blan-
cas como vn armiño.
- 20 SOL. ¿Que mas le has dado?
- SAC. En vn villete embueltos, cien mil des-
seos de seruirla.
- SOL. Y ella, ¿cómo te a correspondido?
- 25 SAC. Con darme esperanças propinquas de
que ha de ser mi esposa.
- SOL. ¿Luego no eres de Epistola? (*).
- SAC. Ni aun de completas. Motilon (*) soy, y
puedo casarme cada y quando me vi-
niere en voluntad, y presto lo veredes.
- 30 SOL. Ven aca, motilon arrastrado; respon-
deme a esto que preguntarte quiero.

Si esta mochacha ha correspondido tan altamente, lo qual yo no creo, a la miseria de tus dadiuas, ¿cómo correspondera a la grandeza de las mias? Que el otro dia le embiè vn villete amoroso, escrito, por lo menos, en vn reues de vn memorial que di a Su Magestad significandole mis seruicios y mis necesidades presentes (que no cae en mengua el soldado que dize que es pobre), el qual memorial salio decretado y remitido al limosnero mayor. Y sin atender a que, sin duda alguna, me podia valer quatro o seis reales, con liberalidad increyble y con desenfado notable, escriui en el reues del, como he dicho, mi villete, y se que de mis manos pecadoras llegò a las tuyas casi santas.

SAC. ¿Hasle embiado otra cosa? 20

SOL. Suspiros, lagrimas, sollozos, parasismos, desmayos, con toda la caterua de las demonstraciones necessarias que para descubrir su passion los buenos enamorados vsan y deuen de vsar en todo tiempo y sazon. 25

SAC. ¿Hasle dado alguna musica concertada?

SOL. La de mis lamentos y congoxas, la(s) de mis ansias y pesadumbres. 30

SAC. Pues a mi me ha acontecido darsela con mis campanas a cada passo, y

- 5 tanto, que tengo enfadada a toda la vezindad con el continuo ruydo que con ellas hago, sólo por darle contento y porque sepa que estoy en la torre ofreciendome a su seruicio; y, aunque aya de tocar a muerto, repico a visperas solenes.
- SOL. En esso me lleuas ventaja, porque no tengo que tocar, ni cosa que lo valga.
- 10 SAC. ¿Y de que manera ha correspondido Cristina a la infinidad de tantos seruicios como le has hecho?
- SOL. Con no verme, con no hablarme, con maldezirme quando me encuentra por la calle, con derramar sobre mi las labaças (*) quando jabona y el agua de fregar quando friega; y esto es cada dia, porque todos los dias estoy en esta calle y a su puerta; porque soy
- 15 su guarda cuydadosa; soy, en fin, el perro del hortelano, &c. (*). Yo no la gozo, ni ha de gozarla ninguno mientras yo viuiere; por esso, vayase de aqui el señor sotasacristan, que, por
- 20 auer tenido y tener respeto a las órdenes que tiene, no le tengo ya rompidos los cascos.
- SAC. A rompermelos como estan rotos esos vestidos, bien rotos estuuieran.
- 30 SOL. El abito no haze al monge; y tanta honra tiene vn soldado roto por causa de la guerra, como la tiene vn cole-

gial con el manto hecho hañicos, porque en el se muestra la antigüedad de sus estudios. Y vayase, que hare lo que dicho tengo.

SAC. ¿Es porque me ve sin armas? Pues espere aquí, señor guarda cuydadosa, y verá quien es Callejas. 5

SOL. ¿Que puede ser vn Pasillas?

SAC. Aora lo veredes, dixo Agraxes.

Entrase el sacristan. 10

SOL. ¡O mugeres, mugeres, todas, o las mas, mudables y antojadizas! Dexas, Cristina, a esta flor, a este jardin de la soldadesca, y acomodaste con el muladar de vn sotasacristan, pudiendo acomodarte con vn sacristan entero, y aun con vn canonigo. Pero yo procurarè que te entre en mal prouecho, si puedo, aguando tu gusto, con ojear desta calle y de tu puerta los que imaginare que por alguna via pueden ser tus amantes, y assi vendre a alcançar nombre de la guarda cuydadosa. 15 20

Entra vn moço con su caxa y ropa verde, como estos que piden limosna para alguna imagen. 25

Moço. Den, por Dios, para la lampara del azeyte de Señora Santa Luzia, que les guarde la vista de los ojos. ¡A de casa! ¿Dan la limosna? 30

- SOL. ¡Ola, amigo Santa Luzia! Venid aca.
¿Que es lo que quereis en essa casa?
- Moço. ¿Ya vuessá merced no lo ve? Limosna
para la lampara del azeyte de Señora
5 Santa Luzia.
- SOL. ¿Pedis para la lampara, o para el azeyte
de la lampara? Que, como dezis limosna
para la lampara del azeyte, parece que la lampara es del azeyte, y
10 no el azeyte de la lampara.
- Moço. Ya todos entienden que pido para
azeyte de la lampara, y no para la lampara del azeyte.
- SOL. ¿Y suelenos dar limosna en esta casa?
- 15 Moço. Cada dia, dos marauedis.
- SOL. ¿Y quien sale a daroslos?
- Moço. Quien se halla mas a mano; aunque
las mas vezes sale vna fregonzita que
se llama Cristina, bonita como vn oro.
- 20 SOL. ¿Assi que es la fregonzita bonita como
vn oro?
- Moço. Y como vnas pelrras.
- SOL. ¿De modo que no os parece mal a vos
la muchacha?
- 25 Moço. Pues aunque yo fuera hecho de leño,
no pudiera parecerme mal.
- SOL. ¿Cómo os llamays? Que no querria
bolueros a llamar Santa Luzia.
- Moço. Yo, señor, Andres me llamo.
- 30 SOL. Pues, señor Andres, estè en lo que
quiero dezirle: tome este quarto de a
ocho, y haga cuenta que va pagado

por quatro dias de la limosna que le dan en esta casa y suele recibir por mano de Cristina, y vayase con Dios, y seale auiso que por quatro dias no buelua a llegar a esta puerta ni por lumbre, que le rompere las costillas a cozes. 5

MOÇO. Ni aun boluere en este mes, si es que me acuerdo. No tome vuessa merced pesadumbre, que ya me voy. 10

Vase.

SOL. No sino dormios, guarda cuydadosa.

Entra otro moço vendiendo y pregonando tranzaderas, olanda de Cambray, randas de Flandes y hilo portugues ().* 15

VNO. ¿Compran tranzaderas, randas de Flandes, olanda, cambray, hilo portugues?

Cristina, a la ventana.

CRIS. ¡Hola, Manuel! ¿Traeys viuos para vnas camisas? 20

VNO. Si traygo, y muy buenos.

CRIS. Pues entra, que mi señora los ha menester.

SOL. ¡O estrella de mi perdicion, antes que norte de mi esperançal Tranzaderas, o como os llamays, ¿conoceys aquella donzella que os llamó desde la ventana? 25

- VNO. Si conozco. Pero ¿por que me lo pregunta vuessa merced?
- SOL. ¿No tiene muy buen (*) rostro y muy buena gracia?
- 5 VNO. A mi assi me lo parece.
- SOL. Pues tambien me parece a mi que no entre dentro dessa casa; si no, ¡por Dios, de molelle los huessos, sin dexarle ninguno sano!
- 10 VNO. ¿Pues no puedo yo entrar adonde me llaman para comprar mi mercaderia?
- SOL. Vaya, no me replique, que hare lo que digo, y luego.
- VNO. ¡Terrible caso! ¡Passito, señor soldado,
- 15 que ya me voy!

Vase Manuel.

Cristina, a la ventana.

- CRIS. ¿No entras, Manuel?
- 20 SOL. Ya se fue Manuel, señora la de los viuos, y aun señora la de los muertos, porque a muertos y a viuos tienes debaxo de tu mando y señorío.
- CRIS. ¡Jesus, y que enfadoso animal! ¿Que quieres en esta calle y en esta puerta?

25 *Entrase Cristina.*

- SOL. ¡Encubriose y pusose mi sol detras de las nuues!

Entra un çapatero con unas chinelas () pequeñas*

nuevas en la mano, y, yendo a entrar en casa de Cristina, detienele el soldado.

- SOL. Señor bueno, ¿busca vuessa merced algo en esta casa?
- ZAP. Si busco. 5
- SOL. ¿Y a quien, si fuere possible saberlo?
- ZAP. ¿Por que no? Busco a vna fregona que està en esta casa, para darle estas chinelas que me mandò hazer.
- SOL. ¿De manera que vuessa merced es su çapatero? 10
- ZAP. Muchas vezes la he calçado.
- SOL. ¿Y hale de calçar aora estas chinelas?
- ZAP. No serà menester; si fueran çapatillos de hombre, como ella los suele traer, si calçara. 15
- SOL. Y estas, ¿estan pagadas, o no?
- ZAP. No estan pagadas: que ella me las ha de pagar agora. 20
- SOL. ¿No me haria vuessa merced vna merced, que sería para mi muy grande, y es que me fiasse estas chinelas, dandole yo prendas que lo valiessen, hasta desde aqui a dos dias, que espero tener dineros en abundancia? 25
- ZAP. Si hare, por cierto. Venga la prenda: que, como soy pobre oficial, no puedo fiar a nadie.
- SOL. Yo le dare a vuessa merced vn mondadientes que le estimo en mucho, y no le dexarè por vn escudo. ¿Dónde 30

- tiene vuessa merced la tienda, para que vaya a quitarle?
- 5 ZAP. En la calle Mayor, en vn poste de aquellos; y llamome Iuan Iuncos.
- SOL. Pues, señor Iuan Iuncos, el monda-dientes es este, y estimele vuessa merced en mucho, porque es mio.
- ZAP. ¿Pues vna viznaga (*), que apenas vale dos marauedis, quiere vuessa merced que estime en mucho?
- 10 SOL. ¡O pecador de mi! No la doy yo sino para recuerdo de mi mismo, porque quando vaya a echar mano a la faldriquera y no halle la viznaga, me venga a la memoria que la tiene vuessa merced, y vaya luego a quitalla. Si; a fe de soldado, que no la doy por otra cosa; pero si no està contento con ella, añadire esta vanda y este antojo: que al buen pagador no le duelen prendas.
- 15 ZAP. Aunque çapatero, no soy tan descortes, que tengo de despojar a vuessa merced de sus joyas y preseas. Vuessa merced se quede con ellas, que yo me quedarè con mis chinelas, que es lo que me està mas a cuento.
- 20 SOL. ¿Quántos puntos tienen?
- ZAP. Cinco escasos (*).
- SOL. Mas escaso soy yo, chinelas de mis entrañas, pues no tengo seis reales para pagaros, chinelas de mis entrañas. Escuche vuessa merced, señor çap-
- 25 SOL. ¿Quántos puntos tienen?
- ZAP. Cinco escasos (*).
- SOL. Mas escaso soy yo, chinelas de mis entrañas, pues no tengo seis reales para pagaros, chinelas de mis entrañas. Escuche vuessa merced, señor çap-
- 30

patero, que quiero glossar aqui de repente este verso, que me ha salido medido:

“Chinelas de mis entrañas.”

ZAP. ¿Es poeta vuessa merced? 5

SOL. Famoso, y agora lo verà; estéme atento.

Chinelas de mis entrañas.

Glossa.

Es amor tan gran tirano, 10
que, oluido de la fe
que le guardo siempre en vano,
oy con la funda de vn pie
da a mi esperança de mano.

Estas son vuestras hazañas, 15
fundas pequeñas y hurañas,
que ya mi alma imagina
que soys, por ser de Cristina,
chinelas de mis entrañas.

ZAP. A mi poco se me entiende de trouas; 20
pero estas me han sonado tan bien,
que me parecen de Lope (*), como lo
son todas las cosas que son o parecen
buenas.

SOL. Pues, señor, ya que no lleua remedio 25
de fiarme estas chinelas, que no fuera
mucho, y mas sobre tan dulces prendas,
por mi mal halladas (*), lleuelo, a
lo menos, de que vuessa merced me
las guarde hasta desde aqui a dos dias, 30

que yo vaya por ellas; y por aora, digo, por esta vez, el señor çapatero no ha de ver ni hablar a Cristina.

5 ZAP. Yo hare lo que me manda el señor soldado, porque se me trasluze de que pies coxea, que son dos: el de la necessidad y el de los zelos.

 SOL. Esse no es ingenio de çapatero, sino de colegial trilingue.

10 ZAP. ¡O zelos, zelos! ¡Quan mejor os llamaran duelos, duelos!

Entrase el çapatero.

15 SOL. No sino no seais guarda, y guarda cuydadosa, y vereis cómo se os entran mosquitos en la cueua donde està el licor de vuestro contento. Pero ¿que voz es esta? Sin duda, es la de mi Cristina, que se desenfada cantando quando barre o friega.

20 *Suenan dentro platos, como que friegan, y cantan:*

Sacristan de mi vida,
teníme por tuya,
y, fiado en mi fe,
canta alleluya.

25 SOL. ¡Oydos que tal oyen! Sin duda, el sacristan deue de ser el brinco de su alma. ¡O platera, la mas limpia que tiene, tuuo o tendra el kalendario de las fregonas! ¿Por que, assi como limpias essa loça talaueril (*) que traes

30

entre las manos, y la buelues en bruñida y tersa plata, no limpias essa alma de pensamientos baxos y sota-sacristaniles?

Entra el amo de Cristina.

5

AMO. Galan, ¿que quiere o que busca a esta puerta?

SOL. Quiero mas de lo que sería bueno, y busco lo que no hallo. Pero ¿quien es vuessa merced que me lo pregunta?

10

AMO. Soy el dueño desta casa.

SOL. ¿El amo de Cristinica?

AMO. El mismo.

SOL. Pues lleguese vuessa merced a esta parte, y tome este emboltorio de papeles, y aduierta que ay dentro van las informaciones de mis seruicios, con veynte y dos fees de veynte y dos generales debaxo de cuyos estandartes he seruido, amén de otras treynta y quatro de otros tantos maestros de campo que se han dignado de honrarme con ellas.

15

20

AMO. Pues. no ha auido, a lo que yo alcanço, tantos generales ni maestros de campo de infanteria española de cien años a esta parte.

25

SOL. Vuessa merced es hombre pacífico, y no está obligado a entendersele mucho de las cosas de la guerra. Passe los ojos por esos papeles, y verá en

30

ellos, vnos sobre otros, todos los generales y maestros de campo que he dicho.

5 AMO. Yo los doy por passados y vistos; pero ¿de que sirue darme cuenta desto?

10 SOL. De que hallará vuessa merced por ellos ser possible ser verdad vna que agora dire, y es (*) que estoy consultado (*) en vno de tres castillos y plaças que estan vacas en el reyno de Napoles, conuiene a saber: Gaeta, Barleta y Rijobes (*).

15 AMO. Hasta agora, ninguna cosa me importa a mi estas relaciones que vuessa merced me da.

SOL. Pues yo se que le han de importar, siendo Dios seruido.

AMO. ¿En que manera?

20 SOL. En que por fuerça, si no se cae el cielo, tengo de salir proueydo en vna destas plaças, y quiero casarme agora con Cristinica; y, siendo yo su marido, puede vuessa merced hazer de mi persona y de mi mucha hazienda como de cosa propria: que no tengo de mostrarme desagradecido a la criança que vuessa merced ha hecho a mi querida y amada consorte.

25 AMO. Vuessa merced lo ha de los cascós (*) mas que de otra parte.

30 SOL. ¿Pues sabe cuánto le va, señor dulce? ¡Que me la ha de entregar luego lue-

go, o no ha de atraesar los vmbrales de su casa!

AMO. ¿Ay tal disparate? ¿Y quien ha de ser bastante para quitarme que no entre en mi casa?

5

Buelue el sotasacristan Pasillas, armado con vn tapador de tinaja y vna espada muy mohosa; viene con el otro sacristan, con vn morrion y vna vara o palo, atado a el vn rabo de zorra.

SAC. ¡Ea, amigo Grajales, que este es el turbador de mi sossiego! 10

GRA. No me pesa sino que traygo las armas endebles y algo tiernas: que ya le huuiera despachado al otro mundo a toda diligencia. 15

AMO. ¡Tenganse, gentiles hombres! ¿Que desman y que acecinamiento es este?

SOL. ¡Ladrones! ¿A traycion y en quadrilla? ¡Sacristanes falsos, voto a tal, que os tengo de horadar, aunque tengays mas ordenes que vn ceremonial! ¡Cobardel! ¿A mi con rabo de zorra? (*). ¿Es notarme de borracho, o piensas que estás quitando el poluo a alguna imagen de bulto? 20 25

GRA. No pienso sino que estoy ojeando los mosquitos de vna tinaja de vino.

A la ventana, Cristina y su ama.

CRIS. ¡Señora, señora, que matan a mi señor! ¡Mas de dos mil espadas estan 30

sobre el, que relumbran que me quitan la vista!

5 ELLA. Dizes verdad, hija mia. ¡Dios sea con el! ¡Santa Vrsola, con las onze mil virgines, sea en su guarda! Ven, Cristina, y baxemos a socorrerle como mejor pudieremos.

10 AMO. ¡Por vida de vuessas mercedes, caualleros, que se tengan, y miren que no es bien vsar de supercheria con nadie!

15 SOL. ¡Tente, rabo, y tente, tapadorzillo; no acabeys de despertar mi colera, que, si la acabo de despertar, os mataré, y os comeré, y os arrojaré por la puerta falsa dos leguas mas alla del infierno!

AMO. ¡Tenganse, digo; si no, por Dios que me descomponga de modo que pese a alguno!

20 SOL. Por mi, tenido soy: que te tengo respeto, por la imagen que tienes en tu casa.

SAC. Pues aunque essa imagen haga milagros, no os ha de valer esta vez.

25 SOL. ¿Han visto la desuerguença deste vellaco, que me viene a hazer cocos con vn rabo de zorra, no auiendome espantado ni atemorizado tiros mayores que el de Dio, que està en Lisboa? (*).

Entran Cristina y su señora.

30 ELLA. ¡Ay, marido mio! ¿Estais, por desgracia, herido, bien de mi alma?

- CRIS. ¡Ay, desdichada de mí! Por el siglo de mi padre, que son los de la pendencia mi sacristan y mi soldado.
- SOL. Aun bien que voy a la parte con el sacristan: que también dixo "mi soldado,,. 5
- AMO. No estoy herido, señora; pero sabed que toda esta pendencia es por Cristinica.
- ELLA. ¿Cómo por Cristinica? 10
- AMO. A lo que yo entiendo, estos galanes andan celosos por ella.
- ELLA. ¿Y es esto verdad, muchacha?
- CRIS. Sí, señora.
- ELLA. ¡Mirad con que poca vergüenza lo dize! 15
- ¿Y hate deshonrado alguno dellos?
- CRIS. Sí, señora.
- ELLA. ¿Qual?
- CRIS. El sacristan me deshonró el otro día, quando fuy al Rastro. 20
- ELLA. ¿Quántas vezes os he dicho yo, señor, que no saliesse esta muchacha fuera de casa; que ya era grande, y no conuenia apartarla de nuestra vista? ¿Que dira aora su padre, que nos la entregò limpia de poluo y de paja? 25
- ¿Y dónde te lleuò, traydora, para deshonrarte?
- CRIS. A ninguna parte, sino allí, en mitad de la calle. 30
- ELLA. ¿Cómo en mitad de la calle?
- CRIS. Allí, en mitad de la calle de Toledo, a

- vista de Dios y de todo el mundo, me llamò de suzia y de deshonesta, de poca verguença y menos miramiento, y otros muchos valdones deste jaez; y todo por estar zeloso de aquel soldado.
- 5 AMO. ¿Luego no ha passado otra cosa entre ti ni el sino essa deshonra que en la calle te hizo?
- CRIS. No, por cierto; porque luego se le passa la colera.
- 10 ELLA. ¡El alma se me ha buuelto al cuerpo, que le tenia ya casi desamparado!
- CRIS. Y mas, que todo quanto me dixo fue confiado en esta cedula que me ha dado de ser mi esposo, que la tengo guardada como oro en paño.
- 15 AMO. Muestra; veamos.
- ELLA. Leedla alto, marido.
- AMO. Assi dize: "Digo yo, Lorenço Pasillas, sotasacristan desta parroquia, que quiero bien, y muy bien, a la señora Cristina de Parrazes; y en fee desta verdad, le di esta, firmada de mi nombre, fecha en Madrid, en el cimiterio de San Andres, a seys de Mayo deste presente año de mil y seyscientos y onze. Testigos, mi coraçon, mi entendimiento, mi voluntad y mi memoria. *Lorenço Pasillas.*," ¡Gentil manera de cedula de matrimonio!
- 20 SAC. Debaxo de dezir que la quiero bien, se incluye todo aquello que ella quisiere
- 25
- 30

- que yo haga por ella; porque, quien da la voluntad, lo da todo.
- AMO. ¿Luego, si ella quisiese, bien os casaríades con ella?
- SAC. De bonissima gana; aunque perdiesse la expectatiua de tres mil marauedis de renta que ha de fundar agora sobre mi cabeça vna aguela mia, segun me han escrito de mi tierra. 5
- SOL. Si voluntades se toman en cuenta, treynta y nueue dias haze oy que, al entrar de la Puente Segouiana, di yo a Cristina la mia, con todos los anexos a mis tres potencias; y si ella quisiere ser mi esposa, algo irá a dezir de ser castellano de vn famoso castillo, a vn sacristan no entero, sino medio, y aun de la mitad le deue de faltar algo. 10
- AMO. ¿Tienes desseo de casarte, Cristinica?
- CRIS. Si tengo. 15
- AMO. Pues escoge, destos dos que se te ofrecen, el que mas te agradare.
- CRIS. Tengo verguença.
- ELLA. No la tengas; porque el comer y el casar ha de ser a gusto proprio, y no a voluntad agena. 20
- CRIS. Vuessas mercedes, que me han criado, me daran marido como me conuenga; aunque todavia quisiera escoger.
- SOL. Niña, echame el ojo. Mira mi garbo; soldado soy, castellano pienso ser, brio tengo de coraçon, soy el mas ga- 25 30

lan hombre del mundo, y por el hilo deste vestidillo podras sacar el ouillo de mi gentileza.

5 SAC. Cristina, yo soy musico, aunque de campanas; para adornar vna tumba y colgar vna yglesia para fiestas solenes, ningun sacristan me puede llevar ventaja; y estos oficios bien los puedo exercitar casado, y ganar de comer como vn principe.

10 AMO. Aora bien, muchacha, escoge de los dos el que te agrada, que yo gusto dello, y con esto pondras paz entre dos tan fuertes competidores.

15 SOL. Yo me allano.

SAC. Y yo me rindo.

CRIS. Pues escogo al sacristan.

Han entrado los musicos.

20 AMO. Pues llamen esos oficiales de mi vezino el barbero, para que con sus guitarras (*) y bozes nos entremos a celebrar el desposorio cantando y baylando, y el señor soldado será mi combidado.

25 SOL. Acepto:

que, donde ay fuerça de hecho,
se pierde qualquier derecho.

[MUS. (*)] Pues hemos llegado a tiempo, este será el estriuillo de nuestra letra.

Cantan el estriuiillo.

- [SOL.] "Siempre escogen las mugeres
aquello que vale menos,
porque excede su mal gusto
a qualquier merecimiento. 5
Ya no se estima el valor,
porque se estima el dinero,
pues vn sacristan prefieren
a vn roto soldado lego.
Mas no es mucho: que ¿quien vio 10
que fue su boto tan necio,
que a sagrado se acogiesse,
que es de delinquentes puerto?
Que adonde ay fuerça, &c.
- [SAC.] Como es proprio de vn soldado, 15
que es sólo en los años viejo,
y se halla sin vn quarto,
porque ha dexado su tercio,
imaginar que ser puede
pretendiente de Gayferos (*), 20
conquistando por lo brauo
lo que yo por manso adquiero,
no me afrentan tus razones,
pues has perdido en el juego:
que siempre vn picado tiene 25
licencia para hazer fieros.
Que adonde, &c.,

Entranse cantando y baylando.

ENTREMES DEL

vizcayno fingido.

Entran Solorzano y Quiñones.

- SOL. Estas son las bolsas, y, a lo que parecen, son bien parecidas; y las cadenas que van dentro, ni mas ni menos. No ay sino que vos acudays con mi intento: que, a pesar de la taymeria desta seuillana, ha de quedar esta vez burlada. 5
- QUI. ¿Tanta honra se adquiere, o tanta habilidad se muestra en engañar a vna muger, que lo tomays con tanto ahinco y poneys tanta solicitud en ello? 10
- SOL. Quando las mugeres son como estas, es gusto el burlallas; quanto mas, que esta burla no ha de passar de los texados arriba; quiero dezir, que ni ha de ser con ofensa de Dios, ni con daño de la burlada: que no son burlas las que redundan en desprecio ageno. 15 20
- QUI. Alto. Pues vos lo quereys, sea assi. Digo que yo os ayudaré en todo quanto me aueys dicho, y sabre fingir tambien como vos, que no lo puedo mas encarecer. ¿Adónde vays agora? 25

SOL. Derecho en casa de la ninfa; y vos no salgays de casa, que yo os llamarè a su tiempo.

QUI. Alli estarè clauado esperando.

5

Entranse los dos.

Salen doña Cristina y doña Brigida; Christina sin manto, y Brigida con el, toda asustada y turbada.

10

CRIS. ¡Jesus! ¿Que es lo que traes, amiga doña Brigida, que parece que quieres dar el alma a su Hazedor?

15

BRI. ¡Doña Christina amiga, hazme ayre, rozame con vn poco de agua este rostro, que me muero, que me fino, que se me arranca el alma! ¡Dios sea conmigo! ¡Confession a toda priessal!

20

CRIS. ¿Que es esto? ¡Desdichada de mí! ¿No me diras, amiga, lo que te ha sucedido? ¿Has visto alguna mala vision? ¿Hante dado alguna mala nueua de que es muerta tu madre, o de que viene tu marido, o hante robado tus joyas?

25

BRI. Ni he visto vision alguna, ni se ha muerto mi madre, ni viene mi marido, que aun le faltan tres meses para acabar el negocio donde fue, ni me han robado mis joyas; pero hame sucedido otra cosa peor.

30

CRIS. Acaba; dimela, doña Brigida mia, que me tienes turbada y suspensa hasta saberla.

- BRI. ¡Ay, querida, que tambien te toca a ti parte deste mal suceso! Limpiame este rostro, que el y todo el cuerpo tengo bañado en sudor mas frio que la nieve. ¡Desdichadas de aquellas que andan en la vida libre, que, si quieren tener algun poquito de autoridad, grangeada de aqui o de alli, se la dejarretan y se la quitan al mejor tiempo!
- CRIS. Acaba, por tu vida, amiga, y dime lo que te ha sucedido, y que es la desgracia, de quien yo tambien tengo de tener parte. 5
- BRI. ¡Y cómo si tendras parte! Y mucha, si eres discreta, como lo eres. Has de saber, hermana, que, viniendo agora a verte, al passar por la puerta de Guadalajara, oi que, en medio de infinita justicia y gente, estaua vn pregonero pregonando que quitauan los coches, y que las mugeres descubriessen los rostros por las calles (*).
- CRIS. ¿Y essa es la mala nueva? 15
- BRI. ¿Pues para nosotras puede ser peor en el mundo? 20
- CRIS. Yo creo, hermana, que deue de ser alguna reformation de los coches: que no es possible que los quiten de todo punto. Y será cosa muy acertada; porque, segun he oydo dezir, andaua muy decayda la caualleria en España, porque se empanauan diez o doze caua-
- 30

5 lleros moços en vn coche, y açotauan las calles de noche y de dia, sin acordarseles que auia caualllos y gineta en el mundo; y como les falte la comodidad de las galeras de la tierra, que son los coches, bolueran al exercicio de la caualleria, con quien sus antepassados se honraron.

10 BRI. ¡Ay, Cristina de mi alma! Que tambien oi dezir que, aunque dexan algunos, es con condicion que no se presten, ni que en ellos ande ninguna... Ya me entiendes.

15 CRIS. Esse mal nos hagan; porque has de saber, hermana, que està en opinion, entre los que siguen la guerra, qual es mejor, la caualleria o la infanteria, y hase aueriguado que la infanteria española lleva la gala a todas las naciones. Y agora podremos las alegres mostrar a pie nuestra gallardia, nuestro garuo y nuestra bizarria; y mas, yendo descubiertos los rostros, quitando la ocasion de que ninguno se llame a engaño si nos siruiesse, pues nos ha visto.

25 BRI. ¡Ay, Cristina! ¡No me digas esso! ¡Que linda cosa era yr sentada en la popa de vn coche (*), llenandola de parte a parte, dando rostro a quien, y como, y quando quier! Y en Dios y en mi ánima te digo que, quando alguna vez me

30

le prestauan, y me via sentada en el con aquella autoridad, que me desuaneceia tanto, que creia bien y verdaderamente que era muger principal, y que mas de quatro señoras de título pudieran ser mis criadas. 5

CRIS. ¿Veys, doña Brigida, cómo tengo yo razon en dezir que ha sido bien quitar los coches, siquiera por quitarnos a nosotras el pecado de la vanagloria? 10
Y mas, que no era bien que vn coche ygualasse a las no tales con las tales; pues viendo los ojos estrangeros a vna persona en vn coche, pomposa por galas, reluziente por joyas, echaria a perder la cortesia, haziendosela a ella como si fuera a vna principal señora. 15
Assi que, amiga, no deues congojarte, sino acomoda tu brio, y tu limpieza, y tu manto de soplillo (*) seuillano, y tus nuevos chapines en todo caso con las virillas (*) de plata, y dexate yr por essas calles, que yo te asseguro que no falten moscas a tan buena miel, si quisieres dexar que a ti se lleguen: 20
que engaño (*) en mas va que en besarla durmiendo. 25

BRI. Dios te lo pague, amiga, que me has consolado con tus aduertimientos y consejos. Y en verdad que los pienso poner en práctica, y pulirme y repulirme, y dar rostro a pie, y pisar el pol- 30

uico atan menudico (*), pues no tengo quien me corte la cabeça: que este que piensan que es mi marido, no lo es, aunque me ha dado la palabra de serlo.

5

CRIS. ¡Jesus! ¿Tan a la sorda, y sin llamar, se entra en mi casa? Señor, ¿que es lo que vuessa merced manda?

Entra Solorzano.

10

SOL. Vuessa merced perdone el atreuimiento, que la ocasion haze al ladron. Hallè la puerta abierta, y entréme, dandome ánimo al entraime venir a servir a vuessa merced, y no con palabras, sino con obras; y si es que puedo hablar delante desta señora, dire a lo que vengo y la intencion que traygo.

15

CRIS. De la buena presencia de vuessa merced no se puede esperar sino que han de ser buenas sus palabras y sus obras. Diga vuessa merced lo que quisiere, que la señora doña Brigida es tan mi amiga, que es otra yo misma.

20

SOL. Con esse seguro y con essa licencia, hablaré con verdad, y con verdad, señora, soy vn cortesano a quien vuessa merced no conoce.

25

CRIS. Assi es la verdad.

SOL. Y ha muchos dias que desseo servir a vuessa merced, obligado a ello de su hermosura, buenas partes y mejor tér-

30

mino; pero estrechezas, que no faltan,
han sido freno a las obras hasta agora,
que la suerte ha querido que de Viz-
caya me embiasse vn grande amigo 5
mio a vn hijo suyo, vizcaino, muy ga-
lan, para que yo le lleue a Salamanca,
y le ponga de mi mano en compañía
que le honre y le enseñe. Porque, para
dezir la verdad a vuessa merced, el es
vn poco burro y tiene algo de mente- 10
capto, y añadesele (*) a esto vna tacha
que es lástima dezirla, quanto mas te-
nerla, y es que se toma algun tanto
vn si es no es del vino; pero no de
manera que de todo en todo pierda el 15
juyzio, puesto que se le turba, y quan-
do està assomado (*), y aun casi todo
el cuerpo fuera de la ventana, es cosa
marauillosa su alegría y su liberalidad:
da todo quanto tiene a quien se lo 20
pide y a quien no se lo pide; y yo que-
rria (*) que, ya que el diablo se ha de
lleuar quanto tiene, aprouecharme de
alguna cosa, y no he hallado mejor
medio que traerle a casa de vuessa 25
merced, porque es muy amigo de da-
mas, y aqui le dessollaremos cerrado
como a gato. Y, para principio, traygo
aqui a vuessa merced esta cadena en
este bolsillo, que pesa ciento y veinte 30
escudos de oro, la qual tomará vuessa
merced, y me dara diez escudos ago-

- ra que yo he menester para ciertas co-
sillas, y gastará otros veynte en vna
cena esta noche, que vendra aca nues-
tro burro o nuestro bufalo, que le lleuo
5 yo por el naso, como dizen, y a dos
ydas y venidas se quedará vuessa
merced con toda la cadena, que yo no
quiero mas de los diezescudos de aora.
La cadena es bonissima y de muy
10 buen oro, y vale algo de hechura. Hela
aqui. Vuessa merced la tome.
- CRIS. Beso a vuessa merced las manos por
la que me ha hecho en acordarse de
mi en tan prouechosa ocasion; pero, si
15 he de dezir lo que siento, tanta libera-
lidad me tiene algo confusa y algun
tanto sospechosa.
- SOL. ¿Pues de que es la sospecha, seño-
ra mia?
- 20 CRIS. De que podra ser esta cadena de al-
quimia: que se suele dezir que no es
oro todo lo que reluze.
- SOL. Vuessa merced habla discretissima-
mente, y no en valde tiene vuessa
25 merced fama de la mas discreta dama
de la corte; y hame dado mucho gusto
el ver quan sin melindres ni rodeos me
ha descubierto su coraçon. Pero para
todo ay remedio, si no es para la muer-
30 te. Vuessa merced se cubra su man-
to, o embie si tiene de quien fiarse, y
vaya a la plateria, y en el contraste se

pese y toque essa cadena; y quando fuera fina, y de la bondad que yo he dicho, entonces vuessa merced me dara los diez escudos, hara le (*) vna regalaria (*) al borrico, y se quedará con ella. 5

CRIS. Aqui, pared y medio, tengo yo vn platero, mi conocido, que con facilidad me sacará de duda.

SOL. Esso es lo que yo quiero, y lo que amo, y lo que estimo: que, las cosas claras, Dios las bendixo. 10

CRIS. Si es que vuessa merced se atreue a fiarme esta cadena en tanto que me satisfago, de aqui a vn poco podra venir, que yo tendre los diez escudos en oro. 15

SOL. ¡Bueno es esso! ¿Fio mi honra de vuessa merced, y no le auia de fiar la cadena? Vuessa merced la haga tocar y retocar, que yo me voy, y boluerè de aqui a media hora. 20

CRIS. Y aun antes, si es que mi vezino està en casa.

Entrase Solorzano. 25

BRI. Esta, Christina amiga, no sólo es ventura, sino venturon llouido. ¡Desdichada de mi, y que desgraciada que soy, que nunca topo quien me de vn jarro de agua, sin que me cueste mi trabajo primero! Sólo me encuentre el otro dia 30

5 en la calle a vn poeta, que de bonissima voluntad y con mucha cortesia me dio vn soneto de la historia de Piramo y Tisbe, y me ofrecio trecientos en mi alabança.

CRIS. Mejor fuera que te huuieras encontrado con vn ginoues que te diera trezientos reales.

10 BRI. Si, por cierto. ¡Ai estan los ginoueses de manifiesto y para venirse a la mano como halcones al señuelo! Andan todos malenconicos y tristes con el decreto (*).

15 CRIS. Mira, Brigida (*), desto quiero que estes cierta: que vale mas vn ginoues quebrado, que quatro poetas enteros. Mas, ¡ay!, el viento corre en popa. Mi platero es este. ¿Y que quiere mi buen vezino? Que a fe que me ha quitado el manto de los ombros, que ya me le queria cubrir para buscarle.

20

Entra el platero.

25 PLAT. Señora doña Cristina, vuessa merced mc ha de hazer vna merced: de hazer todas sus fuerças por llevar mañana a mi muger a la comedia, que me conuiene y me importa quedar mañana en la tarde (*) libre de tener quien me siga y me persiga.

30 CRIS. Esso hare yo de muy buena gana; y aun si el señor vezino quiere mi casa

y quanto ay en ella, aqui la hallará sola y desembaraçada: que bien se en que caen estos negocios.

PLAT. No, señora; entretener a mi muger me basta. Pero ¿que queria vuessa merced de mi, que queria yr a buscarme? 5

CRIS. No mas sino que me diga el señor vezino que pesará esta cadena, y si es fina, y de que quilates.

PLAT. Esta cadena he tenido yo en mis manos muchas vezes, y se que pesa ciento y cincuenta escudos de oro de a veinte y dos quilates; y que, si vuessa merced la compra y se la dan sin hechura, no perdера nada en ella. 10

CRIS. Alguna hechura me ha de costar, pero no mucha. 15

PLAT. Mire cómo la concierta la señora vezina, que yo le hare dar, quando se quisiere deshazer della, diez ducados de hechura. 20

CRIS. Menos me ha de costar, si yo puedo; pero mire el vezino no se engañe en lo que dize de la fineza del oro y cantidad del peso. 25

PLAT. ¡Bueno sería que yo me engañasse en mi oficio! Digo, señora, que dos vezes la he tocado eslauon por eslauon, y la he pesado, y la conozco como a mis manos. 30

BRI. Con esso nos contentamos.

PLAT. Y, por mas señas, se que la ha llegado

a pesar y a tocar vn gentilhombre cortesano que se llama tal de Solorçano.

CRIS. Basta, señor vezino. Vaya con Dios, que yo hare lo que me dexa mandado.

5 Yo la lleuaré y entretendre dos horas mas, si fuere menester: que bien se que no podra dañar vna hora mas de entretenimiento.

PLAT. Con vuessa merced me entierren, que sabe de todo. Y a Dios, señora mia.

10

Entrase el platero.

BRI. ¿No haríamos con este cortesano Solorçano, que assi se deue llamar sin duda, que truxesse con el vizcayno para mi alguna ayuda de costa, aunque fuesse de algun borgoñon mas borracho que vn zaque?

15

CRIS. Por dezirselo no quedará. Pero vesle; aqui buelue; priessa trae; diligente anda; sus diez escudos le aguijan y espolean.

20

Entra Solorçano.

SOL. Pues, señora doña Cristina, ¿ha hecho vuessa merced sus diligencias? ¿Está acreditada la cadena?

25

CRIS. ¿Cómo es el nombre de vuessa merced, por su vida?

SOL. Don Esteuan de Solorçano me suelen llamar en mi casa. Pero ¿por que me lo pregunta vuessa merced?

30

CRIS. Por acabar de echar el sello a su mucha verdad y cortesía. Entretenga vuessa merced vn poco a la señora doña Brigida, en tanto que entro por los diez escudos.

5

Entrase Cristina.

BRI. Señor don Solorçano, ¿no tendra vuessa merced por ay algun mondadientes (*) para mi, que en verdad no soy para deshechar, y que tengo yo tan buenas entradas y salidas en mi casa como la señora doña Cristina? Que, a no temer (*) que nos oyera alguna, le dixera yo al señor Solorçano mas de quatro tachas tuyas. Que sepa que tiene las tetas como dos alforjas vazias, y que no le huele muy bien el aliento, porque se afeyta mucho (*); y, con todo esso, la buscan, solicitan y quieren. Que estoy por arañarme esta cara, mas de rabia que de embidia, por quien no ay quien me de la mano, entre tantos que me dan del pie. En fin, la ventura de las feas (*).

SOL. No se desespere vuessa merced: que, si yo viuo, otro gallo cantará en su gallinero.

10

15

20

25

Buelue a entrar Cristina.

CRIS. He aqui, señor don Esteuan, los diez

escudos, y la cena se aderezará esta noche como para vn principe.

SOL. Pues nuestro burro está a la puerta de la calle, quiero ir por el. Vuessa merced me le acaricie, aunque sea como quien toma vna pildora (*).

5

Vase Solorçano.

BRI. Ya le dixe, amiga, que truxesse quien me regalasse a mi, y dixo que si haria, andando el tiempo.

10

CRIS. Andando el tiempo en nosotras, no ay quien nos regale, amiga; los pocos años traen la mucha ganancia, y los muchos la mucha pérdida.

15

BRI. Tambien le dixe cómo vas muy limpia, muy linda y muy agraciada, y que toda eras ambar, almizcle, y algalia entre algodones (*).

CRIS. Ya yo se, amiga, que tienes muy buenas ausencias.

20

BRI. *[Aparte.]* ¡Mirad quien tiene amartelados, que vale mas la suela de mi botin que las arandelas de su cuello! Otra vez bueluo a dezir: la ventura de las feas.

25

Entran Quiñones y Solorçano.

QUI. Vizcayno manos besame vuessa merced, que mandeme.

SOL. Dize el señor vizcayno que besa las manos de vuessa merced, y que le mande.

30

- BRI. ¡Ay, que linda lengua! Yo no la entiendo, a lo menos; pero pareceme muy linda.
- CRIS. Yo beso las del mi señor vizcayno, y mas adelante. 5
- QUI. Pareces buena, hermosa; tambien noche esta cenamos; cadena quedas duermas; nunca basta que doyla.
- SOL. Dize mi compañero que vuessa merced le parece buena y hermosa; que se apareje la cena; que el da la cadena aunque no duerma aca; que basta que vna vez la aya dado. 10
- BRI. ¿Ay tal Alexandro en el mundo? ¡Venturon, venturon, y cien mil vezes venturon! 15
- SOL. Si ay algun poco de conserua y algun traguito del deuoto (*) para el señor vizcaino, yo se que nos valdra por vno ciento. 20
- CRIS. ¡Y cómo si lo ay! Y yo entrarè por ello y se lo dare mejor que al Preste Iuan de las Indias.

Entrase Cristina.

- QUI. Dama que quedaste, tan buena como entraste. 25
- BRI. ¿Que ha dicho, señor Solorçano?
- SOL. Que la dama que se queda, que es vuessa merced, es tan buena como la que se ha entrado. 30
- BRI. ¡Y cómo que està en lo cierto el señor

vizcaino! A fe que en este parecer que no es nada burro.

QUI. Burro el diablo. Vizcayno ingenio que-reys quando tenerlo.

5 BRI. Ya le entiendo, que dize que el diablo es el burro, y que los vizcaynos, quando quieren tener ingenio, le tienen.

SOL. Assi es, sin faltar vn punto.

10 *Buelue a salir Cristina con vn criado o criada, que traen una caxa de conserua, una garrafa con vino, su cuchillo y seruilleta.*

CRIS. Bien puede comer el señor vizcayno, y sin asco, que todo quanto ay en esta casa es la quinta essencia de la limpieza.

15 QUI. Dulze conmigo vino y agua llamas bueno; santo le muestras; esta le beuo y otra tambien.

20 BRI. ¡Ay, Dios, y con que donayre lo dize el buen señor, aunque no le entiendo!

SOL. Dize que con lo dulce tambien beue vino como agua, y que este vino es de San Martín, y que beuera otra vez.

25 CRIS. Y aun otras ciento; su boca puede ser medida.

SOL. No le den mas, que le haze mal; y ya se le va echando de ver; que le he yo dicho al señor Azcaray que no beua vino en ningun modo, y no aprouecha.

30 QUI. Vamos, que vino que subes y baxas, lengua es grillos y corma es pies.

Tarde bueluo, señora; Dios que te guardate.

SOL. Miren lo que dize, y veran si tengo yo razon.

CRIS. ¿Que es lo que ha dicho, señor (*) Solorçano? 5

SOL. Que el vino es grillo de su lengua y corma de sus pies, que vendra esta tarde, y que vuessas mercedes se queden con Dios. 10

BRI. ¡Ay, pecadora de mi, y cómo que se le turban los ojos y se trastraua la lengua! ¡Jesus, que ya va dando traspies! ¡Pues monta que ha beuido mucho! La mayor lástima es esta que he visto en mi vida. ¡Miren que mocedad y que borrachera! 15

SOL. Ya venía el refrendado de casa. Vuesa merced, señora Cristina, haga ade-reçar la cena, que yo le quiero llevar a dormir el vino, y seremos temprano esta tarde. 20

Entranse el vizcayno y Solorçano.

CRIS. Todo estara como de molde. Vayan vuessas mercedes enhorabuena. 25

BRI. Amiga Cristina, muestrame essa cadena, y dexame dar con ella dos filos al desseo. ¡Ay, que linda, que nueua, que reluziente y que barata! Digo, Cristina, que, sin saber cómo ni cómo no, llueuen los bienes sobre ti, y se te 30

5 entra la ventura por las puertas sin
solicitalla. En efeto, eres venturosa
sobre las venturosas; pero todo lo me-
rece tu desenfado, tu limpieza y tu
magnifico término, hechizos bastantes
a rendir las mas descuydadas y essen-
tas (*) voluntades; y no como yo, que
no soy para dar migas a vn gato. Toma
10 tu cadena, hermana, que estoy para
reventar en lagrimas, y no de embidia
que a ti te tengo, sino de lástima que
me tengo a mi.

Buelue a entrar Solorçano.

15 SOL. ¡La mayor desgracia nos ha sucedido
del mundo!

BRI. ¡Jesus! ¿Desgracia? ¿Y que es, señor
Solorçano?

20 SOL. A la buelta desta calle, yendo a la
casa, encontramos con vn criado del
padre de nuestro vizcaino, el qual trae
cartas y nuevas de que su padre queda
a punto de espirar, y le manda que
al momento se parta, si quiere hallarle
viuo. Trae dinero para la partida, que
25 sin duda ha de ser luego. Yo le he to-
mado diez escudos para vuessa mer-
ced, y velos aqui, con los diez que
vuessa merced me dio denantes, y
bueluaseme la cadena: que, si el padre
30 viue, el hijo boluera a darla, o yo no
sere don Esteuan de Solorçano.

- CRIS. En verdad que a mi me pesa, y no por mi interes, sino por la desgracia del mancebo, que yale auia tomado aficion.
- BRI. Buenos son diez escudos ganados tan holgando. Tomalos, amiga, y buelue la cadena al señor Solorçano. 5
- CRIS. Vela aqui, y venga el dinero: que en verdad que pensaua gastar mas de treynta en la cena.
- SOL. Señora Cristina, al perro viejo nunca tus tus, estas tretas con los de las galleruzas (*), y con este perro a otro huesso (*). 10
- CRIS. ¿Para que son tantos refranes, señor Solorçano? 15
- SOL. Para que entienda vuessa merced que la codicia rompe el saco. ¿Tan presto se desconfió de mi palabra, que quiso vuessa merced curarse en salud y salir al lobo al camino, como la gansa de Cantipalos? (*). Señora Cristina, señora Cristina, lo bien ganado se pierde, y lo (*) malo, ello y su dueño. Venga mi cadena verdadera, y tomesse vuessa merced su falsa: que no ha de auer conmigo transformaciones de Ouidio en tan pequeño espacio. ¡O hideputa, y que bien que la amoldaron, y que presto! 20
- CRIS. ¿Que dize vuessa merced, señor mio, que no le entiendo? 25
- SOL. Digo que no es esta la cadena que yo 30

- dexè a vuessa merced, aunque le parece; que esta es de alquimia, y la otra es de oro de a veinte y dos quilates.
- 5 BRI. En mi ánima, que assi lo dixo el vezino, que es platero.
- CRIS. ¿Aun el diablo sería esso?
- SOL. El diablo, o la diabla. Mi cadena venga, y dexemonos de voces, y escusen-se juramentos y maldiciones.
- 10 CRIS. ¡El diablo me lleue, lo qual querria que no me lleuasse, si no es essa la cadena que vuessa merced me dexò, y que no he tenido otra en mis manos! ¡Justicia de Dios si tal testimonio se me leuantasse!
- 15 SOL. Que no ay para que dar gritos, y mas estando ai el señor corregidor, que guarda su derecho a cada vno.
- CRIS. Si a las manos del corregidor llega
- 20 este negocio, yo me doy por condenada: que tiene de mi tan mal concepto, que ha de tener mi verdad por mentira y mi virtud por vicio. Señor mio, si yo he tenido otra cadena en
- 25 mis manos sino aquesta, de cancer las vea yo comidas.

Entra vn alguazil.

- ALG. ¿Que voces son estas? ¿Que gritos, que lagrimas y que maldiciones?
- 30 SOL. Vuessa merced, señor alguazil, ha venido aqui como de molde. A esta se-

- ñora del rumbo seuillano le empeñè
vna cadena aura vna hora en diez
ducados para cierto efecto; bueluo
agora a desempeñarla, y, en lugar de
vna que le di que pesaua ciento y 5
cinquenta ducados de oro de veynte
y dos quilates, me buelue esta de al-
quimia, que no vale dos ducados, y
quiere poner mi justicia a la venta de
la çarça (*) a voces y a gritos, sa- 10
biendo que será testigo desta verdad
esta misma señora, ante quien ha pas-
sado todo.
- BRI. ¡Y cómo si (*) ha passado! ¡Y aun re-
passado! Y en Dios y en mi ánima 15
que estoy por dezir que este señor tie-
ne razon; aunque no puedo imaginar
dónde se pueda auer hecho el true-
co, porque la cadena no ha salido de
aquesta sala. 20
- SOL. La merced que el señor alguazil me ha
de hazer, es llevar a la señora al co-
rregidor, que alla nos aueriguaremos.
- CRIS. Otra vez torno a dezir que, si ante el
corregidor me lleua, me doy por con- 25
denada.
- BRI. Si; porque no estoy bien con sus
huessos.
- CRIS. ¡Desta vez me ahorco! ¡Desta vez me
desespero! ¡Desta vez me chupan 30
bruxas!
- SOL. Ahora bien: yo quiero hazer vna cosa

- por vuessa merced, señora Cristina, si-
quiera porque no la chupen bruxas, o,
por lo menos, se ahorque. Esta cadena
se parece mucho a la fina del vizcaino;
5 el es mentecapto y algo borrachuelo;
yo se la quiero llevar y darle a enten-
der que es la suya, y vuessa merced
contente aqui al señor alguazil y gaste
la cena desta noche; y sossiegue su
10 espiritu, pues la pérdida no es mucha.
CRIS. ¡Pagueselo a vuessa merced todo el
cielol Al señor alguazil dare media do-
zena de escudos, y en la cena gastarè
vno, y quedarè por esclaua perpetua
15 del señor (*) Solorçano.
BRI. Y yo me hare raxas baylando en la
fiesta.
ALG. Vuessa merced ha hecho como liberal
y buen cauallero, cuyo oficio ha de
20 ser seruir a las mugeres.
SOL. Vengan los diez escudos que di dema-
siados.
CRIS. Helos aqui, y mas los seys para el se-
ñor alguazil.
- 25 *Entran dos musicos, y Quiñones, el vizcaino.*
MUS. Todo lo hemos oydo, y aca estamos.
QUI. Aora si que puede dezir a mi señora
Cristina: mamóla (*) vna y cien mil
vezes.
30 BRI. ¿Han visto que claro que habla el viz-
cayno?

- QUI. Nunca hablo yo turbio, si no es quando quiero.
- CRIS. ¡Que me maten si no me la han dado a tragar estos vellacos!
- QUI. Señores musicos, el romance que les di y que saben, ¿para que se hizo? 5
- MUS. "*La muger mas auisada,
o sabe poco, o no nada.*
La muger que mas presume
de cortar como nauaja 10
los vocablos repulgados
entre las godeñas (*) pláticas;
la que sabe de memoria
a Lofraso (*) y a *Diana* (*),
y al *Cauallero del Febo* (*), 15
con *Oliuante de Laura* (*);
la que seys vezes al mes
al gran *don Quixote* passa,
aunque mas sepa de aquesto,
o sabe poco, o no nada. 20
La que se fia en su ingenio,
lleno de fingidas traças,
fundadas en interes,
y en voluntades tyranas;
la que no sabe guardarse, 25
qual dicen, del agua mansa,
y se arroja a las corrientes
que ligeramente passan;
la que piensa que ella sola
es el colmo de la nata 30
en esto del trato alegre,
o sabe poco, o no nada.,

- CRIS. Ahora bien: yo quedo burlada, y, con todo esto, combido a vuessas mercedes para esta noche.
- QUI. Aceptamos el combite, y todo saldra en la colada (*).

ENTREMES DEL

retablo de las marauillas.

Salen Chanfalla y la Chirinos ().*

- CHAN. No se te passen de la memoria, Chirinos, mis aduertimientos, principalmente los que te he dado para este nuevo embuste, que ha de salir tan a luz como el passado del llouista (*). 5
- CHI. Chanfalla ilustre, lo que en mi fuere, tenlo como de molde: que tanta memoria tengo como entendimiento, a quien se junta vna voluntad de acertar a satisfazerte, que excede a las demas potencias. Pero dime: ¿de que sirue este Rabelin que hemos tomado? 15
Nosotros dos solos, ¿no pudieramos salir con esta empresa?
- CHAN. Auiamosle menester como el pan de la boca, para tocar en los espacios que tardaren en salir las figuras del retablo de las marauillas. 20
- CHI. Marauilla sera si no nos apedrean por solo el Rabelin, porque tan desuenterada criaturilla no la he visto en todos los dias de mi vida. 25

Entra el Rabelin.

- RAB. ¿Hase de hazer algo en este pueblo, señor autor? (*). Que ya me muero porque vuesa merced vea que no me tomò a carga cerrada (*).
- 5 CHI. Quatro cuerpos de los vuestros no haran vn tercio (*), quanto mas vna carga. Si no sois mas gran musico que grande, medrados estamos.
- 10 RAB. Ello dira; que en verdad que me han escrito para entrar en vna compañía de partes (*), por chico que soy.
- CHAN. Si os han de dar la parte a medida del cuerpo, casi sera inuisible. Chirinos,
- 15 poco a poco estamos ya en el pueblo, y estos que aqui vienen deuen de ser, como lo son sin duda, el gouernador y los alcaldes. Salgamosles al encuentro, y date vn filo a la lengua en la
- 20 piedra de la adulacion; pero no des-puntes de aguda (*).

Salen el gouernador y Benito Repollo, alcalde; Iuan Castrado, regidor; y Pedro Capacho, escriuano.

- 25 Beso a vuessas mercedes las manos. ¿Quien de vuessas mercedes es el gouernador deste pueblo?
- GOB. Yo soy el gouernador. ¿Que es lo que quereis, buen hombre?
- CHAN. A tener yo dos onças de entendimiento,
- 30 huuiera echado de ver que essa

- peripatetica y anchurosa presencia no podia ser de otro que del dignissimo gouernador deste honrado pueblo, que, con venirlo a ser de las Algarro-uillas, lo deseche vuessa merced (*).
- CHI. En vida de la señora y de los señori-tos, si es que el señor gouernador los tiene. 5
- CAP. No es casado el señor gouernador.
- CHI. Para quando lo sea, que no se perde-ra nada. 10
- GOB. Y bien: ¿que es lo que quereis, hom-bre honrado?
- CHI. Honrados dias viua vuessa merced, que assi nos honra. En fin, la enzina da bellotas, el pero peras, la parra vuas, y el honrado honra, sin poder hazer otra cosa. 15
- BEN. Sentencia ciceronianca, sin quitar ni poner vn punto. 20
- CAP. *Ciceroniana* quiso dezir el señor alcal-de Benito Repollo.
- BEN. Siempre quiero dezir lo que es mejor; sino que las mas vezes no acierto. En fin, buen hombre, ¿que quereys? 25
- CHAN. Yo, señores mios, soy Montiel, el que trae el retablo de las marauillas. Han-me embiado a llamar de la corte los señores cofrades de los hospitales, por-que no ay autor de comedias en ella, y perecen los hospitales, y con mi yda se remediará todo (*). 30

GOB. ¿Y que quiere dezir *retablo de las marauillas*?

5 CHAN. Por las marauillosas cosas que en el se enseñan y muestran, viene a ser llamado retablo de las marauillas; el qual fabricó y compuso el sabio Tontonelo, debaxo de tales paralelos, rum-

10 bos, astros y estrellas, con tales puntos, caracteres y obseruaciones, que ninguno puede ver las cosas que en el se muestran, que tenga alguna raza de confesso, o no sea auido y procrea-

15 do de sus padres de legítimo matrimonio; y el que fuere contagiado destas dos tan vsadas enfermedades, despidase de ver las cosas jamas vistas ni oydas de mi retablo (*).

BEN. Ahora echo de ver que cada dia se ven en el mundo cosas nuevas. ¿Y que?

20 ¿Se llamaua Tontonelo el sabio que el retablo compuso?

CHI. Tontonelo se llamaua, nacido en la ciudad de Tontonela; hombre de quien ay fama que le llegaua la barba a la cintura.

25

BEN. Por la mayor parte, los hombres de grandes barbas son sabiondos.

GOB. Señor regidor Iuan Castrado, yo determino, debaxo de su buen parecer, que esta noche se despose la señora Teresa Castrada, su hija, de quien yo soy padrino, y, en regozijo de la fiesta,

30

- quiero que el señor Montiel muestre en vuestra casa su retablo.
- IUAN. Esso tengo yo por servir al señor go-
uernador, con cuyo parecer me con-
uengo, entablo y arrimo, aunque aya 5
otra cosa en contrario.
- CHI. La cosa que ay en contrario es que, si
no se nos paga primero nuestro traba-
jo, assi verán las figuras como por el
cerro de Vbeda. ¿Y vuessas mercedes, 10
señores justicias, tienen conciencia y
alma en esos cuerpos? ¡Bueno sería
que entrasse esta noche todo el pue-
blo en casa del señor Iuan Castrado, o
como es su gracia, y viesse lo conte- 15
nido en el tal retablo, y mañana, quan-
do quisiessemos mostralle al pueblo,
no huuiesse ánima que le viesse! No,
señores; no, señores; *ante omnia* (*),
nos han de pagar lo que fuere justo. 20
- BEN. Señora autora, aquí no os ha de pa-
gar ninguna Antona ni ningun Anto-
ño; el señor regidor Iuan Castrado os
pagará mas que honradamente, y si
no, el Concejo. ¡Bien conoceys el lu- 25
gar, por cierto! Aquí, hermana, no
aguardamos a que ninguna Antona
pague por nosotros.
- CAP. ¡Pecador de mi, señor Benito Repollo,
y que lexis da del blanco! No dize la 30
señora autora que pague ninguna Anto-
na, sino que le paguen adelantado

y ante todas cosas, que esso quiere dezir *ante omnia*.

5 BEN. Mirad, escriuano Pedro Capacho, hazed vos que me hablen a derechas, que yo entendere a pie llano. Vos, que soys leydo y escriuido, podeys entender essas algarauias de allende (*), que yo no.

10 IUAN. Aora bien: ¿contentarse ha el señor autor con que yo le de adelantados media dozena de ducados? Y mas, que se tendra cuydado que no entre gente del pueblo esta noche en mi casa.

15 CHAN. Soy contento, porque yo me fio de la diligencia de vuessa merced y de su buen término.

IUAN. Pues vengase conmigo. Recibira el dinero, y verá mi casa y la comodidad que ay en ella para mostrar esse retablo.

20 CHAN. Vamos; y no se les passe de las mientes las calidades que han de tener los que se atreuieren a mirar el marauilloso retablo.

25 BEN. A mi cargo queda esso; y sele dezir que, por mi parte, puedo yr seguro a juyzio, pues tengo el padre alcalde; quatro dedos de enjundia de christiano viejo rancioso tengo sobre los quatro costados de mi linage: ¡miren si vere el tal retablo!

30 CAP. Todos le pensamos ver, señor Benito Repollo.

- IUAN. No nacimos aca en las maluas (*), señor Pedro Capacho.
- GOB. Todo sera menester, segun voy viendo, señores alcalde, regidor y escriuano. 5
- IUAN. Vamos, autor, y manos a la obra, que Iuan Castrado me llamo, hijo de Anton Castrado y de Iuana Macha; y no digo mas en abono y seguro que podre ponerme cara a cara y a pie quedo delante del referido retablo. 10
- CHI. ¡Dios lo haga!

Entranse Iuan Castrado y Chanfalla.

- GOB. Señora autora, ¿que poetas se vsan aora en la corte de fama y rumbo, especialmente de los llamados comicos? Porque yo tengo mis puntas y collar de poeta, y picome de la farandula y caratula (*): veynte y dos comedias tengo, todas nuevas, que se veen las vnas a las otras, y estoy aguardando coyuntura para yr a la corte y enriquezer con ellas media dozena de autores. 15 20
- CHI. A lo que vuessa merced, señor gouernador, me pregunta de los poetas, no le sabre responder, porque ay tantos, que quitan el sol, y todos piensan que son famosos; los poetas comicos son los ordinarios y que siempre se vsan, y assi, no ay para que nombrallos. 25 30
- Pero digame vuessa merced, por su

vida: ¿cómo es su buena gracia?, ¿cómo se llama?

GOB. A mi, señora autora, me llaman el licenciado Gomezillos.

5 CHI. ¡Valame Dios, y que vuessa merced es el señor licenciado Gomezillos, el que compuso aquellas coplas tan famosas de "Luzifer estaua malo," y "Tomale mal de fuera,"?

10 GOB. Malas lenguas huuo que me quisieron ahijar estas coplas, y assi fueron mias como del Gran Turco. Las que yo compuse, y no lo quiero negar, fueron aquellas que trataron del diluuió de Seuilla (*): que, puesto que los poetas son ladrones vnos de otros, nunca me precie de hurtar nada a nadie: con mis versos me ayude Dios, y hurte el que quisiere.

Buelue Chanfalla.

20 CHAN. Señores, vuessas mercedes vengan, que todo està a punto, y no falta mas que començar.

CHI. ¿Està ya el dinero *in corbona*? (*).

CHAN. Y aun entre las telas del coraçon.

25 CHI. Pues doyte por auiso, Chanfalla, que el gouernador es poeta.

CHAN. ¿Poeta? ¡Cuerpo del mundo! Pues dale por engañado, porque todos los de humor semejante son hechos a la maçacona (*): gente descuydada, credula, y no nada maliciosa.

30

BEN. Vamos, autor, que me saltan los pies por ver esas marauillas.

Entranse todos.

Salen Ivana Castrada y Teresa Repolla, labradoras, la vna como desposada, que es la Castrada. 5

CAS. Aqui te puedes sentar, Teresa Repolla amiga, que tendremos el retablo enfrente; y pues sabes las condiciones que han de tener los miradores del retablo, no te descuydes, que sería vna gran desgracia. 10

TER. Ya sabes, Ivana Castrada, que soy tu prima, y no digo mas. Tan cierto tuuiera yo el cielo como tengo cierto ver todo aquello que el retablo mostraré. Por el siglo de mi madre, que me sacasse los mismos ojos de mi cara si alguna desgracia me aconteciesse. ¡Bonita soy yo para essol! 15

CAS. Sossiegate, prima, que toda la gente viene. 20

Entran el gouernador, Benito Repollo, Iuan Castrado, Pedro Capacho, el autor, y la autora, y el musico, y otra gente del pueblo, y vn sobrino de Benito, que ha de ser aquel gentilhombre que bayla. 25

CHAN. Sientense todos. El retablo ha de estar detras deste repostero, y la autora tambien, y aqui el musico.

BEN. ¿Musico es este? Metanle tambien detras del repostero: que, a trueco de no 30

velle, dare por bien empleado el no oylle.

5 CHAN. No tiene vuessa merced razon, señor alcalde Repollo, de descontentarse del musico, que en verdad que es muy buen christiano, y hidalgo de solar conocido.

GOB. Calidades son bien necessarias para ser buen musico.

10 BEN. De solar, bien podra ser; mas de sonar, abrenuncio.

RAB. Esso se merece el vellaco que se viene a sonar delante de...

15 BEN. Pues, por Dios, que hemos visto aqui sonar a otros musicos tan...

GOB. Quedesse esta razon en el *de* del señor Rabel y en el *tan* del alcalde, que sera proceder en infinito, y el señor Montiel comience su obra.

20 BEN. ¡Poca valumba trae este autor para tan gran retablo!

IUAN. Todo deue de ser de marauillas.

CHAN. ¡Atencion, señores, que comienço! ¡O tu, quienquiera que fuyste, que fabricaste este retablo con tan marauilloso
25 artificio, que alcanço renombre de las marauillas por la virtud que en el se encierra! Te conjuro, apremio y mando, que luego incontinentemente muestres a
30 estos señores algunas de las tus marauillosas marauillas, para que se regozijen y tomen plazer sin escandalo al-

- guno. Ea, que ya veo que has otorgado mi peticion, pues por aquella parte assoma la figura del valentissimo Sanson, abraçado con las colunas del templo, para derriballe por el suelo y tomar vengança de sus enemigos. ¡Tente, valeroso cauallero; tente, por la gracia de Dios Padre! ¡No hagas tal desaguisado, porque no cojas debaxo y hagas tortilla tanta y tan noble gente como aqui se ha juntado!
- BEN. ¡Tengase, cuerpo de tal conmigo! ¡Bueno sería que, en lugar de auernos venido a holgar, quedassemos aqui hechos plastal! ¡Tengase, señor Sanson, pesia a mis males, que se lo ruegan buenos!
- CAP. ¿Veysle vos, Castrado?
- IUAN. ¡Pues no le auia de ver! ¿Tengo yo los ojos en el colodrillo?
- GOB. *[Aparte.]* ¡Milagroso caso es este! Assi veo yo a Sanson aora, como el Gran Turco; pues en verdad que me tengo por legítimo y christiano viejo.
- CHI. ¡Guardate, hombre, que sale el mismo toro que matò al ganapan en Salamanca! ¡Echate, hombre! ¡Echate, hombre! ¡Dios te libre! ¡Dios te libre!
- CHAN. ¡Echense todos! ¡Echense todós! ¡Vcho ho, vcho ho, vcho ho! (*).

Echanse todos y alborotanse.

- BEN. ¡El diablo lleua en el cuerpo el torillo!
Sus partes tiene de hosco y de braga-
do. Si no me tiendo, me lleua de buelo.
- 5 IUAN. Señor autor, haga, si puede, que no
salgan figuras que nos alboroten. Y no
lo digo por mi, sino por estas mocha-
chas, que no les ha quedado gota de
sangre en el cuerpo, de la ferocidad
del toro.
- 10 CAS. ¡Y cómo, padre! No pienso boluer en
mi en tres dias. Ya me vi en sus cuer-
nos, que los tiene agudos como vna
lesna.
- IUAN. No fueras tu mi hija, y no lo vieras.
- 15 GOB. *[Aparte.]* Basta; que todos ven lo que
yo no veo; pero al fin aure de dezir
que lo veo, por la negra honrilla.
- CHI. Essa manada de ratones que alla va,
deciende por linea recta de aquellos
20 que se criaron en el Arca de Noe;
dellos son blancos, dellos albaraça-
dos (*), dellos jaspeados, y dellos azu-
les, y, finalmente, todos son ratones.
- CAS. ¡Jesus! ¡Ay de mi! Tenganme, que me
25 arrojarè por aquella ventana. ¡Ratones!
¡Desdichada! Amiga, apriete las fal-
das, y mira no te muerdan. ¡Y monta
que son pocos! Por el siglo de mi
abuela, que passan de milenta.
- 30 TER. Yo si soy la desdichada, porque se me
entran sin reparo ninguno. Vn raton
morenico me tiene asida de vna rodi-

lla. Socorro venga del cielo, pues en la tierra me falta (*).

BEN. Aun bien que tengo greguescos: que no ay raton que se me entre, por pequeño que sea. 5

CHAN. Esta agua que con tanta priessa se dexa descolgar de las nuues, es de la fuente que da origen y principio al rio Iordan. Toda muger a quien tocara en el rostro, se le boluera como de plata bruñida, y a los hombres se les bolue- 10 ran las barbas como de oro.

CAS. ¿Oyes, amiga? Descubre el rostro, pues ves lo que te importa. ¡O, que licor tan sabroso! Cubrase, padre; no se moje. 15

IUAN. Todos nos cubrimos, hija.

BEN. Por las espaldas me ha calado el agua hasta la canal maestra.

CAP. ¡Yo estoy mas seco que vn esparto!

GOB. [*Aparte.*] ¿Que diablos puede ser esto, que aun no me ha tocado vna gota donde todos se ahogan? ¿Mas si vinie- 20 ra yo a ser bastardo entre tantos legiti- mos?

BEN. Quitenme de alli aquel musico; si no, voto a Dios que me vaya sin ver mas figura. ¡Valgate el diablo por musico aduendado, y que haze de menudear sin citola y sin son! 25

RAB. Señor alcalde, no tome conmigo la hincha, que yo toco como Dios ha sido seruido de enseñarme. 30

- BEN. ¡Dios te auia de enseñar, sauandijal
Metete tras la manta; si no, por Dios
que te arroje este banco.
- 5 RAB. El diablo creo que me ha traydo a
este pueblo.
- CAP. ¡Fresca es el agua del santo rio Iordan!
Y aunque me cubri lo que pude, toda-
via me alcançò vn poco en los vigo-
tes, y apostaré que los tengo rubios
como vn oro.
- 10 BEN. Y aun peor cinquenta veces.
- CHI. Alla van hasta dos dozenas de leones
rampantes y de ossos colmeneros.
Todo viuiente se guarde, que, aunque
15 fantasticos, no dexarán de dar alguna
pesadumbre, y aun de hazer las fuer-
ças de Hercules con espadas desem-
baynadas.
- IUAN. Ea, señor autor, cuerpo de nosla, ¿y
20 agora nos quiere llenar la casa de os-
sos y de leones?
- BEN. ¡Mirad que ruyseñores y calandrias
nos embia Tontonelo, sino leones y
dragones! Señor autor, [o] (*) salgan
25 figuras mas apazibles, o aqui nos con-
tentamos con las vistas, y Dios le guie,
y no pare mas en el pueblo vn mo-
mento.
- CAS. Señor Benito Repollo, dexe salir esse
osso y leones, siquiera por nosotras,
30 y recibiremos mucho contento.
- IUAN. Pues, hija, ¿de antes te espantauas de

los ratones, y agora pides ossos y leones?

CAS. Todo lo nuevo aplaze, señor padre.

CHI. Essa donzella que agora se muestra tan galana y tan compuesta, es la llamada Herodias, cuyo bayle alcançò en premio la cabeça del Precursor de la vida. Si ay quien la ayude a baylar, veran marauillas. 5

BEN. Esta si, ¡cuerpo del mundo!, que es figura hermosa, apazible y reluziente. ¡Hideputa, y cómo que se buelue la mochac[h]a! Sobrino Repollo, tu, que sabes de achaque de castañetas, ayudala, y será la fiesta de quatro cap- 15
pas (*).

SOB. Que me plaze, tio Benito Repollo.

Tocan la zarauanda.

CAP. ¡Toma mi abuelo, si es antiguo el bayle de la zarauanda y de la chaconal! 20

BEN. Ea, sobrino, tenselas tiessas a essa bellaca iodia. Pero, si esta es iodia, ¿cómo vee estas marauillas?

CHAN. Todas las reglas tienen excepcion, señor alcalde. 25

Suena una trompeta o corneta dentro del teatro, y entra vn furrier () de compañías.*

FUR. ¿Quien es aqui el señor gouernador?

GOB. Yo soy. ¿Que manda vuessa merced?

FUR. Que luego al punto mande hazer alo- 30

xamiento para treynta hombres de armas que llegarán aqui dentro de media hora, y aun antes, que ya suena la trompeta. Y a Dios.

5 BEN. Yo apostarè que los embia el sabio Tontonelo.

CHAN. No ay tal: que esta es vna compañía de caualllos que estaua aloxada dos leguas de aqui.

10 BEN. Aora yo conozco bien a Tontonelo, y se que vos y el soys vnos grandissimos vellacos, no perdonando al musico; y mirad que os mando que mandeys a Tontonelo no tenga atreui-
15 miento de embiar estos hombres de armas, que le hare dar dozientos açotes en las espaldas, que se vean vnos a otros.

CHAN. Digo, señor alcalde, que no los embia Tontonelo.

20 BEN. Digo que los embia Tontonelo, como ha embiado las otras sauandijas que yo he visto.

CAP. Todos las auemos visto, señor Benito Repollo.

25 BEN. No digo yo que no, señor Pedro Capacho. ¡No toques mas, musico de entre-
sueños, que te rompere la cabeça!

Buelue el furrier.

30 FUR. Ea, ¿està ya hecho el aloxamiento?, que ya estan los caualllos en el pueblo.

- BEN. ¿Que, todavia ha salido con la suya Tontonelo? ¡Pues yo os voto a tal, autor de humos y de emblecos, que me lo aueys de pagar!
- CHAN. Seanme testigos que me amenaza el alcalde. 5
- CHI. Seanme testigos que dize el alcalde que lo que manda Su Magestad, lo manda el sabio Tontonelo.
- BEN. ¡Atontoneleada te vean mis ojos, plega a Dios todopoderoso! 10
- GOB. Yo para mi tengo que verdaderamente estos hombres de armas no deuen de ser de burlas.
- FUR. ¿De burlas auian de ser, señor gouernador? ¿Està en su seso? 15
- IUAN. Bien pudieran ser atontonelados; como essas cosas auemos visto aqui. Por vida del autor, que haga salir otra vez a la donzella Herodias, porque vea este señor lo que nunca ha visto; quiza con esto le cohecharemos para que se vaya presto del lugar. 20
- CHAN. Esso en buen hora, y veysla aqui a do buelue, y haze de señas a su baylador a que de nueuo la ayude. 25
- SOB. Por mi no quedará, por cierto.
- BEN. Esso si, sobrino; cansala, cansala: bueltas y mas bueltas. ¡Viue Dios, que es vn azogue la muchacha! ¡Al hoyo, al hoyo; a ello, a ello! 30
- FUR. ¿Està loca esta gente? ¿Que diablos de

- donzella es esta, y que bayle, y que Tontonelo?
- CAP. ¿Luego no vee la donzella Herodiana el señor furrier?
- 5 FUR. ¡Que diablos de donzella tengo de ver!
- CAP. Basta; de *ex il[l]is* es.
- GOB. De *ex il[l]is* es, de *ex il[l]is* es.
- IUAN. Dellos es, dellos el señor furrier; dellos es (*).
- 10 FUR. ¡Soy de la mala puta que los pario! Y por Dios viuo, que, si echo mano a la espada, que los haga salir por las ventanas, que no por la puerta.
- CAP. Basta; de *ex il[l]is* es.
- 15 BEN. Basta; dellos es, pues no vee nada.
- FUR. ¡Canalla barretina, si otra vez me dicen que soy dellos, no les dexaré hueso sano!
- BEN. Nunca los confesos (*) ni bastardos fueron valientes, y por esso no podemos dexar de dezir: dellos es, dellos es.
- 20 FUR. ¡Cuerpo de Dios con los villanos! ¡Esperad!
- 25 *Mete mano a la espada y acuchillase con todos, y el alcalde aporrea al Rabellejo, y (a) la Chir(r)inos (*) descuelga la manta y dize:*
- [CHI.] El diablo ha sido la trompeta y la ven[i]da de los hombres de armas; parece que los llamaron con campañilla (*).
- 30

CHAN. El suceso ha sido extraordinario; la virtud del retablo se queda en su punto, y mañana lo podemos mostrar al pueblo, y nosotros mismos podemos cantar el triunfo desta batalla, diciendo: ¡viuan Chirinos y Chanfalla!

ENTREMES DE LA

cueua de Salamanca.

Salen Pancracio, Leonarda y Cristina.

- PAN. Enjugad, señora, esas lagrimas, y poned pausa a vuestros suspiros, considerando que quatro dias de ausencia no son siglos. Yo boluere, a lo mas largo, a los cinco, si Dios no me quita la vida; aunque sera mejor, por no turbar la vuestra, romper mi palabra y dexar esta jornada, que sin mi presencia se podra casar mi hermana. 5 10
- LEO. No quiero yo, mi Pancracio y mi señor, que por respeto mio vos parezcays descortes. Yd enhorabuena y cumplid con vuestras obligaciones, pues las que os lleuan son precisas, que yo me apretaré con mi llaga y passaré mi soledad lo menos mal que pudiere. Sólo os encargo la buelta, y que no passeys del término que aueys puesto. ¡Tenme, Cristina, que se me aprieta el coraçon! 15 20

Desmayase Leonarda.

CRIS. ¡O, que bien ayan las bodas y las fiestas! En verdad, señor, que, si yo fuera que vuessa merced, que nunca alla fuera.

5 PAN. Entra, hija, por vn vidro de agua para echarsela en el rostro. Mas espera; direle vnas palabras que se al oydo, que tienen virtud para hazer boluer de los desmayos.

10 *Dizele las palabras; buelue Leonarda, diziendo:*

LEO. Basta; ello ha de ser forçoso; no ay sino tener paciencia. Bien mio, quanto mas os detuuieredes, mas dilatays mi contento. Vuestro compadre (*)
15 L[e]oniso os deue de aguardar ya en el coche. Andad con Dios. Que el os buelua tan presto y tan bueno como yo desseo.

PAN. Mi angel, si gustas que me quede, no
20 me mouere de aqui mas que vna estatua.

LEO. No, no, descanso mio; que mi gusto està en el vuestro, y por agora mas que os vays que no os quedeys, pues
25 es vuestra honra la mia.

CRIS. ¡O espejo del matrimonio! A fe que si todas las casadas quisiessen tanto a sus maridos como mi señora Leonarda quiere al suyo, que otro gallo les can-
30 tasse.

LEO. Entra, Cristinica, y saca mi manto, que

quiero acompañar a tu señor hasta dexarle en el coche.

PAN. No, por mi amor; abraçadme, y quedaos, por vida mia. Cristinica, ten cuenta de regalar a tu señora, que yo te mando vn calçado quando buelua, como tu le quisieres. 5

CRIS. Vaya, señor, y no lleue pena de mi señora, porque la pienso persuadir de manera a que nos holguemos, que no imagine en la falta que vuesa merced le ha de hazer. 10

LEO. ¿Holgar yo? ¡Que bien estás en la cuenta, niña! Porque, ausente de mi gusto, no se hizieron los plazerres ni las glorias para mi; penas y dolores, si (*). 15

PAN. Ya no lo puedo sufrir. Quedad en paz, lumbre destos ojos, los quales no verán cosa que les de plazer, hasta bolueros a ver (*). 20

Entrase Pancracio.

LEO. ¡Alla daras, rayo, en casa de Ana Diaz! (*). ¡Vayas y no bueluas! La yda del humo (*). ¡Por Dios, que esta vez no os han de valer vuestras valentias ni vuestros recatos! 25

CRIS. Mil vezes temi que con tus extremos auías de estoruar su partida y nuestros contentos.

LEO. ¿Si vendran esta noche los que esperamos? 30

- CRIS. ¿Pues no? Ya los tengo auisados, y ellos estan tan en ello, que esta tarde embiaron (*) con la lauandera, nuestra secretaria, como que eran paños, vna canasta de colar llena de mil regalos y de cosas de comer, que no parece sino vno de los serones que da el rey el lueues Santo a sus pobres (*); sino que la canasta es de Pasqua, porque ay en ella empanadas, fiambreras, manjar blanco y dos capones que aun no estan acabados de pelar, y todo genero de fruta de la que ay aora, y, sobre todo, vna bota de hasta vna arroba de vino de lo de vna oreja (*), que huele que traciende.
- LEO. Es muy cumplido y lo fue siempre mi Riponce, sacristan de las telas de mis entrañas.
- 20 CRIS. ¿Pues que le falta a mi maesse Nicolas, barbero de mis higados y nauaja de mis pesadumbres, que assi me las rapa y quita quando le veo, como si nunca las huuiera tenido?
- 25 LEO. ¿Pusiste la canasta en cobro?
- CRIS. En la cozina la tengo, cubierta con vn cernadero por el dissimulo.

Llama a la puerta el estudiante carraolano, y, en llamando, sin esperar que le respondan, entra.

- 30 LEO. Cristina, mira quien llama.

- EST. Señoras, yo soy vn pobre estudiante.
 CRIS. Bien se os parece que soys pobre y estudiante, pues lo vno muestra vuestro vestido, y el ser pobre, vuestro atreuimiento. Cosa estraña es esta, que no ay pobre que espere a que le saquen la limosna a la puerta, sino que se entran en las casas hasta el vltimo rincon, sin mirar si despiertan a quien duerme, o si no. 5
- EST. Otra mas blanda respuesta esperaua yo de la buena gracia de vuesa merced; quanto mas, que yo no queria ni buscaua otra limosna, sino alguna caualleriza o pajar donde defenderme esta noche de las inclemencias del cielo, que, segun se me trasluze, parece que con grandissimo rigor a la tierra amenazan. 10
- LEO. ¿Y de dónde bueno soys, amigo?
 EST. Salmantino soy, señora mia; quiero dezir, que soy de Salamanca. Yua a Roma con vn tio mio, el qual murio en el camino, en el coraçon de Francia; vine solo; determinè boluerme a mi tierra; robaronme los lacayos o compañeros de Roque Guinarde (*) en Cataluña, porque el estaua ausente: que, a estar alli, no consintiera que se me hiziera agrauio, porque es muy cortés y comedido, y ademas limosnero; hame tomado a estas santas puer- 20 25 30

tas la noche, que por tales las juzgo, y busco mi remedio.

LEO. En verdad, Cristina, que me ha mouido a lástima el estudiante.

5 CRIS. Ya me tiene a mi rasgadas las entrañas. Tengamosle en casa esta noche, pues de las sobras del castillo se podrá mantener el real; quiero dezir, que en las reliquias de la canasta aura en
10 quien adore su hambre; y mas, que me ayudará a pelar la bolateria que viene en la cesta.

LEO. ¿Pues cómo, Cristina, quieres que metamos en nuestra casa testigos de
15 nuestras liuiandades?

CRIS. Asi tiene el talle de hablar por el colodrillo, como por la boca. Venga aca, amigo; ¿sabe pelar?

20 EST. ¿Cómo si se pelar? No entiendo esso de saber pelar, si no es que quiere vuessa merced motejarme de pelon; que no ay para que, pues yo me confieso por el mayor pelon del mundo.

25 CRIS. No lo digo yo por esso, en mi ánima, sino por saber si sabía pelar dos o tres pares de capones.

EST. Lo que sabre responder es que yo, señoras, por la gracia de Dios, soy graduado de bachiller por Salamanca, y no digo... (*).

30 LEO. Dessa manera, ¿quien duda sino que sabra pelar, no sólo capones, sino gan-

sos y abutardas? Y en esto del guardar secreto, ¿cómo le va? Y a dicha, ¿[es] tentado de dezir todo lo que vee, imagina o siente?

EST. Assi pueden matar delante de mi mas 5
hombres que carneros en el Rastro (*),
que yo desplegue mis labios para dezir palabra alguna.

CRIS. Pues aturese (*) essa boca, y cosasse 10
essa lengua con vna agujeta de dos cabos, y amuelese esos dientes, y entrese con nosotras, y verá misterios, y cenará marauillas, y podra medir en vn pajar los pies que quisiere para su cama. 15

EST. Con siete tendre demasiado: que no soy nada codicioso ni regalado.

Entran el sacristan Reponce y el barbero.

SAC. ¡O, que enhorabuena esten los auto- 20
medon[t]es y guias de los carros de nuestros gustos, las luzes de nuestras tinieblas, y las dos reciprocas voluntades que siruen de vasas y colunas a la amorosa fábrica de nuestros desseos!

LEO. Esso solo me enfada del. Reponce 25
mio, habla, por tu vida, a lo moderno y de modo que te entienda, y no te encarames donde no te alcance.

BAR. Esso tengo yo bueno: que hablo mas 30
llano que vna suela de çapato: pan

por vino y vino por pan, o como suele decirse.

SAC. Si; que diferencia ha de auer de vn sacristan gramatico a vn beylero (*) romancista.

5

CRIS. Para lo que yo he menester a mi barbero, tanto latin sabe, y aun mas, que supo Antonio de Nebrija (*). Y no se dispute agora de ciencia ni de modos de hablar, que cada vno habla, si no como deue, a lo menos, como sabe. Y entremonos, y manos a labor, que ay mucho que hazer.

10

EST. Y mucho que pelar.

15

SAC. ¿Quien es este buen hombre?

LEO. Vn pobre estudiante salamanqueso que pide albergó para esta noche.

SAC. (*) Yo le dare vn par de reales para cena y para lecho, y vayase con Dios.

20

EST. Señor sacristan Reponce, recibo y agradezco (*) la merced y la limosna; pero yo soy mudo, y pelon ademas, como lo ha menester esta señora donzella que me tiene combidado, y voto a... de no yrme esta noche desta casa, si todo el mundo me lo manda. Confiesse vuessa merced mucho de en(*)-horamala de vn hombre de mis prendas que se contenta de dormir en vn pajar; y si lo han por sus capones, peleselos el Turco, y comanselos ellos, y nunca del cuero les salgan.

25

30

- BAR. Este mas parece rufian que pobre; talle
tiene de alçarse con toda la casa.
- CRIS. No medre yo si no me contenta el brio.
Entremonos todos, y demos orden en
lo que se ha de hazer; que el pobre 5
pelará, y callará como en missa.
- EST. Y aun como en visperas.
- SAC. Puesto me ha miedo (*) el pobre estu-
diente; yo apostaré que sabe mas latin
que yo. 10
- LEO. De ai le deuen de nacer los brios que
tiene. Pero no te pese, amigo, de ha-
zer caridad, que vale para todas las
cosas.

Entranse todos. 15

Y sale Leoniso, compadre de Pancracio, y Pancracio.

- COM. Luego lo vi yo que nos auia de faltar
la rueda. No ay cochero que no sea
tematico; si el rodeara vn poco y sal-
uara aquel barranco, ya estuuieramos 20
dos leguas de aqui.
- PAN. A mi no se me da nada: que antes
gusto de boluerme y passar esta noche
con mi esposa Leonarda, que en la
venta; porque la dexè esta tarde casi 25
para espirar, del sentimiento de mi
partida.
- COM. ¡Gran muger! ¡De buena os ha dado el
cielo, señor compadre! Dadle gracias
por ello. 30
- PAN. Yo se las doy como puedo, y no como

deuo. No ay Lucrecia que se llegue, ni Porcia que se le ygualé; la honestidad y el recogimiento han hecho en ella su morada.

- 5 COM. Si la mia no fuera zelosa, no tenia yo mas que dessear. Por esta calle está mas cerca mi casa; tomad, compadre, por estas, y estareys presto en la vuestra; y veamonos mañana, que [no] me faltará coche para la jornada. ¡A Dios!
- 10 PAN. ¡A Dios!

Entranse los dos.

- 15 *Bueluen a salir el sacristan, el barbero, con sus guitarras; Leonarda, Cristina y el estudiante. Sale el sacristan con la sotana alçada y ceñida al cuerpo, dançando al son de su misma guitarra, y a cada cabriola vaya diziendo estas palabras:*

- SAC. ¡Linda noche, lindo rato, linda cena y lindo amor!
- 20 CRIS. Señor sacristan Reponce, no es este tiempo de dançar. Dese orden en cenar y en las demas cosas, y quedense las danças para mejor coyuntura.
- SAC. ¡Linda noche, lindo rato, linda cena y
- 25 lindo amor!
- LEO. Dexale, Cristina; que en extremo gusto de ver su agilidad.

Llama Pancracio a la puerta, y dize:

- 30 PAN. Gente dormida, ¿no oys? ¿Cómo, y tan temprano teneys atrancada la puerta?

Los recatos de mi Leonarda deuen de andar por aqui.

- LEO. ¡Ay, desdichada! A la voz y a los golpes, mi marido Pancracio es este. Algo le deue de auer sucedido, pues el se buelue. Señores, a recogerse a la carbonera; digo, al desuan, donde està el carbon. Corre, Cristina, y lleualos, que yo entretendre a Pancracio de modo que tengas lugar para todo. 5
- EST. ¡Fea noche, amargo rato, mala cena y peor amor!
- CRIS. ¡Gentil relente, por cierto! ¡Ea, vengan todos!
- PAN. ¿Que diablos es esto? ¿Cómo no me abris, lirones? 15
- SAC. Es el toque, que yo no quiero correr la suerte destos señores. Escondanse ellos donde quisieren, y lleuenme a mi al pajar; que, si alli me hallan, antes parecere pobre que adúltero. 20
- CRIS. ¡Caminen, que se hunde la casa a golpes!
- SAC. ¡El alma lleuo en los dientes!
- BAR. ¡Y yo en los carcañares! 25

Entranse todos, y assomase Leonarda a la ventana.

- LEO. ¿Quien està ai? ¿Quien llama?
- PAN. Tu marido soy, Leonarda mia. Abre-me, que ha media hora que estoy rompiendo a golpes estas puertas. 30
- LEO. En la voz, bien me parece a mi que

oygo a mi cepo Pancracio; pero la voz de vn gallo se parece a la de otro gallo, y no me asseguro.

5 PAN. ¡O recato inaudito de muger prudentel! Que yo soy, vida mia, tu marido Pancracio. Abreme con toda seguridad.

LEO. Venga aca; yo lo vere agora. ¿Que hize yo quando el se partio esta tarde?

10 PAN. Suspiraste, lloraste, y al cabo te desmayaste.

LEO. Verdad. Pero, con todo esto, digame: ¿que señales tengo yo en vno de mis ombros?

15 PAN. En el izquierdo tienes vn lunar del grandor de medio real, con tres cabellos como tres mil hebras de oro.

LEO. Verdad. Pero ¿cómo se llama la donzella de casa?

20 PAN. Ea, boua; no seas enfadosa. Cristinica se llama. ¿Que mas quieres?

[LEO.] ¡Cristinica, Cristinica! Tu señor es; abrele, niña.

25 CRIS. Ya voy, señora. Que el sea muy bien venido. ¿Que es esto, señor de mi alma? ¿Que azelerada buelta es esta?

LEO. ¡Ay, bien mio! Dezidnoslo presto, que el temor de algun mal suceso me tiene ya sin pulsos.

30 PAN. No ha sido otra cosa sino que en vn barranco se quebro la rueda del coche, y mi compadre y yo determinamos boluernos y no passar la noche en el

campo, y mañana buscaremos en que yr, pues ay tiempo. Pero ¿que vozes ay?

Dentro, y como de muy lexos, diga el estudiante:

- | | | |
|-------|--|----------|
| EST. | ¡Abranme aqui, señores, que me ahogo! | 5 |
| PAN. | ¿Es en casa, o en la calle? | |
| CRIS. | Que me maten si no es el pobre estudiante que encerre en el pajar para que durmiese esta noche. | 10 |
| PAN. | ¿Estudiante encerrado en mi casa, y en mi ausencia? ¡Malo! En verdad, señora, que si no me tuuiera assegurado vuestra mucha bondad, que me causara algun rezelo este encerramiento. Pero ve, Cristina, y abrele, que se le deue de auer caydo toda la paja a cuestras. | 15 |
| CRIS. | Ya voy. | |
| LEO. | Señor, que es vn pobre salamanqueso que pidio que le acogiessemos esta noche por amor de Dios, aunque fuese en el pajar, y ya sabes mi condicion, que no puedo negar nada de lo que se me pide, y encerramosle. Pero veysle aqui, y mirad qual sale. | 20
25 |

Sale el estudiante y Cristina, el lleno de paja las barbas, cabeça y vestido.

EST. Si yo no tuuiera tanto miedo y fuera

- menos escrupuloso, yo huuiera escusado el peligro de ahogarme en el pajar, y huuiera cenado mejor, y tenido mas blanda y menos peligrosa cama.
- 5 PAN. ¿Y quien os auia de dar, amigo, mejor cena y mejor cama?
- EST. ¿Quien? Mi habilidad. Sino que el temor de la justicia me tiene atadas las manos.
- 10 PAN. ¡Peligrosa habilidad deue de ser la vuestra, pues os temeis de la justicia!
- EST. La ciencia que aprendi en la cueua de Salamanca, de donde yo soy natural, si se dexara vsar sin miedo de la santa Inquisicion, yo se que cenara y recenara a costa de mis herederos; y aun quiza no estoy muy fuera de vsalla, siquiera por esta vez, donde la necesidad me fuerça y me disculpa;
- 15 pero no se yo si estas señoras seran tan secretas como yo lo he sido.
- PAN. No se cure dellas, amigo, sino haga lo que quisiere, que yo les hare que callen; y ya desseo en todo extremo ver alguna destas cosas que dizen que se aprenden en la cueua de Salamanca (*).
- 25
- EST. ¿No se contentará vuessa merced con que le saque aqui dos demonios (*) en figuras humanas, que traygan a cuestas vna canasta llena de cosas fiambres y comederas?
- 30

- PAN. ¿Demonios en mi casa, y en mi presencia?
- LEO. ¡Jesus! ¡Librada sea yo de lo que librarme no se!
- CRIS. ¡El mismo diablo tiene el estudiante en el cuerpo! ¡Plega a Dios que vaya a buen viento esta parua! ¡Temblandome està el coraçon en el pechol 5
- PAN. Aora bien: si ha de ser sin peligro y sin espantos, yo me holgaré de ver esos señores demonios y a la canasta de las fiambreras; y torno a advertir que las figuras no sean espantosas. 10
- EST. Digo que saldrán en figura del sacristán de la parroquia y en la de vn barbero, su amigo. 15
- CRIS. Mas que lo dize por el sacristán Riponce y por maese Roque, el barbero de casa. ¡Desdichados dellos, que se han de ver conuertidos en diablos! Y digame, hermano: ¿y estos han de ser diablos bautizados? 20
- EST. ¡Gentil nouedad! ¿Adónde diablos ay diablos bautizados? ¿O para que se han de bautizar los diablos? Aunque podra ser que estos lo fuessen, porque no ay regla sin excepcion. Y apartense, y verán marauillas. 25
- LEO. [*Aparte.*] ¡Ay, sinventura! ¡Aqui se descose! ¡Aqui salen nuestras maldades a plaça! ¡Aqui soy muerta! 30

CRIS. *[Aparte.]* Animo, señora; que buen co-
raçon quebranta mala ventura.

EST. Vosotros, mezquinos, que en la carbo-
[nera

5 hallastes amparo a vuestra desgracia,
salid, y en los ombros, con priessa y
[con gracia,
sacad la canasta de la fiambreira.

10 No me inciteys a que de otra manera
mas dura os conjure. ¡Salid! ¿Que es-
[perays?

Mirad que si, a dicha, el salir reusays,
tendra mal suceso mi nueva quimera.

15 Ora bien, yo se cómo me tengo de
auer con estos demonicos humanos.
Quiero entrar alla dentro, y a solas
hazer vn conjuro tan fuerte, que los
haga salir mas que de passo. Aunque
la calidad destos demonios mas está
20 en sabellos aconsejar, que en conju-
rallos.

Entrase el estudiante.

PAN. Yo digo que si este sale con lo que ha
dicho, que será la cosa mas nueva y
25 mas rara que se aya visto en el mundo.

LEO. Si saldra: ¿quien lo duda? ¿Pues auia-
nos de engañar?

CRIS. Ruydo anda alla dentro: yo apostarè
que los saca. Pero vee aqui do buelue
30 con los demonios y el apatusco (*) de
la canasta.

- LEO. ¡Iesus! ¡Que parecidos son los de la
carga al sacristan Reponce y al barbe-
ro de la plaçuela!
- CRIS. Mira, señora, que, donde ay demo-
nios, no se ha de dezir Iesus. 5
- SAC. Digan lo que quisieren, que nosotros
somos como los perros del herrero,
que dormimos al son de las martilla-
das: ninguna cosa nos espanta ni turba.
- LEO. Lleguense a que yo coma de lo que 10
viene de la canasta; no tomen menos.
- EST. Yo hare la salua (*), y començarè por
el vino.

Bebe.

- ¡Bueno es! ¿Es de Esquiuias, señor sa-
cristiablo? 15
- SAC. De Esquiuias es, juro a...
- EST. Tengase, por vida suya, y no passe
adelante. ¡Amiguito soy yo de diablos
juradores! Demonico, demonico, aqui 20
no venimos a hazer pecados mortales,
sino a passar vna hora de passatiem-
po, y cenar, y yrnos con Christo.
- CRIS. ¿Y estos han de cenar con nosotros?
- PAN. Si; que los diablos no comen. 25
- BAR. Si comen algunos, pero no todos; y
nosotros somos de los que comen.
- CRIS. ¡Ay, señores! Quedense aca los po-
bres diablos, pues han traydo la cena:
que sería poca cortesia dexarlos yr 30
muertos de hambre, y parecen dia-

blos muy honrados y muy hombres de bien.

LEO. Como no nos espanten, y si mi marido gusta, queden en buen hora.

5 PAN. Queden, que quiero ver lo que nunca he visto.

BAR. Nuestro Señor pague a vuessas mercedes la buena obra, señores mios.

10 CRIS. ¡Ay, que bien criados, que corteses! Nunca medre yo, si todos los diablos son como estos, si no han de ser mis amigos de aqui adelante.

SAC. Oygan, pues, para que se enamoren de veras.

15 *Toca el sacristan y canta, y ayudale el barbero con el ultimo verso no mas.*

SAC. "Oygan los que poco saben lo que con mi lengua franca digo del bien que en si tiene la cueua de Salamanca.

20 BAR. Oygan lo que dexò escrito della el bachiller Tudanca en el cuero de vna yegua que dicen que fue potranca, en la parte de la piel

25 que confina con el anca, poniendo sobre las nuues

BAR. la cueua de Salamanca.

30 SAC. En ella estudian los ricos y los que no tienen blanca, y sale entera y rolliza

- la memoria que està manca.
 Sientanse los que alli enseñan
 de alquitrán en vna banca,
 porque estas bombas encierra
- BAR. la cueua de Salamanca. 5
- SAC. En ella se hazen discretos
 los moros de la Palanca,
 y el estudiante mas burdo
 ciencias de su pecho arranca.
 A los que estudian en ella, 10
 ninguna cosa les manca.
 ¡Viua, pues, siglos eternos
 la cueua de Salamanca!
- BAR. Y nuestro conjurador,
 si es, a dicha, de Loranca, 15
 tenga en ella cien mil vides
 de vba tinta y de vba blanca.
 Y al diablo que le acusare,
 que le den con vna tranca,
 y para el tal jamas sirua 20
- BAR. la cueua de Salamanca.,
- CRIS. Basta; ¿que tambien los diablos son
 poetas?
- BAR. Y aun todos los poetas son diablos.
- PAN. Digame, señor mio, pues los diablos 25
 lo saben todo: ¿dónde se inuentaron
 todos estos bayles de las zarauandas,
 zambapalo y *dello me pesa*, con el fa-
 moso del nueuo escarraman? (*).
- BAR. ¿Adónde? En el infierno: alli tuuieron 30
 su origen y principio.
- PAN. Yo assi lo creo.

- LEO. Pues en verdad que tengo yo mis puntas y collar escarramanesco; sino que, por mi honestidad, y por guardar el decoro a quien soy, no me atreuo a baylarle.
- 5 SAC. Con quatro mudanças que yo le enseñasse a vuessa merced cada dia, en vna semana saldria vnica en el bayle: que se que le falta bien poco.
- 10 EST. Todo se andara; por agora, entremonos a cenar, que es lo que importa.
- PAN. Entremos, que quiero aueriguar si los diablos comen o no, con otras cien mil cosas que dellos cuentan. Y, por
- 15 Dios, que no han de salir de mi casa hasta que me dexen enseñado en la ciencia y ciencias que se enseñan en la cueua de Salamanca.

ENTREMES DEL

viejo zeloso (*).

*Salen doña Lorença, y Cristina, su criada,
y Hortigosa (*), su vezina.*

- D.^a LOR. Milagro ha sido este, señora Hortigosa, el no auer dado la buelta a la llaue mi duelo, mi yugo y mi desesperacion. Este es el primero dia, despues que me casè con el, que hablo con persona de fuera de casa. ¡Que fuera le vea yo desta vida a el y a quien con el me casò! 5 10
- HOR. Ande, mi señora doña Lorença, no se quexe tanto, que con vna caldera vieja se compra otra nueva. 15
- D.^a LOR. Y aun con esos y otros semejantes villancicos o refranes me engañaron a mi. ¡Que malditos sean sus dineros, fuera de las cruces, malditas sus joyas, malditas sus galas, y maldito todo quanto me da y promete! ¿De que me sirue a mi todo aquesto, si en mitad de la riqueza estoy pobre, y, en medio de la abundancia, con hambre? 20
- CRIS. En verdad, señora tia, que tienes ra- 25

zon: que mas quisiera yo andar con vn trapo atras y otro adelante, y tener vn marido moço, que verme casada y enlodada con esse viejo podrido que tomaste por esposo.

5

D.^a LOR. ¿Yo le tomè, sobrina? A la fe, diemele quien pudo, y yo, como muchacha, fuy mas presta al obedecer que al contraddezir. Pero si yo tuuiera tanta experiencia destas cosas, antes me tarazara la lengua (*) con los dientes, que pronunciar aquel si, que se pronuncia con dos letras y da que llorar dos mil años. Pero yo imagino que no fue otra cosa sino que auia de ser esta, y que las que han de suceder forçosamente, no ay preuencion ni diligencia humana que las preuenga.

10

15

CRIS. ¡Jesus y del mal viejo! Toda la noche: “daca el orinal, toma el orinal; leuantate, Cristinica, y calientame vnos paños, que me muero de la hijada; dame aquellos juncos, que me fatiga la piedra.” Con mas vnguentos y medicinas en el aposento que si fuera vna botica. Y yo, que apenas se vestirme, tengo de servirle de enfermera. ¡Pux, pux, pux! ¡Viejo clueco, tan potroso como zeloso, y el mas zeloso del mundo!

20

25

30

D.^a LOR. Dize la verdad mi sobrina.

CRIS. ¡Pluguiera a Dios que nunca yo la dixera en esto!

HOR. Aora bien, señora doña Lorença, vuesa merced haga lo que le tengo aconsejado, y verá cómo se halla muy bien con mi consejo. El moço es como vn ginjo verde (*): quiere bien, sabe callar y agradecer lo que por el se haze; y pues los zelos y el recato del viejo no nos dan lugar a demandas ni a respuestas, resolucion y buen ánimo, que, por la orden que hemos dado, yo le pondre al galan en su aposento de vuesa merced y le sacarè, si bien tuuiesse el viejo mas ojos que Argos y viesse mas que vn zahori, que dizen que vee siete estados debaxo de la tierra. 5 10 15

D.^a LOR. Como soy primeriza, estoy temerosa, y no querria, a trueco del gusto, poner a riesgo la honra.

CRIS. Eso me parece, señora tia, a lo del cantar de Gomez Arias (*): 20

“Señor Gomez Arias,
doleos de mi:
soy niña y muchacha;
nunca en tal me vi.”

25

D.^a LOR. Algun espiritu malo deue de hablar en ti, sobrina, segun las cosas que dizes.

CRIS. Yo no se quien habla; pero yo se que haria todo aquello que (*) la señora Hortigosa ha dicho, sin faltar punto. 30

D.^a LOR. ¿Y la honra, sobrina?

CRIS. ¿Y el holgarnos, tia?

D.^a LOR. ¿Y si se sabe?

CRIS. ¿Y si no se sabe?

5 D.^a LOR. ¿Y quien me assegurará a mi que no se sepa?

HOR. ¿Quien? La buena diligencia, la sagacidad, la industria, y, sobre todo, el buen ánimo y mis traças.

10 CRIS. Mire, señora Hortigosa, trayanosle galan, limpio, desembuelto, vn poco atreuido, y, sobre todo, moço.

HOR. Todas essas partes tiene el que he propuesto, y otras dos mas: que es rico y liberal.

15 D.^a LOR. Que no quiero riquezas, señora Hortigosa; que me sobran las joyas, y me ponen en confusion las diferencias de colores de mis muchos vestidos. Hasta esso no tengo que dessear, que Dios le
20 de salud a Cañiçares (*): mas vestida me tiene que vn palmito, y con mas joyas que la vedriera de vn platero rico. No me clauara el las ventanas,
25 cerrara las puertas, visitara a todas horas la casa, desterrara della los gatos y los perros, solamente porque tienen nombre de varon; que, a trueco de que no hiziera esto y otras cosas no vistas en materia de recato, yo le perdonara sus dadiuas y mercedes.

30

HOR. ¿Que, tan zeloso es?

D.^a LOR. Digo que le vendian el otro dia vna

- tapizeria a bonissimo precio, y por ser de figuras no la quiso, y comprò otra de verduras por mayor precio, aunque no era tan buena. Siete puertas ay antes que se llegue a mi aposento, fuera de la puerta de la calle, y todas se cierran con llaue, y las llaues no me ha sido possible aueriguar dónde las esconde de noche. 5
- CRIS. Tia, la llaue de loba (*) creo que se la pone entre las faldas de la camisa. 10
- D.^a LOR. No lo creas, sobrina: que yo duermo con el, y jamas le he visto ni sentido que tenga llaue alguna.
- CRIS. Y mas, que toda la noche anda como trasgo por toda la casa, y si acaso dan alguna musica en la calle, les tira de pedradas porque se vayan. Es vn malo, es vn bruxo, es vn viejo: que no tengo mas que dezir. 15 20
- D.^a LOR. Señora Hortigosa, vayase, no venga el gruñidor y la halle conmigo, que sería echarlo a perder todo. Y lo que ha de hazer, hagalo luego: que estoy tan aburrida, que no me falta sino echarme vna sogá al cuello, por salir de tan mala vida. 25
- HOR. Quiza con esta que aora se començará, se le quitará toda essa mala gana, y le vendra otra mas saludable y que mas la contente. 30
- CRIS. Assi suceda, aunque me costasse a mi

- vn dedo de la mano: que quiero mucho a mi señora tia, y me muero de verla tan pensatiua y angustiada en poder deste viejo, y reuiejo, y mas que viejo,
- 5 D.^a LOR. Pues en verdad que te quiere bien, Cristina.
- CRIS. ¿Dexa por esso de ser viejo? Quanto mas, que yo he oydo dezir que siempre los viejos son amigos de niñas.
- 10 HOR. Assi es la verdad, Cristina. Y a Dios, que, en acabando de comer, doy la buelta. Vuessa merced esté muy en lo que dexamos concertado, y verá cómo salimos y entramos bien en ello.
- 15 CRIS. Señora Hortigosa, hagame merced de traerme a mi vn frailecico pequeñito con quien yo me huelgue.
- HOR. Yo se le traere a la niña pintado.
- 20 CRIS. Que no le quiero pintado, sino viuo, viuo, chiquito como vnas perlas.
- D.^a LOR. ¿Y si lo vee tio?
- CRIS. Direle yo que (*) es vn duende, y tendrá del miedo, y holgaréme yo.
- 25 HOR. Digo que yo le trayre, y a Dios.
- Vase Hortigosa.*
- CRIS. Mire, tia: si Hortigosa trae al galan y a mi frailecico, y si señor los viere, no tenemos mas que hazer sino cogerle entre todos y ahogarle, y echarle en el pozo o enterrarle en la caualleriza.
- 30

D.^a LOR. Tal eres tu, que creo lo harias mejor que lo dizes.

CRIS. Pues no sea el viejo zeloso, y dexenos viuir en paz, pues no le hazemos mal alguno, y viuimos como vnas santas. 5

Entranse.

Entran Cañizares, viejo, y vn compadre () suyo.*

CAÑI. Señor compadre, señor compadre, el setenton que se casa con quinze, o carece de entendimiento, o tiene gana de visitar el otro mundo lo mas presto que le sea possible. Apenas me casè con doña Lorencica, pensando tener en ella compañía y regalo, y persona que se hallasse en mi cabeçera y me cerrasse los ojos al tiempo de mi muerte, quando me enuistieron vna turbamulta de trabajos y desassossiegos: tenia casa, y busquè casar; estaua posado (*), y desposéme. 10 15 20

COM. Compadre, error (*) fue, pero no muy grande; porque, segun el dicho del Apostol, mejor es casarse que abrasarse.

CAÑI. Que no auia que abrasar en mi, señor compadre, que con la menor llamara-da quedara hecho ceniza. Compañia quise, compañía busquè, compañía hallè; pero Dios lo remedie, por quien el es. 25 30

COM. ¿Tiene zelos, señor compadre?

CAÑI. Del sol que mira a Lorencita, del ayre que le toca, de las faldas que la vapulan.

COM. ¿Dale ocasion?

5 CAÑI. ¡Ni por piensol Ni tiene por que, ni cómo, ni cuándo, ni adónde. Las ventanas, amén de estar con llaue, las guarnecen rexa y celosias; las puertas jamas se abren; vezina no atrauiessa mis vmbrales, ni le atrauessará mien-
10 tras Dios me diere vida. Mirad, compadre: no les vienen los malos ayres a las mugeres de yr a los jubileos, ni a las processiones, ni a todos los actos de regozijos publicos; donde ellas se mancan, donde ellas se estropean, y adonde ellas se dañan, es en casa de las vezinas y de las amigas. Mas mal-
15 dades encubre vna mala amiga, que la capa de la noche; mas conciertos se hazen en su casa y mas se concluyen, que en vna semblea.

COM. Yo assi lo creo. Pero si la señora doña Lorença no sale de casa, ni nadie en-
25 tra en la suya, ¿de que viue descontento mi compadre?

CAÑI. De que no passará mucho tiempo en que no caya Lorencica en lo que le falta, que será vn mal caso, y tan malo, que en sólo pensallo le temo, y de temerle me desespero, y de desesperarme viuo con disgusto.

30

- COM. Y con razon se puede tener esse temer, porque las mugeres querrian gozar enteros los frutos del matrimonio.
- CAÑI. La mia los goza doblados.
- COM. Ai està el daño, señor compadre. 5
- CAÑI. No, no; ni por pienso; porque es mas simple Lorenzica que vna paloma, y hasta agora no entiende nada dessas filaterias (*). Y a Dios, señor compadre, que me quiero entrar en casa. 10
- COM. Yo quiero entrar alla, y ver a mi señora doña Lorença.
- CAÑI. Aueys de saber, compadre, que los antiguos latinos vsauan de vn refran que dezia: *Amicus vsque ad aras*, que quiere dezir: "El amigo hasta el altar,"; infiriendo que el amigo ha de hazer por su amigo todo aquello que no fuere contra Dios. Y yo digo que mi amigo *vsque ad portam*, hasta la puerta: 20
que ninguno ha de passar mis quizios. Y a Dios, señor compadre, y perdome.

Entrase Cañizares.

- COM. En mi vida he visto hombre mas recatado, ni mas zeloso, ni mas impertinente. Pero este es de aquellos que traen la sogá arrastrando, y de los que siempre vienen a morir del mal que temen. 30

Entrase el compadre.

Salen doña Lorença y Cristinica.

CRIS. Tia, mucho tarda tio, y mas tarda Hor-
tigosa.

5 D.^a LOR. Mas que nunca el aca viniesse, ni ella
tampoco; porque el me enfada, y ella
me tiene confusa.

CRIS. Todo es prouar, señora tia; y quando
no saliere bien, darle del codo.

10 D.^a LOR. ¡Ay, sobrina! Que estas cosas, o yo se
poco, o se que todo el daño està en
prouarlas.

CRIS. A fe, señora tia, que tiene poco ánimo,
y que, si yo fuera de su edad, que no
me espantaran hombres armados.

15 D.^a LOR. Otra vez torno a dezir, y dire cien
mil veces, que Satanas habla en tu
boca. Mas, ¡ay! ¿Cómo se ha entrado
señor?

20 CRIS. Deue de auer abierto con la llaue
maestra.

D.^a LOR. ¡Encomiendo yo al diablo sus maes-
trias y sus llaues!

Entra Cañizares.

25 CAÑI. ¿Con quien hablauades, doña Lorença?
D.^a LOR. Con Cristinica hablaua.

CAÑI. Miradlo bien, doña Lorença.

D.^a LOR. Digo que hablaua con Cristinica. ¿Con
quien auia de hablar? ¿Tengo yo, por
ventura, con quien?

30 CAÑI. No querria que tuuiessedes algun so-

liloquio con vos misma, que redundase en mi perjuyzio.

D.^a LOR. Ni entiendo esos circunloquios que dezis, ni aun los quiero entender; y tengamos la fiesta en paz. 5

CAÑI. Ni aun las visperas no querria yo tener en guerra con vos. Pero ¿quien llama a aquella puerta con tanta priessa? Mira, Cristinica, quien es, y, si es pobre, dale limosna y despidele. 10

CRIS. ¿Quien està ai?

HOR. La vezina Hortigosa es, señora Cristina.

CAÑI. ¿Hortigosa, y vezina? ¡Dios sea conmigo! Preguntale, Cristina, lo que quiere, y daselo, con condicion que no atrauiesse esos vmbrales. 15

CRIS. ¿Y que quiere, señora vezina?

CAÑI. El nombre de vezina me turba y sobresalta. Llamala por su proprio nombre, Cristina. 20

CRIS. Responda. ¿Y que quiere, señora Hortigosa?

HOR. Al señor Cañizares quiero suplicar vn poco, en que me va la honra, la vida y el alma. 25

CAÑI. Dezidle, sobrina, a essa señora, que a mi me va todo esso y mas en que no entre aca dentro.

D.^a LOR. ¡Jesus, y que condicion tan extrauagante! ¿Aqui no estoy delante de vos? ¿Hanme de comer de ojo? ¿Hanme de llevar por los ayres? 30

CAÑI. ¡Entre con cien mil Bercebúyes, pues
vos lo quereys!

CRIS. Entre, señora vezina.

CAÑI. ¡Nombre fatal para mí es el de vezina!

5 *Entra Hortigosa, y tray vn guadameci, y en las pieles
de las quatro esquinas han de venir pintados Ro-
damonte, Mandricardo, Rugero y Gradaso (*), y Ro-
damonte venga pintado como arreboçado.*

10 HOR. Señor mío de mi alma, mouida y inci-
tada de la buena fama de vuessa mer-
ced, de su gran caridad y de sus mu-
chas limosnas, me he atreuido de ve-
nir a suplicar a vuessa merced me
haga tanta merced, caridad y limosna
15 y buena obra, de comprarme este gua-
dameci, porque tengo vn hijo preso
por vnas heridas que dio a vn tundi-
dor, y ha mandado la justicia que de-
clare el cirujano, y no tengo con que
20 pagalle, y corre peligro no le echen
otros embargos, que podrian ser mu-
chos, a causa que es muy trauiesso
mi hijo, y querria echarle oy o maña-
na, si fuesse possible, de la carzel. La
obra es buena, el guadameci nuevo, y,
25 con todo esso, le daré por lo que vues-
sa merced quisiere darme por el: que
en mas està la monta, y como essas co-
sas he perdido yo en esta vida. Tenga
vuessa merced dessa punta, señora
30 mia, y descojamosle, porque no vea el

señor Cañizares que ay engaño en mis palabras. Alce mas, señora mia, y mire cómo es bueno de cayda. Y las pinturas de los quadros parece que estan viuas.

5

Al alçar y mostrar el guadameci, entra por detras del un galan, y, como Cañizares vee los retratos, dize:

CAÑI. ¡O, que lindo Rodamonte! ¿Y que quiere el señor rebozadito en mi casa? Aun si supiesse que tan amigo soy yo destas cosas y destos rebozitos, espantarse ia (*).

10

CRIS. Señor tio, yo no se nada de reboçados; y si el ha entrado en casa, la señora Hortigosa tiene la culpa: que a mi el diablo me lleue si dixe ni hize nada para que el entrasse. No, en mi conciencia; aun el diablo sería si mi señor tio me echasse a mi la culpa de su entrada.

15

20

CAÑI. Ya yo lo veo, sobrina, que la señora Hortigosa tiene la culpa; pero no ay de que marauillarme, porque ella no sabe mi condicion, ni quan enemigo soy de aquestas pinturas.

25

D.^a LOR. Por las pinturas lo dize, Cristinica, y no por otra cosa.

CRIS. Pues por essas digo yo. ¡Ay, Dios sea conmigo! Buelto se me ha el ánima al cuerpo, que ya andaua por los ayres.

30

D.^a LOR. ¡Quemado vea yo esse pico de onze

varas! En fin, quien con muchachos se acuesta, &c. (*).

CRIS. ¡Ay, desgraciada, y en que peligro pudiera auer puesto toda esta baraja!

5 CAÑI. Señora Hortigosa, yo no soy amigo de figuras rebozadas ni por rebozar. Tome este doblon, con el qual podra remediar su necesidad, y vayase de mi casa lo mas presto que pudiere; y ha

10 de ser luego, y lleuese su guadameci.

HOR. Viua vuessa merced mas años que Matute el de Ierusalen (*), en vida de mi señora doña..., no se cómo se llama, a quien suplico me mande, que la seruire de noche y de dia, con la vida y con el alma, que la deue de tener ella como la de vna tortolica simple.

15 CAÑI. Señora Hortigosa, abreuie y vayase, y no se esté agora juzgando almas ajenas.

20 HOR. Si vuessa merced huuiere menester algun pegadillo para la madre, tengolos milagrosos; y si para mal de muelas (*), se vnas palabras que quitan el dolor como con la mano.

25 CAÑI. Abreuie, señora Hortigosa, que doña Lorença, ni tiene madre, ni dolor de muelas: que todas las tiene sanas y enteras, que en su vida se ha sacado muela alguna.

30 HOR. Ella se las sacará, plaziendo al cielo, porque le dara muchos años de vida,

y la vez es la total destruycion de la dentadura.

- CAÑI. ¡Aquí de Dios, que no será possible que me dexe esta vezina! ¡Hortigosa, o diablo, o vezina, o lo que eres, vete con Dios, y dexame en mi casal 5
- HOR. Justa es la demanda, y vuessa merced no se enoje, que ya me voy.

Vase Hortigosa.

- CAÑI. ¡O vezinas, vezinas! Escaldado quedo aun de las buenas palabras desta vezina, por auer salido por boca de vezina. 10
- D.^a LOR. Digo que teneys condicion de barbaro y de saluage. ¿Y que ha dicho esta vezina, para que quedeys con la oxeriza contra ella? Todas vuestras buenas obras las hazeys en pecado mortal. Distesle dos dozenas de reales, acompañados con otras dos dozenas de injurias, ¡boca de lobo, lengua de escorpion y silo de malicias! 20
- CAÑI. No, no; a mal viento va esta parua. No me parece bien que boluays tanto por vuestra vezina. 25
- CRIS. Señora tia, entrese alla dentro y desenojese, y dexe a tio, que parece que està enojado.
- D.^a LOR. Assi lo hare, sobrina, y aun quiza no me verá la cara en estas dos horas; y 30

a fe que yo se la de a beuer, por mas que la rehuse.

Entrase doña Lorença.

5 CRIS. Tio, ¿no ve cómo ha cerrado de golpe?
Y creo que va a buscar vna tranca para assegurar la puerta (*).

Doña Lorença, por dentro:

D.^a LOR. | ¡Cristinica, Cristinica!

CRIS. ¿Que quiere, tia?

10 D.^a LOR. ¡Si supieses que galan me ha depa-
rado la buena suerte! Moço, bien dis-
puesto, pelinegro, y que le huele la
boca a mil azahares.

CRIS. ¡Jesus, y que locuras, y que niñerías!
15 ¿Està loca, tia?

D.^a LOR. No estoy sino en todo mi juyzio; y en
verdad que, si le viesses, que se te ale-
grasse el alma.

CRIS. ¡Jesus, y que locuras, y que niñerías!
20 Riñala, tio, porque no se atreua, ni
aun burlando, a dezir deshonestidades.

CAÑI. ¡Bobear, Lorença! ¡Pues a fe que no
estoy yo de gracia para sufrir esas
burlas!

25 D.^a LOR. Que no son sino veras; y tan veras,
que en este genero no pueden ser ma-
yores.

CRIS. ¡Jesus, y que locuras, y que niñerías!
30 Y digame, tia: ¿està ay tambien mi
fraylezito?

- D.^a LOR. No, sobrina; pero otra vez vendra, si quiere Hortigosa, la vezina.
- CAÑI. Lorença, di lo que quisieres; pero no tomes en tu boca el nombre de vezina, que me tiemblan las carnes en oyrle. 5
- D.^a LOR. Tambien me tiemblan a mi por amor de la vezina.
- CRIS. ¡Jesus, y que locuras, y que niñerías!
- D.^a LOR. ¡Aora echo de ver quien eres, viejo maldito; que hasta aqui he viuido engañada contigo! 10
- CRIS. ¡Riñala, tio; riñala, tio; que se desuerguença mucho!
- D.^a LOR. Lauar quiero a vn galan las pocas barbas que tiene con vna vazia llena de agua de angeles (*), porque su cara es como la de vn angel pintado. 15
- CRIS. ¡Jesus, y que locuras, y que niñerías! ¡Despedazela, tio!
- CAÑI. No la despedaçaré yo a ella, sino a la puerta que la encubre. 20
- D.^a LOR. No ay para que: vela aqui abierta. Entre, y verà cómo es verdad quanto le he dicho.
- CAÑI. Aunque se que te burlas, si entrarè, para desenojarte. 25

Al entrar Cañizares, danle con una vazia de agua en los ojos; el vase a limpiar; acuden sobre el Cristina y doña Lorença, y en este interim sale el galan y vase. 30

CAÑI. ¡Por Dios, que por poco me cegasas,

Lorença! ¡Al diablo se dan las burlas que se arremeten a los ojos!

- 5 D.^a LOR. ¡Mirad con quien me casò mi suerte, sino con el hombre mas malicioso del mundo! ¡Mirad cómo dio credito a mis mentiras, por su... fundadas en materia de zelos, que menoscabada y assendereada sea mi ventura! ¡Pagad vosotros, cabellos, las deudas deste viejo.
- 10 ¡Llorad vosotros, ojos, las culpas deste maldito! ¡Mirad en lo que tiene mi honra y mi credito, pues de las sospechas haze certezas, de las mentiras verdades, de las burlas veras, y de los entretenimientos maldiciones! ¡Ay, que se me arranca el alma!
- 15 CRIS. Tia, no de tantas voces, que se juntará la vezindad.

De dentro:

- 20 IUST. ¡Abran essas puertas! ¡Auran luego! ¡Si no, echarélas en el suelo!
- D.^a LOR. Abre, Cristinica, y sepa todo el mundo mi inocencia y la maldad deste viejo.
- 25 CAÑI. ¡Viue Dios, que crey que te burlauas! ¡Lorença, calla!

Entran el alguazil, y los musicos, y el baylarin, y Hortigosa.

- ALG. ¿Que es esto? ¿Que pendencia es esta?
- 30 CAÑI. Señor, no es nada; pendencias son

entre marido y muger, que luego se
passan.

MUS. Por Dios, que estauamos mis compa-
ñeros y yo, que somos musicos, aqui,
pared y medio, en vn desposorio, y a 5
las voces hemos acudido con no pe-
queño sobresalto, pensando que era
otra cosa.

HOR. Y yo tambien, en mi ánima pecadora.

CAÑI. Pues en verdad, señora Hortigosa, 10
que, si no fuera por ella, que no huue-
ra sucedido nada de lo sucedido.

HOR. Mis pecados lo auran hecho: que soy
tan desdichada, que, sin saber por
dónde ni por dónde no, se me echan 15
a mi las culpas que otros cometen.

CAÑI. Señores, vuessas mercedes todos se
bueluan norabuena, que yo les agra-
dezco su buen desseo; que ya yo y mi
esposa quedamos en paz. 20

D.^a LOR. Si quedaré, como le pida primero per-
don a la vezina, si alguna cosa mala
penso contra ella.

CAÑI. Si a todas las vezinas de quien yo
pienso mal huudiesse de pedir perdon,
sería nunca acabar; pero, con todo 25
esso, yo se le pido a la señora Hor-
tigosa.

HOR. Y yo le otorgo, para aqui y para de-
lante de Pero Garcia. 30

MUS. Pues en verdad que no auemos de
auer venido en valde; toquen mis com-

pañeros, y bayle el baylarin, y regozijense las pazes con esta cancion.

CANL. Señores, no quiero musica; yo la doy por recebida.

5 MUS. Pues aunque no la quiera.

"El agua de por San Iuan
quita vino, y no da pan (*);
las riñas de por San Iuan
todo el año paz nos dan.

10 Llouer el trigo en las eras,
las viñas estando en cierce,
no ay labradror que gouierne
bien sus cubas y paneras;
mas las riñas mas de veras,
15 si suceden por San Iuan,
todo el año paz nos dan.

Bayla.

Por la canicula ardiente
està la colera a punto;
20 pero, passando aquel punto,
menos actiua se siente.
Y assi el que dize no miente,
que las riñas por San Iuan
todo el año paz nos dan.

25 *Bayla.*

Las riñas de los casados
como aquesta siempre sean,
para que despues se vean
sin pensar regozijados.
30 Sol que sale tras nublados,

es contento tras afan;
las riñas de por San Iuan
todo el año paz nos dan. „

CANÍ. Porque vean vuessas mercedes las re-
bueeltas y bueltas en que me ha pue- 5
sto vna vezina, y si tengo razon de es-
tar mal con las vezinas.

D.^a LOR. Aunque mi esposo està mal con las
vezinas, yo veso a vuessas mercedes
las manos, señoras vezinas. 10

CRIS. Y yo tambien. Mas, si mi vezina me
huuiera traydo mi fraylezico, yo la tu-
uiera por mejor vezina. Y a Dios, se-
ñoras vezinas.

Fin de los entremeses. 15

EN MADRID
Por la viuda de Alonso Martin.

Año MDCXV.

NOTAS

5-13. "No cacarees, no ponderes tanto tu negocio", interpreta el anotador (A. García de Arrieta) de la edición de 1829 (*Obras escogidas de Miguel de Cervantes Saavedra*, tomo IX; Madrid, imprenta de los Hijos de D.^a Catalina Piñuela; pág. 450). Y así es verisimil que deba entenderse el verbo *almodonear*, que no consta en los léxicos. *Almodón*, substantivo, significa en árabe "especie de harina de trigo". (Véase Engelmann, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*; Leyde, 1861.) Según el *Diccionario de Autoridades*, *almodón*, voz anticuada, "es una diferencia de harina de trigo, que nombra el M. Juan de Aviñón, *Medicina sevillana*, cap. X, fol. 23, diciendo: "Segun la manera „de la farina, que hai aqui de ella de tres maneras: farina seca, è *almodon*, è adargama... El *almodon* remojanlo en agua, è muelenlo despues gruessamente, è „despues tiran aquel afrecho grueso, y lo que finca es „mui bueno, è face mui buen pan è sabroso."

Ahora bien: es de suponer que Cervantes observara este complicado procedimiento en sus andanzas por Andalucía, y hasta es probable que oyera el verbo *almodonear*, empleándolo aquí en el susodicho sentido figurado.

6-11. Como si dijese: arrugada; o también: enlutada y enristecida. *Frisa* era, según Covarrubias (*Tesoro de la lengua castellana*; Madrid, 1611; voz *Frio*), "cierta tela de lana delgada con pelo que se suele retor-

cer... Sirve de aforros y entretelas a las bordaduras, porque no se rocen unas con otras; para mantillas a los niños, por ser blanda y suave y de poco peso, y de otros muchos ministerios. *Frisar*, retorcer los pelitos del paño, y esto se hace ordinariamente en los enveses de los paños. *Frisado*, el paño que le frisan por el haz, *y esto se usa por luto de ordinario.*„

6-17. Esqueleto. Así dijo Quevedo (*Talia*), encareciendo la flaqueza de una dama:

“No os espantéis, señora Notomía,
que me atreva este día,
con exprimida voz convaleciente,
a cantar vuestras partes a la gente.” Etc.

6-27. Tal ocurría, por ejemplo, con el arrendamiento de las rentas reales, según la ley 7.^a, título VII de la *Partida* quinta: “Otrosi decimos, que estos portadgos, e los otros derechos, e las rentas del rey, deben ser públicamente arrendadas, metiéndolas en almoneda, e cual más diere por ellas, ese las debe haber. Pero *cualquier que las arrendare, non las debe tener más de tres años.*„ Respecto de las demás cosas, la ley de Partida (2.^a, tit. VIII, *Part.* V) declara valederos “todos los pleitos que pusieren entre sí los omnes sobre los arrendamientos e los alogamientos„.

7-14. Casi innumerables son los cuentos y *fabliaux* de la Edad Media que tratan de este pormenor de la vida doméstica, y de ellos pasó a las anécdotas y cuentos (*misceláneas*) del siglo XVI. Véase *El buen aviso*, de Timoneda, edición Schevill, núm. 68 (*Revue Hispanique*).

8-1. Frase análoga se lee en el *Quixote* (I, 25): “¡Mal

me conoce! Pues a fe que, si me conociese, que me ayunase., *Ayuno* implica abstención de algo; y así, el que a otro *ayuna*, se abstiene de su trato. *Ayunarle a uno*, según el *Diccionario* académico, equivale a “*temerle* y respetarle., En cuanto a *santiguar*, además de su acepción propia, tiene las de reñir y golpear.

8-16. Términos jurídicos. “El imperio—dice Ulpiano en las *Pandectas* (II, 1, 3)—es *mero* o *mixto*. El mero imperio consiste en tener la facultad de imponer pena capital (*gladii potestas*) para castigar a los hombres facinerosos, lo cual se llama también *potestad*. El imperio mixto, al cual va aneja igualmente la jurisdicción, consiste en la facultad de dar la posesión de los bienes (*bonorum possessio*)., El *Diccionario de Autoridades* trata de los tres: mero imperio, *mero mixto imperio* y mixto imperio; y dice del segundo: “La jurisdicción comunicada por el Príncipe al Señor de vasallos, o a los Magistrados, para juzgar las causas y castigar los delitos, imponiéndoles la pena corporal correspondiente., Luego cita la *Politica*, de Geronymo del Castillo y Bobadilla, lib. V, cap. X, núm. 33: “A mucho más que esto se extiende el mero mixto imperio y poder del Corregidor.,

8-25. Algo hay en la vida de Cervantes que puede traerse a cuento para comentar esta irónica y sacramental frase. En el tomo I de los *Documentos cervantinos* de C. Pérez Pastor (Madrid, 1897; págs. 156 y siguientes) figura el testamento de D.^a Catalina de Salazar y Vozmediano, mujer de Cervantes, otorgado en Madrid el 16 de junio de 1610. En este documento, D.^a Catalina lega casi toda su hacienda a su hermano Francisco de Palacios, no acordándose del marido (Cervantes) sino para dejarle *el usufructo* de un majuelo y, además, “la cama en que yo muriere, con la ropa que tuviere, con más todos los demás bienes muebles que yo tuviere,

excepto lo que mando al dicho mi hermano,; todo, añade, *por el mucho amor y buena compañía que ambos* (D.^a Catalina y Miguel de Cervantes) *hemos tenido*. ¿Sería este *amor* semejante al que Mariana profesaba al vejete del entremés?

8-31. Posible es que Cervantes se acordase aquí del mismo personaje mencionado por el cautivo en su historia (*Don Quixote*, I, 40, fol. 236 recto): "Mi amo, el Vchali..., era Calabres de nacion.,

9-2. *Pintas* son, según el *Diccionario* académico, un juego de naipes, "especie del que se llama del *parar*. Juégase volviendo a la cara toda la baraja junta, y la primera carta que se descubre es del contrario, y la segunda del que lleva el naipe, y estas dos se llaman *pintas*. Vanse sacando cartas hasta encontrar una semejante a alguna de las que salieron al principio, y gana aquel que encuentra con la suya tantos puntos cuantas cartas puede contar desde ella hasta dar con azar, que son el tres, el cuatro, el cinco y el seis, si no es cuando son *pintas*, o cuando hacen encaje al tiempo de ir contando; como, por ejemplo, si la cuarta carta es un cuatro, no es azar, sino encaje. *El que lleva el naipe ha de querer los envites que le hace el contrario*, o dejar el naipe., La frase en cursiva explica la atrevida alusión del vejete.

9-4. Correas trae estas formas del refrán: "Cedacillo nuevo, tres días buenos.—Cedacillo nuevo, tres días en estaca. (*De lo que le dura poco la bondad, y más en el que entra diligente a servir y afloja presto*)., Véase también a Covarrubias (*Cedaçillo*, fol. 182 vuelto).

9-5. Locución semejante se lee en el *Quixote* (II,

10, 62): "Apártense *nora en tal* del camino, y déjenme pasar., El anotador de la edición de 1829 considera *nora en tal* como equivalente a "enhoramala., o "en mala hora., Cejador (*La lengua de Cervantes*, tomo II: Madrid, 1906; pág. 777) entiende que el *tal* indica reticencia, como en *voto a tal*.

9-10. *Tener*, en el sentido de "detener, parar., "Tener., por "detener., es muy usado por Cervantes. Véanse las páginas 115 y 116 de estos ENTREMESSES: "téngase., y "ténganme., "No pudo la Duquesa tener la risa., (*Don Quixote*, II, 33, fol. 129 vuelto.)

10-6. El *Diccionario de Autoridades* dice muy bien que *brúxula* "se llama por translación el acecho y cuidado con que uno mira y atisba para reconocer alguna cosa., Y luego cita (muy a propósito para el pasaje cervantino) estos versos de un romance de Góngora:

"Aunque por *brúxula* quiero,
si estamos solos aquí,
como a la sota de bastos,
descubriros el botín.,

10-7. *Quínola* es, "en cierto juego de naipes, lance principal, que consiste en reunir cuatro cartas de un palo, ganando, cuando hay más de un jugador que tenga *quínola*, aquella que suma más puntos, atendiendo el valor de las cartas., (*Dic. acad.*) No estando al descubierto estas últimas, los jugadores han de *brujulear* y calcular para ver si tienen quínola. Véase también la nota puesta por F. Rodríguez Marín al capítulo LVII del *Quixote* (II, tomo VI, pág. 144), sobre *quínola* y otros juegos.

11-23. "Comio Sancho sin hazerse de rogar, y tra-

gaua a oscuras bocados de nudos de suelta, y dixo: —Vuessá merced sí que es escudero fiel y legal, moliente y corriente, magnífico y grande, como lo muestra este banquete., (Don Quixote, II, 13, fol. 46 recto.) “Aquí estoy moliente y corriente., (El casamiento engañoso.)

11-30. Principal puerta de la antigua villa de Madrid, y muy citada por novelistas y poetas del siglo XVII. Se hallaba entre la embocadura de la Cava de San Miguel y la calle de Milanese. (Véase R. de Mesonero Romanos, *El antiguo Madrid*, edición de 1881; I, 209, y II, 233.) Era lugar celebrado por sus tiendas y por ser centro de reunión de gente ociosa y novelera. (Consúltese *El Diablo Cojuelo*, de Luis Vélez de Guevara, edición citada, pág. 218.)

12-8. “*Dar barato*—dice Covarrubias—, sacar los que juegan del montón común, o del suyo, para dar a los que sirven o asisten al juego., Véase, acerca de los *baratos*, el libro de Francisco de Navarrete y Ribera *La casa del juego* (Madrid, 1644) y el *Desengaño contra la ociosidad y los juegos*, de F. de Luque Faxardo (Madrid, 1603; fol. 47 vuelto). Véase la excelente escena de *La gitanilla*, donde están jugando a diversos juegos muchos caballeros, y Preciosa les pregunta si quieren dar barato. “Los que jugaban le dieron barato, y aun los que no jugaban. Cogió la hucha de la vieja treinta reales., También *Don Quixote*, II, 49, fol. 185 recto; y *Las flores de Don Juan* (I, 7), de Lope de Vega.

12-18. Muchas veces repite Cervantes que el poeta es siempre pobre, y hay en ello una triste nota autobiográfica de interés para el lector:

“Pues cierto que es más milagro darme a mí un poeta un escudo, que yo recibirle., (*La gitanilla*.)

*Otra vez le preguntaron qué era causa de que los poetas por la mayor parte eran pobres., (*El licenciado Vidriera.*)

*Por la mayor parte, grande es la miseria de los poetas., (*El coloquio de los perros.*)

*El año que es abundante de poesía, suele serlo de hambre; porque "dámele poeta, y dártele he pobre., si ya la naturaleza no se adelanta a hacer milagros, y si-guese la consecuencia: "hay muchos poetas, luego hay muchos pobres; hay muchos pobres, luego caro es el año., (*Persiles y Sigismunda*, IV, 7.)

*Pero para la carga de un poeta,
siempre ligera, cualquier bestia puede
llevarla, pues carece de maleta.,

(*Viaje del Parnaso*, I, v. 70.)

*Ítem, que si algún poeta dijere que es pobre, sea luego creído por su simple palabra, sin otro juramento o averiguación alguna., (*Adjunta al Parnaso. Privilegios, ordenanzas, etc.*)

*Por esa faltilla sola
hay en el mundo escuderos,
dueñas, pajes y lacayos,
oficiales y hombres buenos,
y poetas hay también:
que a mí me dijo un discreto
que nacieron los poetas
de la falta del dinero.,

(Lope, *El bobo del colegio*, III, 22.)

*Vida es intolerable la que en esta casa sufrimos, y cuatro bocas que tenemos están como si no fueran de provecho; pues por la demasiada abstinencia estamos ya tan adelgazados de cascos, que para poetas poco nos falta, y de desvanecidos hemos venido a estar con perpetuos vahidos de cabeza., (*El donado hablador*, I, cap. 7; y véase también a Tirso, *Por el sótano y el tor-no*, II, 15.)

12-24. "*Palillos*, por otro nombre bolillos o majaderuelos, con que las mujeres hacen randas." (Covarrubias, y compárese *Quixote*, II, 6.) Alude Cervantes a los ministros de justicia, que todavía usan los susodichos bolillos en las bocamangas de sus ropones.

12-32. *Estar de nones* equivale a estar de más, y, asimismo, a estar desocupado y sin trabajo. (Compárese *Quixote*, II, 49, *andar de nones*.)

"La doncella de Francia y la doncella de Dinamarca *nones* son con ella,"

escribe Lope en *El premio del bien hablar* (I, 10), en careciendo la hermosura de cierta dama.

"Gente que viven como *de nones* o *de mas* ya en la tierra," se lee en el manuscrito colombino de *La tía fingida*. (Vide la edición Bonilla; Madrid, 1911; pág. 36.)

En *La luna de la Sierra*, de Vélez de Guevara (jornada I), dice Gil a la reina doña Isabel, viendo que a los demás promete mercedes y de él no se acuerda:

"Y a mí, que me habéis dejado
de nones, ¿qué pensáis herme?,"

13-5. De calle. Véase la pragmática de la nota 83-22, donde se emplea la palabra.

"Calles o ruas," léese en nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*, II, pág. 63-30. Quevedo (*Talia*), musa VI, romance 27, usa "sillas de rua," (*Obras*, III, pág. 173). Es de interés también el verbo *ruar*:

"Y que en vez de echarte al hombro
la malla y turques alfange,
te echas bordadas marlotas,
y yayas a *ruar* calles."

(*Romances moriscos. Romancero* de Depping; Leipsique, 1844; II, pág. 346.)

13-9. Dase el nombre de *hilas raspadas* a la pelusa que se saca de los trapos, raspándolos con tijeras o cuchillo. *Raspa* significa también “espinazo„. *Raspahilar* parece un verbo pintiparado para describir la diligencia con que el hombrequito diligente hace su camino, caballero en la recalcitrante mula.

Cejador (*Tesoro de la lengua castellana*, letra R, página 230) da a *raspahilar* la significación de “ir muy de prisa el animal por lo flaco„, y cita a Quiñones de Benavente (*Entremés de las civilidades*), que escribe: “venga rabo entre piernas raspahilando„. Seijas, en su comentario del *Cuento de cuentos*, de Quevedo, interpreta *respallar*: “ir con velocidad y presteza, con anhelo„.

14-5. “Cuando queremos sinificar—escribe el citado Covarrubias—lo poco que estimamos alguna cosa, solemos decir: *No lo estimo en el baile del rey don Perico*, por no decir *en el baile del rey don Alonso*, que, entre otros, había uno que tenía este nombre, por ser la canción del dicho Rey„. Véase también *La pícara Justina* edición Puyol, II, 20.

14-20. Compárese Fr. Luis de León, *La perfecta casada* (edición Bonilla; Madrid, 1917; pág. 37).

15-22. Quizá da a entender Cervantes que la tal criada era de ruin cuerpo. Los *sietemesinos*, o nacidos a los siete meses de engendrados, suelen ser débiles y entecos, en opinión de algunos naturalistas contemporáneos de Cervantes, como Jerónimo de Huerta, en su versión de Plinio (VII, 5). El Dr. Juan Sorapán de Rieiros, en su *Medicina española* (apud Sbarbi, *El refranero general español*, III, 279), escribe que, de los sietemesinos, “si alguno escapa, siempre vive enfermo, o es casi enano„. Y si la curiosidad del lector llegare hasta

el extremo de desear saber “por qué al séptimo mes suele nacer la criatura,, repase las páginas 68 a 76 de *El ente dilucidado* (Madrid, 1677), del P. Antonio de Fuente La Peña, que le henchirá las medidas.

16-15. La primera edición: “quatro ciertas,,; pero es errata manifiesta.

16-20. Cervantes habla con notable desprecio de los cirujanos, y es de interés recordar que lo era su padre, Rodrigo de Cervantes.

17-15. Véanse, sobre los *ganapanes*, el artículo de Covarrubias en su *Tesoro*, y el estudio *Pícaros y ganapanes*, del profesor F. De Haan, en el *Homenaje a Menéndez y Pelayo* (II, 153). El Sr. De Haan prueba que los ganapanes salieron de entre los moriscos. Por eso de ser por la mayor parte cristianos nuevos, el personaje del entremés cervantino empieza loándose de cristiano viejo. En cuanto al vocablo, se encuentra ya en textos de fines del siglo XV. El más antiguo que conocemos es el de ciertas coplas del poeta de la Corte de Alfonso V, Ribera, dedicadas “a Juan Poeta, estando los dos en Nápoles,, donde se lee:

“Especialmente Román,
contra vos lleno d'enojos,
que os llama *ganapán*.,,

La poesía, que consta en el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa* (1519), debió de escribirse por los años de 1458 a 1473, periodo durante el cual anduvo Juan Poeta por Italia. En aquélla se menciona también como vivo a Antón de Montoro, el cual murió hacia 1480.

En 3 de diciembre de 1611, los Alcaldes de Casa y

Corte de Madrid, reiterando anteriores disposiciones, mandaron que todos los ganapanes "traigan caperuzas azules para que sean conocidos.. (Vide C. Pérez Pastor, *Noticias y documentos relativos a la historia y literatura españolas*, I, 438.)

En el siglo XVI los ganapanes usaron caperuzas rojas, y los pícaros, caperuzas verdes. (Véase *El Averiguador Universal*, de Sbarbi; I, año 1879; pág. 322.)

17-28. De ellas escribía Sancho Panza, en donosa epístola a su señor (*Quixote*, II, 51), que "no hay gente más mala..., porque todas son desvergonzadas, desalmadas y atrevidas..

18-6. Así en la primera edición; pero otros editores han leído "y aparceras.., que hace mejor sentido.

18-21. En la primera edición, "LI., (por Licenciado).

19-26. Alusión al refrán: "Más vale mal concierto que buen pleito..; o "Más vale mala avenencia que buena sentencia..

19-30. Citando el refrán: "Las riñas de por San Juan son paz para todo el año.., añade Correas: "Este refrán le saben y dicen todos, chicos y grandes, y ninguno he visto que sepa su sentido y aplicación. Quiere decir que al principio de los conciertos se averigüe todo bien, y entonces se riña y porfíe lo que ha de ser, y resultará paz para todo el año, como se prueba con el otro refrán: *Quien destaja no baraja*. Tuvo principio de las casas que se alquilan y de los mozos que se escogen y entran con amos por San Juan.. Véase también el entremés de *El viejo celoso*, pág. 164-8.

21-4. El *capuz* (capa cerrada, larga) era atavío propio para lutos. Así, en el entremés *De los viudos al uso*, de D. Francisco Bernardo de Quirós (*Obras de...*; Madrid, 1656; pág. 31), los dos viudos, Cornelio y Cornejo, "salen con capuces,, sin perjuicio de arrojar luego la "vil bayeta,, cuando el vinillo y el baile les han alegrado los cascos.

En *La prueba de los amigos* (edición Rivadeneyra, 1873, acto I), de Lope de Vega, dice Feliciano:

7 "Mi bien: ayer se murió
mi padre, y hoy le enterré;
si en aquesto me ocupé,
la muerte es quien te ofendió;
con esta dama dormí,
un capuz la cama fué,
que esta noche me quité
por no entrar a verte así.,,

En *El mundo por dedentro*, dice Quevedo: "Detrás seguía la larga procesión de amigos que acompañaban en la tristeza y luto al viudo, que, *anegado en un capuz de bayeta* y devanado en una chía, perdido el rostro en la falda del sombrero, de suerte que no se le podían hallar los ojos, corvos e impedidos los pasos con el peso de diez arrobas de cola que arrastraba, iba tardo y perezoso.,,

21-8. Las espadas *negras*, de esgrima, sin corte, y con botón en la punta.

22-16. Alusión a los famosos versos del romance viejo del Rey D. Rodrigo (núm. 5 de la *Primavera* de Wolf-Hofmann):

"Ayer era rey de España,—hoy no lo soy de una villa,
.....
¡Oh muerte! ¿Por qué no vienes—y llevas esta alma mía?.,,

22-17. Este nombre aparece también en *Rinconete y Cortadillo*, aplicado a uno de los dos bravos que asisten a la casa de Monipodio. *Chiquiznaque* era igualmente nombre de cierto río africano inmediato a la plaza de Mostagán. (Consúltase León Galindo y de Vera, *Historia, vicisitudes y política tradicional de España respecto de sus posesiones en las costas de África*; Madrid, 1884; pág. 164.) Probablemente se acordó Cervantes de esta denominación geográfica para designar al rufián.

22-19. Así en la edición de 1615; pero el verso queda incompleto. Los editores modernos han leído "vuesa merced,,.

22-30. *Garlar* = hablar, en lengua de germanía. De ahí *garlo* = lenguaje.

"Vida, pague lo muflido
tu nante de gojería,
o entruje tu partido,
que el borce no haya entendido
el garlo de germanía.,,

(Rodrigo de Reinosa, *Coloquio en dialecto jácara*.)

23-3. Según Covarrubias, *levada* "es término del juego de la esgrima, cuando el que se va para su contrario, antes de ajustarse con él, tira algunos tajos y reverses al aire, para facilitar el movimiento del brazo y entrar en calor,,. Hernando Alonso de Herrera, en su rarísima *Breue disputa de ocho leuadas contra Aristotil y sus sequazes* (Salamanca, 1517), de la cual poseemos uno de los tres ejemplares conocidos, traduce *pasar una levada por conserere manum* = venir a las manos, pelear. "A dos leuadas destas auremos cumplido con esta partida.,, (*Don Quixote*, II, 71, fol. 270 recto.)

23-6. *Adunia*, del árabe *ad-dunia* = el mundo, y metafóricamente, *harto, mucho, en abundancia*. (L. de Eguilaz, *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*; Granada, 1886.) J. Ribeiro, en sus *Frazes feitas* (Rio de Janeiro, 1908; pág. 62), considera equivalentes a *adunia* las locuciones portuguesas *a unha* y *a cunha*. Otros derivan el vocablo del latín (*ad omnia*). “Saca de la caualleriza gueuos, y corta tozino adunia.” (*Don Quixote*, II, 50, fol. 191 recto.) “Los viejos bebieron *sine fine*; los mozos, adunia.” (*Rincónete y Cortadillo*.)

24-12. El Sr. Hazañas y la Rúa, en su libro *Los rufianes de Cervantes* (Sevilla, 1906; pág. 32), recuerda a este propósito los *sermones de arrepentidas* predicados a las mujeres de la mancebía sevillana, y trae a cuento el siguiente pasaje del analista Ortiz de Zúñiga: “Mientras duró (*la casa pública de Sevilla*), usaba la piedad sevillana procurar su reducción, especialmente en la Cuaresma, con los sermones que llamaban de arrepentidas, en varios templos, a que las obligaban a asistir; y para las que lograban la conversión había obras pías, ya para casarlas, ya para otros medios de su remedio.” En Madrid, los viernes de Cuaresma las llevaban a la iglesia de las *Recogidas*; después del sermón, el predicador les presentaba el crucifijo, exhortándolas a que lo besasen: si alguna lo hacía, entendíase que renunciaba a su mala vida, y entraba en el convento. Así lo cuenta Aarsens de Sommerdyck en su *Voyage d’Espagne* (Cologne, 1667).

24-31. La edición de 1615: “espanto,.”

25-8. El *taray*, *tamariz* o *tamarisco*, de la familia de las portuláceas. “Tiene el tamarisco—escribe el doctor Laguna en sus comentarios a Dioscórides (I, 97)—

virtud de mundificar y cortar, con alguna stricción; por donde conviene mucho a las opilaciones del hígado y bazo, y es un soberano remedio contra la hidropesía., En los tratados de materia médica se cita hoy la corteza del taray (*tamarix gallica*) como substancia astringente. En la *Recopilación de Ordenanzas de la villa de Madrid y su término*, del año 1500 (tomo III, pág. 539, de los *Documentos del archivo general de la villa de Madrid*, interpretados y coleccionados por D. T. D. Palacio; Madrid, 1907), se lee: "Quien cortare rrama de fresno o de otro arbol qualquier, e corte *taray* para agujada e hurgunero, o para cama o dental, o para otra qualquier cosa, cayga en pena de sesenta maravedis por cada vez que lo cortare, y por cada rrama de *taray* veynte maravedis.,

25-17. Los sudores aquí aludidos eran los producidos por las medicinas recetadas a los enfermos del mal tan ordinario en aquel "mesón de las ofensas,, donde, según Quevedo,

"... trataba el dinero
como quien es al delito,
costando unas bubas menos
que una libra de pepinos.,

De estos sudores y de la enfermedad que se aliviaba con ellos, trata Cervantes en *El casamiento engañoso*. (Véase lo que dice Amezúa en su edición, pág. 412.)

25-23. La pera salvaje, que madura muy tarde, según el Dr. Laguna, en sus notas a Dioscórides.

26-20. "Acudan moscovitas al reclamo
de aquellos que a la jábega se aplican,
cantando de la iza y del caramo,,

léese en la célebre *Vida del pícaro, compuesta por ga-*

llardo estilo en terciá rima (véase la edición crítica de A. Bonilla y San Martín, en el tomo IX de la *Revue Hispanique*), donde *iza* equivale a *ramera*, y *caramo* a *vino*.

26-22. *Jayán*, según Juan Hidalgo, en su *Vocabulario germanesco*, es “rufián a quien respetan„. En las novelas caballerescas, *jayán* significa simplemente “gigante, hombre de gran cuerpo„, los cuales “de natura son soberbios e follones„. (*Amadís de Gaula*, IV, 47.)

27-18. *Golpeado*, en vocabulario de germanía, es *postigo*, y *echar el golpe*, cerrar la puerta. El Sr. Hazañas cita a este propósito el *Guzmán de Alfarache* (segunda parte, II, 4). Chaves, en la segunda parte (si es que le pertenece) de las *Cosas que pasan en la cárcel de Sevilla* (en el *Ensayo* de Gallardo, I, col. 1.354), dice que, en siendo hora de encerrar los presos, cinco hombres dan voces hasta que los últimos están encerrados, “y con esto *cierran los golpes*, y, en cerrando, aunque importe la vida de mil hombres, no se abren *las puertas*„.

27-20. Monedas de cobre (del latín *nummus* = moneda, pieza de cobre).

28-2. Lo mismo dice Sancho: “Nacido soy, y no ha de viuir el hombre en oto de otro, sino de Dios„. (*Don Quixote*, II, 4, fol. 15 vuelto.) Este *nacido soy* túvolo Cortejón por errata, suponiendo que debe leerse “desnudo nací„; pero nuestro pasaje prueba que debió constar así en el original de Cervantes.

28-5. *Cuyo* no es precisamente el *galán* o *amante*

de una mujer, sino algo más, como ha demostrado el P. Juan Mir, con significativos textos de Pedro Vega, en su *Rebusco de voces castizas* (Madrid, 1907; pág. 191): "El nombre *cuyo*, respecto del esclavo, es *amo*, *dueño*, *señor*; respecto de la mujer casada, representa el *marido*, que, por serlo, es *dueño* y *señor* de ella; respecto de la soltera, significa el *galán*, que en su ánimo la posee como *dueño*. Por manera que privar al *cuyo* del concepto de señorío y posesión, es despojarle de su valor literal.,,

"Sin *cuyo* no ha de vivir,
y así, sospechas me dan,
si no se deja servir,
que tiene en corte galán.,,

(*El caballero de Olmedo*, edición
Schaeffer, jornada I.)

"La Argüello, que vió atraillado a su nuevo *cuyo*, acudió luego a la cárcel a llevarle de comer., (*La ilustré fregona*.)

Y nótese el siguiente uso de *cuyo*:

"... que la afrenta mía
es libre, y no tiene *cuyo*.,

(Lope, *Los Comendadores de Córdoba*, II, 3, pág. 280, tomo II de la edición académica.)

28-7. "De uno que está con muchos vestidos—escribe Covarrubias, después de explicar que *palmitos* son redrojos de palma—decimos que *está vestido como un palmito*., Hoy se dice también que *va hecho un palmito*. Pero ¿qué tienen que ver berzas con gazpachos?; o, lo que es lo mismo, ¿qué relación hay entre el redrojo de palma y el hombre que va *con muchos vestidos*? El Dr. Laguna, en sus comentarios a Dioscórides,

esclarece la cuestión, haciendo notar que el palmito (*bdelium* en latín) “no es cogollo ni renuevo del árbol llamado palma, como piensan algunos, sino especie muy diferente, visto algunas veces crecer palmitos a do nunca jamás hubo rastro de palmas. Es ordinariamente el palmito poco mayor de un codo; crece debajo de tierra; es todo cubierto de hojas semejantes a las de la palma, por donde solamente en Castilla se le dió este nombre.”. Añade que es planta afrodisiaca, y que sólo se come de ella “un cogollico tierno que, a manera de corazón, se halla en las entrañas desta planta, *para llegar al cual es menester quitar mil pañales, con gran dispendio del tiempo*.”. Por lo cual—concluye—“puedese por ella decir lo que dijo el diablo cuando trasquilaba los puercos: *Poca lana y mucho ruido*.”.

29-2. Censorino, o Catón el Censor. (Murió de muy avanzada edad, hacia el año 150 antes de Jesucristo.) Compárese *Quixote*, I, 20. Cejador ve en *zonzorino* una irónica alusión a *zonzo* = insulso, simple, “o *zonzoriano*, como dicen en Honduras.”. *Zonzo* se aplica también a las cosas materiales sosas y desabridas. (Consúltese J. Mir, ob. cit., pág. 353.)

29-6. Véase la nota 10-27 de nuestra edición de *El rufián dichoso* (tomo II de las COMEDIAS).

29-14. *Tela* era el campo cerrado de las justas y torneos. Pero las lides a que la Repulida se refiere son aquellas cuyas heridas solían remediarse en el hospital de Antón Martín, como las de la moza que allí curó “la tela que mantuvo.”, y a la cual alude un romance de Quevedo (*Parnaso*, edición citada, núm. 465).

29-18. *Foluz*, del árabe *folús*, moneda de infimo

valor. Pedro de Alcalá indica las equivalencias: "media blanca, cornado, meaja.", (Consúltese Eguílaz, ob. cit.)

29-29. Los cuchillos llamados *jiferos* y *vaqueros*. Menciónalos asimismo Cervantes en *Rinconete y Cortadillo*. Fueron prohibidos por Felipe V en 1713. (Ley 11, tit. XIX, lib. XII de la *Novísima Recopilación*.)

30-25. *Untado*, por *sobornado*. Así dice Quevedo, hablando de cierta doncellita:

"Untadas tiene las manos,
no por vía de soborno,
que trae el unto en los dedos,
como en los riñones otros."

(Edición Janer, núm. 502.)

El vocablo se halla varias veces en Cervantes: "Vuiera untado con ellos la pendola del escriuano.", (*Don Quixote*, I, 22, fol. 102 recto.)

31-1. Cervantes emplea en varias ocasiones este giro. Véase la nota 8-14 de *El rufián dichoso*.

31-19. "La S y el clavo en un carrillo, el cuyo en el otro, es la divisa del esclavo.", (Fray Pedro de Vega, *Declaración de los siete salmos penitenciales* (1606), salmo V, vers. 19, disc. 2.)

"Pues traigo vuestra S y clavo,
ojos, tratadme mejor,
y advertid que en cualquier cabo
suele pesarle al señor
que se le muera su esclavo."

(Tirso de Molina, *Cigarrales de Toledo*, cigarral IV.)

"V. m. sabe que la S y clavo son señales de sujeción y esclavitud., (I. de Luna, *Diálogos familiares*; París, 1619; diálogo 2.º) Véanse también: *La esclava de su galán*, II, 4, y *Los melindres de Belisa*, III, 26, de Lope; y las *Curiosidades antiguas sevillanas*, de José Gestoso y Pérez (II; Sevilla, 1910; págs. 83 y siguientes).

31-29. "Ejercía la autoridad en la mancebía sevillana, como en las demás de España, el *padre* o la *madre*, hombre o mujer que alcanzaba de la ciudad tal nombramiento, o por lo menos su confirmación, cuando los arrendadores o dueños de las *boticas* (*casas de la mancebía*) los designaban como tales., (Hazañas y la Rúa, ob. cit., pág. 27.)

En la comedia *El rufián dichoso*, escribe Cervantes:

"Es *alcaide*, con perdón,
señor, de la mancebía,
a quien llaman *padre* hoy día
las de nuestra profesión.,

32-25. *Oislo*, substantivo, significa siempre en Cervantes la mujer respecto del marido. (Compárese *Quixote*, I, 7; II, 3 y 70.) Lo mismo en Lope de Rueda (*Comedia llamada Armelina*, escena 1.ª, *ad finem*):

"PASCUAL. ¡Suso, que es mediodía! Entrad, oislo, a hacer levantar ese mozo, y comiencen andar esos fuelles.

INÉS. Ya voy, marido.,

Y en Quevedo (*Entremés famoso de la endemoniada fingida*):

"VEJETE. ¿Hay ocasión?

FAUSTINA. Y muy grande.
Que mi oislo se fué ahora
a la casa de los naipes.,

“No creo os será nuevo el marido decir a la mujer, aunque esté en compañía de muchas mujeres, para llamarla, decille: “¿Oíslo?,” Y lo mismo ella a él, como si fuese él solo o ella el que sólo lo oye, y no más de a una que lo dice el “¿Oíslo?,” (*Carta de las 72 necedades*; apud Paz y Melia, *Sales españolas*, II, 74.)

32-26. A *raparse* (a tijera o a navaja), porque se trata de un barbero. *Rapio, is*, en latín, significa *quitar, arrebatar*. El rapista, como se ve, es músico. Ya dijo Mateo Alemán, en la segunda parte de *Guzmán de Alfarache* (III, 6), que no pasa un médico sin guantes y sortija, ni un boticario sin ajedrez, *ni un barbero sin guitarra*, ni un molinero sin rabelico.

“CLAUDIA.—¿Por qué los barberos tienen siempre en sus tiendas guitarras con que se alegran?

„ROSELINO.—Porque tienen un oficio tan aprovechado, que ganan su vida quitando siempre, sin poner de su parte nada; porque ellos quitan el cabello, sacan las muelas, sacan la sangre, y, en premio de lo que sacan y quitan, les damos el dinero...” (Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *La sabia Flora malsabidilla*; Madrid, 1621; acto I.)

Véase también la nota 78-21.

En *Don Diego de Noche*, de D. Francisco de Rojas (jornada II), el criado Lope teme tropezar con unos capeadores, y exclama:

“... ¡Gente hay aquí!
Esta noche anda tras mí
suelta la desdicha mía.

.....
¡Ah, hidalgos! ¿Podré pasar?
(*Aparte*: Olor hay, y cruje a seda.
Consolado estoy; no es gente
de *rapio, rapis*.) ¿Qué digo?,

33-8. Así la edición de 1615; pero sobra una sílaba.

Los editores modernos han suprimido el “ni”, cambiando por completo el sentido de la frase.

33-9. Gutierre de Cetina, en su *Paradoja* en loor de los cuernos, escribe: “Un cuerno sirve de orinal a algunos oficiales en sus tiendas.” *Oficial* se emplea aquí en el sentido de aquel que ejerce una industria u oficio.

33-18. Véase la nota 142-3 del tomo III de estas COMEDIAS. Cervantes emplea a menudo la palabra en *El licenciado Vidriera*, en *El coloquio de los perros*, en *El viaje del Parnaso*, cap. VII, y en *Don Quixote*, II, 45, hacia el final.

33-23. Alusión a un famoso rufián de este nombre, cuya vida y aventuras andaban en romances, y cuyo nombre fué también el de un antiguo baile. Véanse acerca de él las dos jácaras de Quevedo en su *Parnaso* (musa *Terpsicore*, núms. 335 y 336, edición Janer), que contienen una carta de Escarramán a la Méndez, célebre *marca* de aquel *jayán*, y la respuesta de la Méndez. En su ilustración a la mencionada musa del *Parnaso*, D. José Antonio González de Salas escribió: “Muchas jácaras rudas y desabridas le habían precedido (*a Quevedo*) entre la torpeza del vulgo; pero de las ingeniosas y de donairosa popularidad y capricho, *él fué el primer descubridor, sin duda*; y, como imagino, el *Escarramán*, la que al nuevo sabor y cultura dió principio.” Fué, en efecto, tan famosa esta jácara, que D. Juan de Arguijo, en sus *Cuentos*, al referir cierta anécdota de Quevedo, empieza: “Don Francisco de Quevedo, *poeta que compuso el romance de Escarramán...*” Quevedo, en el romance de *Los valientes y tomajonas* (núm. 350, edición Janer), hace al baile del *escarramán* contemporáneo de la *zarabanda*; pero no es prudente atribuir exactitud cronológica a la genealogía burlesca que de

los bailes traza el autor del *Buscón* en esos versos. No conocemos mención alguna de aquel baile anterior al siglo XVII. Según el Dr. Alonso Cano, en sus *Días de Iardín* (Madrid, 1619; pero escrito en 1617), el baile del escarramán era de carácter lascivo, y consistía "en quebrar el cuerpo y dar descompuestos saltos.,."

34-13. "*Espalderes*, los remeros de popa en la galera, porque hacen espaldas a todos los demás y los gobiernan, yendo al compás que ellos traen el remo. Por otro nombre se llaman *bogavantes*.,." (Covarrubias.)

"Estaua Sancho sentado sobre el estanterol, junto al espalder de la mano derecha.,." (Por errata, dice *espaldar*.) (*Don Quixote*, II, 63, fol. 244 recto.)

34-28. Véase la nota 257-23.

35-6. La edición de 1615: "cofas.,."

35-8. A esto alude la susodicha carta de Escarramán, por Quevedo:

"Que tiempo vendrá, la Méndez,
que alegre te alabarás
que a Escarramán, por tu causa,
le añudaron el tragar.,."

35-10. *Medúla*, del latín *medulla*, con la acentuación en la penúltima sílaba, larga por posición.

35-20. Alusión al más célebre de los romances de Azarque el granadino, que comienza:

"Ensillenme el potro rucio
del alcalde de los Vélez.,." etc.

(Véase Durán, núm. 22 y nota correspondiente.)

El autor de la *Farsa llamada Paliana*, sacada a luz por Joan Diamonte (Timoneda) en 1564, pone en boca del *simple* o bobo la frase: "Pésete al *asno rucio*.,

35-23. Azotes; que no fueron pocos, ciertamente, a juzgar por el citado romance quevedesco, donde Escarramán dice:

"A espaldas vueltas me dieron
el usado centenar,
que, sobre los recibidos,
son ochocientos y más.,

35-28. *Molido como alheña*. "Con las raíces desta planta tiñen en Turquía y otras partes las colas y clines de los caballos, y los moros y moras los cabellos y uñas. Y porque para esto y para algunas medicinas se muele el alheña, nació de aquí una manera de hablar, que es "está molido como alheña., del que está cansado y quebrantado., (Covarrubias.) Compárese *Quixote*, II, 14.

36-9. Galeras. (Consúltense *Quixote*, I, 22, y *Rinconete*, edición Bosarte, pág. 20.)

36-11. *Gura* (y *Gurullada*) = Justicia, y *guro* = alguacil.

36-17. "*Ropa afuera*—escribe Covarrubias—, término de las galeras, cuando se ha de remar con hígado., Para el *Diccionario*, *hacer fuerarropa* era "frase de mando usada en las galeras para que se desnudase la chusma.,

37-16. "Baile castellano, dicho así por el cantarcico: *Dama gallarda, mata colón, mucho te quiere el emperador.*" (Covarrubias.) Era *baile de reyes*, según Esquivel Navarro, y por eso "se ha de danzar con el sombrero en la mano,". Salas Barbadillo le denomina "danza palaciega y majestuosa,". Acerca de *la gallarda* y su música, véase el estudio *Los instrumentos músicos y las danzas en el "Quijote"*, por Cecilio de Roda, en el tomo *El Ateneo de Madrid en el III Centenario de la publicación de "Don Quijote"*, Madrid, 1905.

37-22. *Rastrear* es, a veces, "arrastrar los pies con arte,". (Compárese al P. J. Mir, ob. cit., pág. 605.) Pero aquí alude Cervantes al baile del *rastreado*, cuyos movimientos describe en el romance.

38-18. De los bailes aquí mencionados, uno de los más antiguos parece ser el de *el rey don Alonso el Bueno*, citado ya, como hace notar el Sr. Hazañas, en la *Tragicomedia de Lisandro y Rosella* (IV, 3), de Sancho Muñón, impresa en 1542. Pero todavía es anterior la cita que se encuentra en la *Tragicomedia alegórica del paraiso y del infierno* (edición de Burgos, 1539), donde se menciona el principio del cantarcillo: *Rey don Alonso, rey mi señor...* Correas trae las locuciones: "No lo estimo en el baile del rey Perico, del rey don Alonso; o no lo tengo, no lo tuvo, o no lo estima."

Según Covarrubias, el *canario* fué "un género de saltarelo gracioso que se trujo a España de aquellas partes (*las islas Canarias*)," y el mismo origen le atribuye Lope de Vega en su comedia *San Diego de Alcalá*; las *gambetas* (de *gamba*), "un género de danza algo descompuesta, que juegan mucho de pernetas," y el *villano* se llamaba así por el cantarcillo: *Al villano que le dan*. (Cervantes reproduce al final de este entre-més el segundo verso del cantarcillo: *con la cebolla y el pan*.) En cuanto al *zambapalo*, según la Academia,

fué "danza grotesca, traída de las Indias Occidentales, que se usó en España durante los siglos XVI y XVII," (?). El *pésame dello* está citado también por Cervantes en *La ilustre fregona*, en *La cueva de Salamanca* y en *El celoso extremeño*. Respecto de la zarabanda, dice Covarrubias: "baile bien conocido en estos tiempos, si no lo hubiera desprivado su prima la *chacona*; es alegre y lascivo, porque se hace con meneos del cuerpo descompuestos." Su más antigua mención española conocida data de 1588. Véase, acerca de la zarabanda, *El Diablo Cojuelo*, de Vélez de Guevara (Madrid, 1910; páginas 132 y siguientes). Los bailes de la zarabanda y del escarramán fueron prohibidos en 1615 por auto del Consejo de Castilla. Respecto del *villano*, antes citado, una de las más antiguas referencias que conocemos a tal baile consta en la *Farsa nuevamente compuesta* por Hernán López de Yanguas *sobre la felice nueva de la concordia y paz*, etc., impresa en la primera mitad del siglo XVI. Allí se lee:

"PLAZER. ¡Baylemos a la barrisca!
 TIEMPO. No nos tañas la *morisca*,
 sino el *villano* de antaño."

Consérvanse también unas "Coplas fechas por Rodrigo de Reinosa a unas serranas, al tono del *baile del Villano*," con el estribillo:

"Mal encaramillo millo,
 mal encaramillomé."

En cuanto a las *gambetas*, tal vez aluda a este baile Rodrigo de Reinosa, cuando escribe, en sus *Coplas de un pastor que andaba enamorado de una pastorcilla* (*apud* Gallardo, Zarco y Sancho, *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos*, IV, columna 1.415):

"Sé bien bailar *las coxetas*,
 trastocadas las *gambetas*;

que apuesto las agujetas
de saberlas bien brincar.,

Pero la más antigua alusión que conocemos al mencionado baile, consta en *La crianza e virtuosa dotrina*, del gallego Gracia Dei, impresa hacia fines del siglo XV. Allí se lee:

“Después desto vi andar ellertas
personas el *alta* con el *ioyoso*,
y luego tras esto muy gracioso
andaban otros *girona ganbetas*.,

41-3. Hay actualmente un pueblo así llamado, que pertenece a la provincia de Madrid (partido de Alcalá de Henares). Lleva el nombre de “Daganzo de Arriba,,. Tenia 677 habitantes según el Censo de 1910. En el *Nomenclátor* formado e impreso en 1789 de orden del Conde de Floridablanca, figuran: “Daganzo de Arriba,, en el partido de Guadalajara, y “Daganzo de Abajo,, en la provincia de Toledo, partido de Alcalá. Es lo probable que sea “Daganzo de Abajo,, el pueblo a que se refiere el entremés cervantino. Daganzo de Abajo, según Madoz, confinaba por el Norte con Daganzo de Arriba, y llevaba también el nombre de Daganzuelo. En ambos pueblos la principal cosecha era de trigo. Hoy Daganzo de Abajo ha desaparecido. Constaba, sin embargo, en el mapa de D. Tomás López (1768), donde no figuraba “Daganzo de Arriba,,.

41-4. El texto: “*Bachilier*,,.

41-10. El maestro Correas trae estos refranes: “*Echaldo a doce, y nunca se venda* (lo que *Echémoslo a doce*).,, “*Echarlo a doce, y nunca se muela*.,” También figura el refrán con la forma: “*Echémoslo a doce, siquiera nunca se venda*,, entre los atribuidos al Marqués de Santillana (de los cuales hay edición anterior

a 1508). El Comendador Hernán Núñez lo trae en esta forma: "*Echémoslo a doce, y nunca se venda.*," Asimismo consta el dicho en el *Entremés de los refranes*. En la segunda parte de *Guzmán de Alfarache*, por Mateo Luján (III, 11), se lee: "eran boquirubios, hijos de vecino, que les parecía que todo su Dios era *echallo a diez*; gastaban con ánimo.," Cervantes lo menciona en el *Quixote* (I, 25; en la parte II, cap. LXIX, dice: "*echarlo todo a trece, aunque no se venda.*," y en *Rinconete y Cortadillo*. Véanse también el libro del Dr. Carlos García *La oposicion y conivcion de los dos grandes luminaires de la Tierra* (Paris, 1617; cap. IX), donde habla de "aquel desesperarse y echarlo todo a doce.," el auto *La serrana de Plasencia*, del maestro Valdivielso (escena XII; *Biblioteca de Autores Españoles*, tomo LVIII, pág. 252), y el tomo XV del *Memorial Histórico Español*, pág. 139. El origen histórico de la frase permanece ignorado. Respecto de su interpretación, dijo Seijas, en su comentario al *Cuento de cuentos*, de Quedo, que "echarlo a doce.," "vendrá de los tratos de mercaderes.," y significa "meter a bulla alguna cosa para que se confunda y no se hable más de ella.," interpretación que han hallado muy de su gusto modernos eruditos. En realidad, a Seijas le sirvió de base el *Diccionario de Autoridades* (vocablo *Doce*), lo mismo que a Clemencín, cuando, al anotar el referido lugar del *Quixote* (I, 25), advierte que la expresión citada "úsase en ocasiones de enojo y despecho, cuando se quiere atropellarlo todo y meterlo a barato.," Pero no es lo mismo *meter a barato* un negocio, que *echarlo a diez, a doce o a trece*: la primera expresión significa a veces, en efecto, confundir algún asunto metiendo bulla y dando voces; mas *echarlo a doce* indica precisamente todo lo contrario, porque representa la determinación de *acabar* la contienda, discusión o alboroto ya comenzados; y aun podría suceder que se *echase* algo *a doce* sin necesidad de altercado ni pelea preliminar de ningún género. El alcance del dicho aparece declarado en la glosa anónima que acompaña a *Los refranes que recopiló Íñigo*

López de Mendoza (edición de Valladolid, 1541), donde se lee: "*Echémoslo a doce, siquiera nunca se venda.*— Las cosas preciosas, en mucho se deben estimar., De lo cual se colige que *echarlo a diez, a doce o a trece*, es encarecer y sublimar el mérito y precio de las cosas, aun corriendo el riesgo de que resulten inaccesibles para todos. Por qué se dijo *diez, doce y trece*, en vez de *nueve, once o quince*, o de cualquier otro número; qué valor tengan las variantes *aunque no se venda y aunque nunca se muela*, son circunstancias que conciernen al origen histórico del refrán, y acerca de las cuales nada positivo sabemos, quedando el campo libre, en su consecuencia, a las ingeniosidades de los comentaristas.

A propósito de los números *doce y trece*, quizá no sea del todo inútil reproducir aquí lo que el Sr. Ribeiro (*Frazes feitas*; Lisboa, 1909; págs. 80-81) cuenta acerca de ciertos *dados de la muerte* que se dicen custodiados en un castillo berlinés. "Em tempos remotos—escribe—haviám sido dois soldados prezos e acuzados de ter um elles, e não se sabia qual, assassinado uma rapariga que ambos assiduamente cortejavam. Apelou-se, em falta de provas, para o *Juizo de Deus*, segundo os costumes barbaros do tempo; e um dos acuzados (e este era o verdadeiro assassino), tomando os *dados*, especie de prova a que de acordo se submeteram, logrou deitar *doze pontos*. Não havia mais salvação para o inocente que entretanto, encomendando-se a Deus, fez o seu lance e, ó milagre! um dos dados partiu-se, e os tres fragmentos apresentaram somados o numero *trece*. Estes são os *dados da morte*, e exprimem o extremo de felicidade que pôde lograr um inocente no seu maior risco de vida.,

En el sentido de enojo y despecho, emplea la frase Damián Salustio del Poyo, en su comedia *La vida y muerte de Judas* (jornada II), donde éste dice:

"No nos igualemos,
padre honrado, y más extremos

no hagáis, porque *si lo echo
todo a doce*, vive Dios
que os dé, villano, a entender
si yo vuestro hijo he de ser,
siendo un hortelano vos.,

(*Apud A. Schaeffer, Ocho comedias
desconocidas, etc.*; Leipzig, 1887; I, 48.)

41-16. Hernando del Pulgar, en su glosa de las *Coplas de Mingo Revulgo* (copla 1.^a), explica el verso "¿No te llotras de buen rejo?", de esta suerte: "Los labradores que dañan nuestro lenguaje, por *recio* dicen *rejo*. Como quien dice: no estás en el vigor y *fuerza* que debes estar., Pero esta acepción, que puede aplicarse a los dos pasajes del *Quixote* donde el vocablo se halla empleado (I, 25; II, 13), no se acomoda bien al presente, en el cual, *de buen rejo* parece significar *de buen modo, en buenos términos*."

41-19. Juramento muy usado por el pueblo en el siglo XVI. Así, dice Sebastián de Orozco en un entremés (*Cancionero*, edición Bibliófilos Andaluces, pág. 167):

"¡Juro a sant Junco, el gasajo
acá dentro me retoça...!",

Y en cierta anónima *Egloga nueva* del siglo XVI (*apud* Dr. E. Kohler, *Sieben spanische dramatische Eklogen*; Dresden, 1911; pág. 310) se lee:

"¡Juro a sant Junco sagrado,
aquel que muy sancto hu...!",

41-22. "En todo caso. Metáfora del rodar o rodear enteramente., (Cejador, *Tesoro de la lengua castellana, R*; Madrid, 1909; pág. 343.) "Digo que supe que se había llevado a doña Estefanía el primo que dije que

se halló a nuestros desposorios, el cual, de luengos tiempos atrás, era su amigo *a todo ruedo*.” (*El casamiento engañoso*.)

43-10.* “*Chapado*—dice Covarrubias—, el hombre de hecho y de valor, porque va guarnecido con su virtud y esfuerzo.” “La chapa—escribe Cejador—sirve para asegurar la obra hecha, y por la solidez que da, se tomó la metáfora para indicar, sobre todo, el juicio asentado, firme.” Los dos principales sentidos de la frase *persona de chapa* (véase A. Bonilla, *Cervantes y su obra*; Madrid, 1916) indican sujeto *de brio*, *rumbo*, *garbo* o *gentileza*, o *persona principal*.

Así, Bartolomé de Torres Naharro, en el introito de la *Comedia Calamita*, escribe:

“Que debaxo del sayal
también hay *hombres de chapa*,
que osarán poner la capa
a beber con cada cual.”

Y en la adición al *Diálogo del Nacimiento*:

“GARRAPATA. ... Tan sabiamente has hablado,
que merecias ser Papa.
HERRANDO. ¿Pensáis que tras el ganado
no salen *hombres de chapa*?,”

“Chapada, no hay que decir;
de lindo talle y presencia;
más celebrada de todos
que lo son los días de fiesta.”

(Quevedo, *Parnaso español. Obras*, III,
pág. 261, col. 1.^a Romance sayagüés burlesco.)

“Oí decir a mi cura,
habrando más de una vez,

que érades home chapado,
de caletre y de saber.,

(Gallardo, *Ensayo*, I, 1.402.)

Gil Vicente usa con frecuencia el término.

43-13. Sobre otros ejemplos de este giro en el *Quijote* (I, 25 y 33; II, 4 y 55) y en *La tía fingida*, véase a Cejador, *La lengua de Cervantes*, II, 775. Supónelo de origen italiano, y, en efecto, se halla en esta lengua desde bien antiguos tiempos. (*Vide*, por ejemplo, las *Novelle* de Franco Sacchetti, novela CXLVII: "ell' hanno un fondo in giuso queste mie brache, che ci capirebbono le galline che l'hanno fatte, non che l'uova).,)

43-17. En la *Comedia llamada Vidriana*, por Jaime de Huete, dice Gil Lanudo:

"No me deys algún pelón;
que, pardiez, si me lo dais,
por San Pito,
me hareis pesar enfenito.,

Correas trae el dicho "*Pito Sante, apitonado*.,", refiriéndolo a uno que "se ofreció que sabía ayudar a misa, y a todo no respondía más que esto. Aplicase a la rusticidad de algunos, y aun de los que presumen., El juramento "Por San Pito., consta igualmente en *El rufián dichoso*, de Cervantes.

44-4. Por "instinto.,

"Eres Norte a la aguja del distinto;
que del color del aire está el jacinto.,

(Pedro Espinosa, *Obras*, edición Rodríguez Marín; Madrid, 1909; pág. 110.)

44-6. Propiamente, *sacre* es una especie de halcón. Por extensión, se llamó así a toda persona que se remontaba o que sobresalía en algo. Compárese *Rinconete y Cortadillo*.

44-7. Aquí, *mojón* es sinónimo de "catavinos,.". Compárese *Quixote*, II, 13.

44-14. Es el mismo cuento referido en el *Quixote* (II, 13), aunque en éste los *mojones* son dos. Probablemente se trata de una anécdota popular bastante anterior a Cervantes.

Y, por supuesto, nada tiene que ver esa anécdota con otra que figura en el entremés *Ginetilla, ladrón*, que poseyó José María de Alava, y que creía éste obra cervantina, por vislumbrarse en ella *algo* "que quería parecerse al embrión del gobierno de Sancho en la Insula Barataria,.". Véase a J. María Asensio, *Cervantes y sus obras*; Barcelona, 1902; págs. 75-77.

44-18. Lugares famosos por sus vinos. Alanís y Cazalla de la Sierra pertenecen a la provincia de Sevilla, y Esquivias a la de Toledo. El vino de Alanís (en el antiguo condado de Niebla, a la raya de Extremadura) era blanco, y asimismo el de Esquivias; el de Cazalla, tinto y algo dulce. (*Vide* las Adiciones a la *Agricultura general* de Gabriel Alonso de Herrera, edición de Madrid, 1818; I, 534 y 537.)

44-21. *Bodoque* es la bala o pelota de barro o hierro que se disparaba con ciertos arcos (llamados por eso de *bodoques*) y ballestas. En *Quien ama no haga fieros*, de Lope de Vega (I, 1.^a), cuenta un personaje lo siguiente:

"Yo conozco una mujer,
adonde un galán hablaba,

que toda la noche estaba
a una ventana, por ver
y por escuchar los toques;
y obligóle, descompuesta,
a traer una ballesta
y disparalle bodoques.
Mas ella, con la flaqueza
de escuchar, o la porfia,
cada noche se ponía
un caldero en la cabeza,
con que el galán que tiraba
hacía tanto ruido,
que despertaba al marido,
y a la señora llamaba.,

45-3. Son bastante frecuentes las alusiones de los escritores españoles del siglo XVII al *perro de Alba* y a sus *coplas*. En la Biblioteca Nacional se conserva cierto pliego suelto, gótico, rotulado: "Este es el Pleito de los Judíos con el Perro de Alba, y de la burla que les hizo; nuevamente trobado por el Br. Juan de Trasmiera, residente en Salamanca, que hizo a ruego y pedimento de un señor., En las medianisimas coplas de este pliego se relata el cómico pleito de los judíos de Alba de Tormes con el perro, que continuamente los muerde y persigue:

"Nos, los que paz deseamos,
la noble aljama y caal,
contra un perro natural
desta villa nos quejamos,
y a vos, señor, demandamos
le colguéis de la picota,
porque nos muerde y destruye;
nunca de nosotros huye,
y nos trae al estricota.,

El juez condena al perro; pero éste se escapa cuando le llevan a ahorcar, y la emprende otra vez con los descendientes de Abraham, que se ven obligados a marchar a Oviedo. Muerto el perro de pestilencia, toda-

vía ladra desde la *cava* a los judíos que se acercan a su sepultura.

Acerca del *perro de Alba* y de sus coplas, véanse las noticias del Sr. Puyol, en el tomo III de su edición de *La pícara Justina* (págs. 286 y siguientes).

El abad D. Antonio de Maluenda (*Algunas rimas castellanas*, edición Pérez de Guzmán; Sevilla, 1892; página 133) escribía:

“Mis musas son *musa*, *musae*;
mis coplas, del perro de Alba,, etc.

45-24. La edición de 1615: “Potra,,.

47-4. Según el *Diccionario* académico, *bierva*, vocablo asturiano, significa “vaca que ha perdido o a quien se ha quitado la cría, y sigue dando leche,,. Tal vez *abiervada* tenga relación con *bierva* (vocablo que no consta, por cierto, en el *Vocabulario de palabras y frases bables* de Rato de Argüelles, ni en ningún otro de los que hemos examinado); pero nada podemos asegurar sobre ello, mientras no reunamos mayor número de datos. Quizá deba leerse “a abreuadas,, como dando a entender que había de abreuar a la gente con vino, como al ganado con agua, comprando los votos “a abreuadas y botas de lo anexo,,. El concepto es característico de Humillos. En cuanto a la transposición, es muy del lenguaje rústico y vulgar. Compárese: “Digo, señora—respondió Sancho—, lo que tengo dicho: que de los açotes *auernuncio*. —Abrrrenuncio aueis de dezir, Sancho,, (*Don Quixote*, II, 35, fol. 138 vuelto.) De “abreuadas,, se formaría fácilmente “abieruadas,,.

47-5. La edición de 1615: “anexo,,.

47-30. Lo del *brasero* es alusión al infierno (com-

párese Quevedo, *El sueño de las calaveras*) o a la hoguera inquisitorial. *Casa llana* es la mancebía:

"TELLO. Decidme de qué orden es.
ANTONIA. De los de la casa llana.
Es alcaide, con perdón,
señor, de la mancebía,
a quien llaman padre hoy día
las de nuestra profesión.
Su tenencia es casa llana,
porque se allanan en ella
cuantas viven dentro della.,

(Cervantes, *El rufián dichoso*, I.)

Pero la razón de llamarse *llana* (por antonomasia) semejante casa, no es precisamente la que Cervantes indica, sino el estar abiertos tales lugares a toda persona, sin impedimento ni tropiezo para entrar en ellos. Así, en autos seguidos en 1573 contra Antonio de Trejo y Hernando de Almaraz (*apud* V. Paredes, *Orígenes históricos de la leyenda La serrana de la Vera*; Plasencia, 1915; pág. 46), el Corregidor de Plasencia fué al Monasterio de San Vicente a buscar a los acusados, y requirió al Prior "le haga la casa llana para buscar a los dichos, y el dicho padre Prior dijo que no había tales delincuentes en este convento, y que el señor Corregidor los busque por toda la casa, que está *llana* para ello.,

48-19. *Cerrero* equivale a bravío y cerril. Así se dijo también *cerrerías*, en el sentido de libertades y anchuras de la conducta. Compárese el *Quixote*, I, 50. "Como el apetito y voluntad—escribe Mateo Alemán (*Guzmán*, II, 3, 5)—sean tan cerreros, tan señores y enseñados a nunca obedecer ni reconocer superior....,

50-16. Compárese *Quixote*, II, 42.

50-30. Luis Quiñones de Benavente, en el entremés de *Los alcaldes encontrados* (tercera parte, edición Rosell, II, 244), dice también:

"DOMINGO. ¡Ah, señor escribano! Escriba, escriba.
MOJARRILLA. *Escriba* os ha llamado por rodeo.
DOMINGO. Él es escriba, y vos el fariseo.,,

51-12. Sobra una sílaba. En vez de "desde lejos,, los editores siguientes han leído: "de lejos.,

52-10. *Solacio*, por *solaz*.

"Déjale, señor, hacer;
que es usanza del palacio,
y es un modo de *solacio*
festejar y dar placer,
y un deporte
sin el cual no hay buena corte.,

(Torres Naharro, *Comedia Himenea*, jor. I.)

52-19. "*Y yo, pajas. Y Fulano, pajas*. Da a entender que tanto puede hacer como los otros., (Correas.)

"REGIDOR. Por la mía (*por su mujer*), a Dios gracias,
bien seguro podré verlo.
ESCRIBANO. Pues yo, pajas; ¡vive Dios
que una Porcia en ella tengo!,,

(Quiñones de Benavente, *El retablo de las maravillas*.)

"FLORA. Cansada vengo.
D.^a ANA. Yo, pajas.,

(Lope, *Quien ama no haga fieros*, I, 14,
y véase a Quevedo, *Cuento de cuentos*.)

53-11. Humillos quiere decir *raros*. El discutidor Algarroba toma *ralo* en su propio sentido (lo contrario de *espeso*, o sea, claro).

54-20. "Atan,, forma arcaica, por *tan*:

"Atan malos ensienplos non fagades sobre nos.,

(Verso 2.731.)

"Atan firme mientre e de todo coraçon.,

(Verso 2.201. *Cantar de mio Cid*, edición Mz. Pidal.)

54-22. Canción que dió nombre al antiguo baile de *el polvillo*. Cervantes la vuelve a mencionar en el entremés de *El vizcaino fingido*, y alude también a ella en *La gitanilla de Madrid*. Quevedo recuerda asimismo el baile en *El entremetido y la dueña y el soplón*.

55-8. *Endeliñado* no está aquí por *adeliñado*, sino por *aliñado* o compuesto. Por lo demás, Cervantes emplea (*Quixote*, II, 42) *adeliñarse* en el sentido de *componerse*. En el siglo XIII, *adeliñar* tenía igualmente la significación de *componer*, aunque también conservaba la acepción de *enderezarse* o *encaminarse a*, que ostenta en el *Poema del Cid*.

55-21. "En volandas,, dice Cervantes en el *Quixote* (I, 49; II, 41; en I, 31, se lee: "en volandillas,,).

56-6. La edición de 1615: "reprenheder,,.

56-7. El texto: "gouernadar..

56-24. Sobra una sílaba. Los editores han suprimido "Por.,

56-28. El sacristán consideraba descomulgados a cuantos habían puesto las manos en él violentamente, por la misma razón que temía estarlo Don Quijote por haber derribado de la mula al bachiller Alonso López (Véase el *Quixote*, I, 19.)

59-2. Con el título de *La guarda cuidadosa*, se conserva una comedia del divino Miguel Sánchez, impresa en la parte quinta de la *Flor de las comedias de España, de diferentes autores* (1615).

También se custodian en la Biblioteca Nacional de Madrid un manuscrito del siglo XVII que contiene dicha comedia, y otro de la misma época donde figura cierto auto sacramental rotulado *La guarda cuidadosa*.

La primera de dichas obras debe consultarse en la edición del Sr. Hugo A. Rennert (Boston, 1896).

La comedia de Sánchez sólo mantiene remotísima relación con el entremés cervantino.

59-3. *Picaro* se toma aquí en el sentido de *picaño*, equivalente, según Covarrubias, a "el andrajoso y despedazado..

En la curiosísima *Representación de la historia evangélica del capítulo nono de Sanct Joan*, de Sebastián de Orozco, dilele el ciego a Lazarillo:

¡Oh de la casta bellaca,
si te apaño!
Saquéte de ser picaño,
que andabas roto y desnudo,
y dite un sayo de paño...."

59-21. Es obscuro el sentido de esta alusión. ¿Habrá errata, y querrá decir "caballo de Gonela," (*Quixote*, I, 1), el que *tantum pellis et ossa fuit*?

También puede ser que el sacristán tilde de hereje al soldado, porque la misma censura late en muchas alusiones a Ginebra que se leen en autores clásicos, como esta de Ruiz de Alarcón (*La cueva de Salamanca*, II, 1):

"Tal fiesta allí se celebra,
que halla cualquier convidado
platos de carne y pescado,
como en viernes de Ginebra.,,

"Es como Ginebra el gusto:
sin leyes quiere vivir.,,

escribe Lope en *Pobreza no es vileza* (III, 11).

Podría tratarse asimismo de un recuerdo donoso del conocido romance y del caballo en que

"cabalga doña Ginebra—y de Córdoba la rica
con trecientos caballeros—que van en su compañía.,,

Véase la pág. 241 del tomo IX de la *Antología* de Menéndez y Pelayo, y el tomo XII, pág. 469, núm. 1.

En cuanto a Ginebra (la ciudad) como centro de herejía, se menciona en el falso *Quixote*, al final: "No hay más verdad en ninguno della que en impresión en Ginebra.,,

59-23. "*Tomar la mano*—escribe Correas—para negociar o hablar.,," "*Tomar la mano*—apunta Covarrubias—se dice el que se adelanta a los demás para hacer algún razonamiento.,," Pero el *tomar las manos* a que se refiere Cervantes, debe de ser alusión a un lance del juego de naipes en que concurren las figuras de sota, caballo y rey.

60-27. Decíase que era *de epístola* el subdiácono, porque entre sus ministerios estaba el de cantar la epístola de la misa.

60-28. Es decir, que tiene cortado el cabello por igual, sin señal de corona, por no ser ni siquiera *de prima tonsura*.

62-16. "*Lavazas*, el agua sucia que sale de la ropa que se lava., (Covarrubias.)

62-21. Correas trae así el refrán: "El perro del hortelano, que ni come las berzas, ni las deja comer al extraño., y también: "El perro del hortelano, ni hambriento ni harto, no deja de ladrar.,

"TEODORO.

Pierdo el seso
de ver que me está adorando,
y que me aborrece luego.
No quiere que sea suyo
ni de Marcela; y si dejo
de mirarla, luego busca
para hablarme algún enredo.
No dudes: naturalmente
es del hortelano el perro:
ni come, ni comer deja;
ni está fuera, ni está dentro.,

(Lope de Vega, *El perro del hortelano*, II, 31.)

65-15. En *Por el sótano y el torno* (II, 9.^a; y en *Quien no cae, no se levanta*, I, 2.^a), de Tirso de Molina, Santarén, disfrazado de buhonero, pregona de este modo:

"¿Compran peines, alfileres,
trenzaderas de cabello,

papeles de carmesi,
orejeras, gargantillas,
pebetes finos, pastillas,
estoraque y menjui?... Etc.

Estos vendedores solían ser franceses, generalmente de Gascuña, a quien el pueblo llamaba *gabachos*. (Compárese Castillo Solórzano, *La niña de los embustes*, cap. II.)

Sobre el *hilo portugués*, véase a E. Wallace, en su edición de *La perfecta casada*, de Fr. Luis de León (Chicago, 1903; págs. 90 y 91).

Véase también *La viuda valenciana*, de Lope, I, 15-17, donde se les moteja a los mercaderes de gabachos. En *Servir a señor discreto*, I, 9, también de Lope, se lee:

"D.^a LEONOR. ¿Qué es lo que vendéis?
GIRÓN. Estas coplas; ¿no las veis?
Y de un poeta de fama.
D.^a LEONOR. ¿Coplas? Pensé que traía
puntas de Flandes y holandas.,

66-3. El texto: "mny bnen.,

66-28. *Chinela* era "un género de calzado de dos o tres suelas, sin talón, que con facilidad se entra y se saca el pie dél., (Covarrubias.)

68-8. Usábanse los mondadientes de biznaga, de lentisco, de cañones de pluma, y también de plata y de oro. De ahí la sentencia que glosa el Dr. Sorapán de Rieros en su *Medicina española* (1616):

"O con oro, o con plata,
o con biznaga, o con nonada.,

Sobre la costumbre de usar "palillos,, hasta en las

calles, véase *Lazarillo de Tormes*, tratado III: "Tomaua vna paja..., y salia a la puerta escaruando los dientes, que nada entre si tenían., Y en el *Quixote*, I, 44: "Haciendo hipocrita al palillo de dientes., Conocida es la escena de *El Alcalde de Zalamea*, de Calderón, en que salen don Mendo, el pobre hidalgo, y Nuño:

"DON MENDO. Y pues han dado las tres,
cálzome palillo y guantes.

NUÑO. ¿Si te prenden el palillo
por palillo falso?

DON MENDO. Si alguien,
que no he comido un faisán
dentro de sí imaginare,
que allá dentro de sí miente,
aquí y en cualquiera parte
le sustentaré.,

(Primera jornada.)

Véase también la nota puesta por Krenkel a su edición de esta comedia, Leipzig, 1887, pág. 166. "Vi a otro con un palillo de dientes en la oreja., (*Guzmán de Alfarache*, II, lib. II, cap. I.) Guzmán los hacía "de grandísima curiosidad., (II, lib. III, caps. VIII y IX.)

68-28. "Compraréle de camino medias y zapatos. ¿Zapatos dije? Zapatillos, y aun no es bastante diminutivo. ¡Si la vieses! No tiene tres puntos de pie, con ser la pantorrilla bizarra cosa., (Lope, *Dorotea*, II, 1.)

"¿Qué tiene que ver con ver
una columna de nieve
en tres puntos de un pie breve?.,

(Ibíd., *Los Tellos de Meneses*,
primera parte, I, 5.)

En *La noche de San Juan* (fol. 85 vuelto), habla Lope de un "pie de tres puntos.,

69-22. Decíase *Es de Lope* para indicar que una cosa era buena.

“Lo dice el vulgo — escribe Correas — por las comedias de Lope de Vega, cuyo verso es más llano y fácil que de otros.”

“Lope, el fénix español,
de los ingenios el sol.”

dice Moreto, expresando de esa suerte la opinión de casi todos sus contemporáneos.

Una de las primeras veces que se consigna esta comparación, después de la muerte del monstruo de la naturaleza, parece ser en la biografía de Lope por Montalbán: “Se hizo adagio común, para alabar una cosa de buena, decir que era de Lope.” (*Fama póstuma*, etc., hacia el final.)

Y Lope mismo lo había dicho ya en una letrilla:

“Es adagio provincial
que todas las cosas son
de Lope: extraño caudal.”

(*Obras sueltas. Biblioteca de Autores Españoles*, pág. 234.)

69-28. Compárese la nota 278-9 del tomo I de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*.

70-30. Véase la nota I, 31-8, de nuestra edición de *Persiles y Sigismunda*.

72-8. El texto: “estoy.”

72-9. En el sentido de “propuesto.” Así escribe Diego Duque de Estrada, en sus *Comentarios del desengañado* (edición Gayangos, pág. 123): “El Conde-

Virrey me hizo mucha merced, y escribió a Su Magestad una muy favorable carta representando mi calidad y servicios y consultándome en ocho escudos de ventaja.,

72-12. *Rijobes* debe leerse, probablemente, *Rijoles*, nombre castellano de *Reggio*, ciudad de la Calabria ulterior (la *Rhegium Iulii* de los romanos), saqueada por los turcos en tiempo de Felipe II.

“Nave llegó a la playa, y fondo ha dado;

.....
o viene de Mesina, o pasa el faro
cuyo estrecho de mar términos pone
a las Sicilias dos, siendo de Ríjoles
el puerto de Mesina opuesta playa.,

(Tirso de Molina, *La ninfa del cielo*, I, 5.^a)

72-29. En el sentido de: “vuesa merced está fuera de juicio.,

En la misma acepción, D. Juan de la Sal, en la segunda de sus conocidas *Cartas*, dice del loco Méndez que “no lo ha de los carcañales.,

73-22. *Zorra* es uno de los infinitos nombres que en castellano tiene la embriaguez. Y es curioso que cualquier sustantivo o adjetivo femenino puede servir en castellano para designarla, según el tono con que la frase se pronuncie.

74-28. *Tiro* se decía de “la pieza de artillería que tira la pelota., (Covarrubias.) *Dio* es *Diu*, isla portuguesa del mar de Omán. El *tiro de Dio* era, sin duda, una descomunal pieza de artillería.

El P. Nicolao D'Oliveira, en su *Livro das Grande-*

zas de Lisboa (Lisboa, 1620), inserta un capítulo titulado "Das Fortalezas, Armazens d'Armas que tem esta Cidade,, etc. (fol. 73), y después de haber tratado de las "fortalezas spirituais,, (monasterios religiosos, etc.), añade: "E posto que a principal fortaleza das terras habitadas de Portugueses seja seus fortes peitos, robustos braços & inuenciueis animos, com tudo, como os inimigos cometem sempre com força d'armas, he necessario que com outra força se lhes desfaça a sua, & pera que nos naõ tomem desapercibidos & sem tempo de nos valermos de armas iguaes as suas, tem esta Cidade... seis fortalezas... A primeira he a muy vistosa & forte torre de Belem, plantada no meo do Rio, com mui forte & grossa artelharia, a qual com outra... guardão a entrada & sahida da Cidade...; fazendo o mesmo a grande & muy forte fortaleza, acõpanhada & cercada de fortisimos baluartes, com muy grossas peças de artelharia, chamada São Juliaõ (Cervantes menciona esta fortaleza en el *Persiles*, II, pág. 9-17), situada em terra firme, no fim do Tejo., Ahora bien: en el siglo XVI la isla de Diu sostuvo dos sitios que constituyen páginas gloriosas de la historia portuguesa, y nada de extraño tendria que, en conmemoración de tan importantes sucesos, hubieran dado los portugueses el nombre de "Diu,, a una "grossa peça de artelharia,, de Lisboa.

78-21. En sus *Sueños* (*Las zahurdas de Plutón*), escribe Quevedo: "Y si queréis reir, ved tras ellos los barberillos cómo penan, que en subiendo esos dos escalones, están en ese cerro.—Pero pasé allá, y vi (¡qué cosa tan admirable y qué justa pena!) los barberos atados y las manos sueltas, y sobre la cabeza una guitarra, y entre las piernas un ajedrez con las piezas de juego de damas; y cuando iba con aquella ansia natural de pasacalles a tañer la guitarra, le huía, y cuando volvía abajo a dar de comer una pieza, se le sepultaba el ajedrez, y ésta era su pena. No entendí salir de allí de risa., (*Obras*, ed. cit., I, pág. 315.)

78-28. El texto: "ALM.,

79-20. Personaje famoso de los romances. Gaiferos (cuyo nombre, en opinión de Milá, procede del vascomerovingio Vifario, que luchó con los primeros carolingios y que la poesía transformó en compañero de Carlomagno) es el "Gaiferus, rex Burdigalensium,, de Turpín. Con ayuda de su tío, mató al Conde D. Galbán. Después, casado con Melisenda, libertó a ésta de la cautividad de los moros, llevando a cabo grandes proezas.

Lo de "pretendiente *de* Gaiferos,, no ha de entenderse como si el soldado *pretendiese al* héroe romancesco, sino en el sentido de "aspirante al papel heroico *de* Gaiferos,,. Semejantemente, se decía "*pretensa de* las dignidades,, en la acepción de "aspiración,, a ellas.

Se habla de Gaiferos en el *Quixote*, II, 25, 26 y 64. Véase el tomo IX de la *Antología* de Menéndez y Pelayo, págs. 57 y siguientes.

83-22. Alude Cervantes a la pragmática de 3 de enero de 1611 (ley 8.^a, tit. XIV, lib. VI de la *Novísima Recopilación*), donde, en efecto, se dispone que no puedan hacerse nuevos coches sin licencia del Presidente del Consejo Real; que los coches "que hasta ahora están hechos,, se registren ante la persona o personas que dicho Presidente ordenare; que ningún hombre pueda andar en coche "de rúa,, sin licencia Real; que "las personas que tuvieran coche, no le puedan prestar,, y que "ninguna mujer que públicamente fuere mala de su cuerpo, y ganare por ello, pueda andar en coche ni carroza, ni en litera ni en silla,,.

También Felipe III, en el capítulo III de la pragmática de 1610, había mandado guardar la disposición de Felipe II en 1586 (ley 8.^a, tit. XIII, lib. VI de la *Novísima Recopilación*), prohibiendo "que ninguna mujer, de cualquier estado, calidad y condición que sea..., pue-

da ir, andar, ni ande tapado el rostro en manera alguna, sino llevándolo descubierto.,.

Cabrera de Córdoba (*Relaciones*, pág. 427), que da cuenta de las pragmáticas de 1611, dice que "se publicaron la vispera de la Pascua de Reyes.,.

Véase, sobre coches y pragmáticas, una excelente nota de Clemencín al capítulo XXXVI, parte II del *Quijote* (nota 10), y el librito de Zegarra (*Premáticas que han salido este año de 1611, publicadas en cinco dias del mes de enero*, etc. En Madrid, 1611, por Juan de la Cuesta), donde trata del vestido y de los coches, trata-
mientos y cortesías, atavíos, la caza, el cohecho, etc.

En *Quien calla, otorga* (I, 7), escribe Tirso de Molina:

"La multitud de los coches
en Egipto fuera plaga,
si autoridad en Madrid.
No se tiene por honrada
mujer que no se cochea;
y tan adelante pasa,
que una pastelera dicen
haber comprado una caja,
tirada de dos rocines
que traen la harina que gasta,
en que sábados y viernes
se pasea autorizada;
pero, en viniendo el domingo,
hasta el fin de la semana,
trueca el coche por el horno
y el abano (*abanico*) por la pala.
Los mozos que pastelizan
son cocheros por su tanda,
con que vuestra pastelera
va, aunque gorda, sancochada.,.

84-29. En la *popa*, o parte trasera del coche, se sentaban las personas principales, y en la *proa*, o parte delantera, los acompañantes, dueñas, servidores y demás gente inferior. (Consúltese Luis Vélez de Guevara, *El Diablo Cojuelo*, edición citada, pág. 148.)

“Ocupó nuestro Bachiller la popa del coche, y en la proa se puso D. Diego (*el dueño*), que, por forastero y persona que aquel día iba a adquirir honor, se le debía aquel lugar (*al Bachiller*).” (Castillo Solórzano, *Tardes entretenidas*; Madrid, 1625; novela V, *El culto graduado*.)

85-20. “Soplillo, *manto de soplillo*, es una tela tan delgada, que con un soplo la aventarán de donde estuviere.” (Covarrubias.) “A pocas calles andadas, encontré con una mujer de verdugado y chapines de más de marca, puesta la mano en la cabeza de un muchacho, un manto de soplillo que la cubría hasta los pechos.” (H. de Luna, *Segunda parte de Lazarillo de Tormes*, cap. XIII.)

85-22. *Virilla*, diminutivo de *vira*, “corregüela que se infiere en el zapato entre la suela y el cordobán; y se dijo así, porque le dan fuerza con ella.” (Covarrubias.)

85-26. Ediciones posteriores a la primera traen aquí “y el daño”, en lugar de “que engaño”.

86-1. Véase la nota 54-22.

87-11. El texto: “añedesele”.

87-17. El que no está muy en sí, por haber empuinado el codo con exceso. Lope de Rueda emplea el vocablo en el *Colloquio de Camila*:

“BARBERO. ¿Cómo no está en casa? Decilde que se
[asome ahí.

GINESA. Harto *asomado* debéis vos venir.”

"Se encontraban unas *monas* con otras asidas por las espaldas y ensartadas por las colas, porque era un perpetuo *asomo*, y sin dilúcidos intervalos." (Mateo Luján, *Segunda parte de Guzmán de Alfarache*, II, 1.)

La mejor descripción del *asomo* la da Gaspar Lucas Hidalgo en sus *Diálogos de apacible entretenimiento* (III, 3.^o), del siguiente modo:

"El que se emborracha, primero que del todo esté privado del juicio, pasa por cierta disposición y estado que media entre borracho del todo y no borracho, conviene a saber: cuando un hombre comienza a pasar un poquito más adelante en el brindar de lo que su cabeza puede llevar, *que llaman estar asomado*; y los accidentes deste estado son alegría y mucho hablar y chacotear, andar de aquí para allí con una gustosa inquietud, nacida de una alegre disposición, llena de risa y placer. Y al borracho que está en este estado, le dicen propiamente que está hecho una mona."

87-22. El texto: "quetria que,,".

89-4. El texto: "la,,".

89-5. Cariño, caricia, festejo. De *regalar*. Oudin traduce bien *regalar* por "mignarder, caresser, chérir," etc.

90-13. Quizá se alude a la disposición que cita Cabrera de Córdoba (*Relaciones*, pág. 454) en los siguientes términos: "Hase mandado tomar el dinero que viene de las Indias para S. M., *y que no se paguen de él las consignaciones de los hombres de negocios*, hasta la plata que viniere el año que viene, por tener mucha necesidad de ésta y que verná más cantidad el año venidero, porque se ha proveído de azogue para beneficiar la plata, que por falta de él no ha venido este año más." (25 de octubre de 1611.)

También podría aludirse a lo dispuesto por Felipe III en 1611 sobre que la moneda mala y cercenada se diese y tomase por peso, "no sin recelo de asonadas y motines,,. (Véase a Colmeiro, *Historia de la economía política de España*, II, pág. 493.) ¿No perjudicaría esto en primer lugar a los genoveses?

90-14. El texto: "Cristina,,.

90-28. *Mañana en la tarde*. El mismo giro consta en *El celoso extremeño* (edición Bosarte, pág. 38). Hoy diríamos *mañana por la tarde*. La preposición *en* representa en aquella frase la función del ablativo de tiempo. (Compárese Hanssen, *Gramática histórica de la lengua castellana*; Halle a S., 1913; núm. 693.)

93-9. El texto: "mondamientos,,.

93-13. El texto: "tener,,.

93-18. "El afeite—escribe Covarrubias, voc. *Afeite*—les come (*a las afeitadas*) el lustre de la cara y causa arrugas en ella, destruye los dientes y engendra un mal olor de boca.,,

93-24. "*La ventura de las feas, la dicha*. (Hay opinión que son dichas en maridos.),," (Correas.)

"Reina, pues que tan dichosa
te hara el cielo, dulce esposa,
que te diga quien te vea:
La ventura de la fea
pasóse a Casilda hermosa.,,

(Lope, *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, I, 1.)

Según La Barrera y otros, Lope escribió una comedia titulada *La ventura de la fea*. Sobre una pieza de este título, vea el lector el artículo del profesor Buchanan en *Modern Language Notes*, XX (1905), pág. 39.

94-6. Faltan en la primera edición las dos últimas sílabas de esta palabra.

94-18. *Algalia*, según Covarrubias, es "cierto licor que el gato índico (*la civeta*) cría en unas bolsillas, que, curado, es de suavisimo olor, y por esto muy preciado„. La expresión "*algalia entre algodones*„ úsala Cervantes en el *Quixote* (I, 4) y en el *Viaje del Parnaso* (cap. VIII), para indicar la suma delicadeza de lo guardado.

95-18. De vino del Santo (de San Martín de Valdeiglesias, pueblo de la provincia de Madrid), uno de los más afamados de España, donde siempre hubo predilección entre los bebedores por "lo del bienaventurado que partió la capa con el pobre„, como decía Juan Cortés de Tolosa.

El vino que antiguamente se hacía en San Martín era blanco; pero a principios del siglo XVI empezó a fabricarse tinto. "El gusto casi exclusivo por los tintos—escribe D. Simón de Rojas Clemente, el adicionador de la *Agricultura* de Herrera, ya citado—que trajo a España la dinastía austriaca y confirmó después Felipe V, acostumbrado al de Borgoña, junto con la circunstancia de fijarse en Madrid la Corte, favoreció la industria de Valdepeñas, más ejercitado en teñir sus caldos que Ciudad Real, San Martín ni cuantos podían rivalizarle.„

El vino de San Martín aparece ya mencionado en la *Comedia de Calisto e Melibea* (auto IX de la edición burgalesa de 1499). Jorge Manrique, en ciertas "Coplas

que hizo a una beoda que tenía empeñado un brial en la taberna., escribe:

“Está como un serafin
diciendo: “Ojalá
„estuviese Sant Martín
„adonde mi casa está.,
De Valdeiglesias se entiende
esta petición y gana,
por ser de allí parroquiana,
pues que tal vino se vende.,

Hubo una seguidilla popular madrileña, citada por Correas en su *Arte grande de la lengua castellana* (1626), que decía así:

“Viento del Sotillo,
luna del Prado,
agua de Leganitos,
vino del Santo.,

Clemencín (*Quixote*, II, 14, nota 24) habla de los vinos alabados por Cervantes.

97-5. El texto: “seuor.,.

98-7. Libres, sin embarazos ni obstáculos. (Compárese Cervantes, *Quixote*, I, 40 y 45; y *Galatea*, I, página 245 de nuestra edición.)

99-12. Los rústicos. Oudin traduce *galleruza* por “la coquille ou couvrechef des villageoises, qui est plat sur la teste.,. Fray Andrés Pérez, o Francisco López de Úbeda, en *La pícara Justina*, dice “gallaruzas.,. (Véase

el comentario del Sr. Puyol a este vocablo en su edición de la citada novela.)

*BRAS. ¿Polainas y galleruza
 ha de tener?

D.^a BLANCA. Claro es.,

(Rojas Zorrilla, *Del rey abajo, ninguno*, II.)

99-13. El modismo es: "Con este hueso a otro perro.,", "A otro güeso con aque-se perro.,", dice Lope de Rueda en la *Eufemia*, escena VII (II, pág. 75, *Colección de libros españoles raros o curiosos*; Madrid, 1896).

99-21. Correas trae las frases: "El ánsar de Cantim-plora, que salió al lobo al camino.,", y "La gansa de Cantimpalos, que salía al lobo al camino.,", y explica así esta última: "Los deste lugar cuentan, por tradición de los pasados, que una mujer, llamada *la Gansa*, salía al camino de otro lugarejo vecino, a tratar a solas con el cura de allí, que se llamaba Lobo. Cantimpalos o Cantipalos es cerca de Segovia; el otro lugarcillo del cura ya está despoblado.,", La explicación, como buen número de las que trae Correas, debe de ser fantástica. El pueblo de Cantimpalos pertenece hoy a la provincia de Segovia. En *Alonso, mozo de muchos amos*, del doctor Jerónimo de Alcalá (cap. V), leemos: "Mas como en casa del tahir dure poco la alegría, y él, en sintiendo algún alboroto, no podía dejar de salir, *como la gansa de Cantipalos*, ofrecióse otra riña, y salió a dar en qué entender a los alguaciles.,",

99-23. El texto: "Co.,",

101-10. "*Meterlo a la venta de la zarza*—según Correas—, equivale a trampear y poner dificultad y estorbo

“Había otros que, viendo el pleito malparado, y metido a la venta la zarza, no lo querían, y deseaban que se diesen medios en la paga, por no hacer más costas y echar la sogá tras el caldero.” (Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, 3, 2.)

102-14. El texto: "señor, .

“D. DIEGO. Pues, ¿cómo es esto?
MOSQUITO. Mamóla.
D. DIEGO. ¡Villano! ¡Viven los cielos!

103-14. El militar sardo Antonio de Lo Fraso, autor de la novela en prosa y verso *Los diez libros de Fortuna de amor* (Barcelona, 1573), citada por Cervantes en el *Quixote* (I, 6), y de la *Carta quel autor envia a sus hijos, y los mil y docientos consejos y avisos discretos* (Barcelona, 1571). Cervantes (loc. cit.) califica a la *Fortuna de amor* de gracioso y disparatado libro. Vuelve a citar a Lo Fraso en el *Viaje del Parnaso* (capítulos III y VII).

103-14. *Los siete libros de la Diana*, del portugués

Jorge de Montemayor (murió poco antes de 1562), famosísima novela pastoril, cuya primera edición debió de imprimirse por los años de 1558 a 1559. Véanse, acerca de Montemayor y su influencia, M. Menéndez y Pelayo, *Orígenes de la Novela* (I, 448 y siguientes), y H. A. Renner, *The Spanish Pastoral Romances* (edición de Philadelphia, 1912; págs. 18 y siguientes).

103-15. Libro de caballerías que forma parte del *Espejo de Príncipes y Caballeros*, por Diego Ortúñez de Calahorra (Zaragoza, 1562). Hubo segunda parte (por Pedro de la Sierra Infanzón; Alcalá, 1581), tercera y cuarta (por el licenciado Marcos Martínez; Alcalá, 1589), y hasta quinta.

103-16. La *Historia del invencible caballero don Olivante de Laura* (Barcelona, 1564), escrita por Antonio de Torquemada, el autor del *Jardín de flores curiosas* (Salamanca, 1570) y de *Los Colloquios satíricos* (Mondofredo, 1553).

104-5. Frase proverbial que significa: "Pagar de una vez las malas acciones hechas en tiempos diversos por quien no ha querido enmendarse jamás." (Compárese *Don Quixote*, I, 20, y II, 36.)

105-3. El texto: "*Cherinos*."

105-8. Así la primera edición; pero otras posteriores traen "No visto". No tenemos noticia de ningún entremés que lleve el título "del llovista". ¿Se tratará de una errata, o de otra obra perdida de Cervantes?

106-3. Llamábase *autor*, en las compañías cómicas

del siglo XVII, al que cuidaba del gobierno económico de ellas y era jefe de las mismas.

106-5. "*Carga cerrada*, lo que se compra o toma sin saber si es bueno o malo., (Covarrubias.)

106-7. "*Tercio vale la mitad de una carga que se lleva a lomo.*, (Covarrubias.)

106-12. Denominase *parte* a cada uno de los actores o cantantes de que se compone una compañía.

En las compañías dramáticas del siglo XVII citanse, por orden de mayor a menor importancia: *primeras, segundas y terceras partes*.

Ni Pellicer, ni la generalidad de los escritores que se han ocupado en la organización y régimen interior de las antiguas compañías dramáticas españolas, explican con suficiente claridad lo que fuese una compañía *de partes*. En los *Nuevos datos acerca del histrionismo español en los siglos XVI y XVII*, de D. Cristóbal Pérez Pastor (Madrid, 1901), constan, entre otros menos significativos, los siguientes acerca del particular:

"7 marzo 1637.—Concierto de Pedro de Ayala, representante, con Francisco Galindo, autor de comedias, para asistir en su compañía hasta Carnestolendas de 1638, para representar los primeros papeles y cantar y bailar, *cobrando la parte que le tocare en las tales comedias y representaciones, por cuanto la dicha compañía es de partes.*,

Andrés de Claramonte, en 19 de junio de 1614, contrae obligación, con once actores cuyos nombres se expresan, para "*hacer compañía de partes por tiempo y espacio que queda de este año.*, (págs. 145 y siguientes de la citada obra). Claramonte se obliga a dar hasta cuarenta comedias, y todas las demás que dicha compañía pidiere, y todos, a su vez, quedan obligados: pri-

mero, a andar juntos y a representar durante el tiempo de la compañía; segundo, a repartirse los papeles conforme al parecer y voluntad de la compañía; tercero, a asistir con puntualidad a los ensayos, pagando una multa de dos reales si no lo hicieren; cuarto, a dar *la parte que le tocara* al compañero que cayere enfermo; quinto, a formar una caja de depósito, cuyas llaves tendrá uno de ellos, para echar en la misma, "de todas las representaciones que se hicieren...", veinte y cinco reales,, abriéndose la caja al terminar el plazo de la compañía, y repartiéndose su contenido entre todos los compañeros "conforme a lo que cada uno hubiere de haber por esta escritura y abajo irá declarado,,. Al final se declara el haber que a cada uno corresponde, así *de parte* como *de ración*. A uno, por ejemplo, le pertenecen nueve reales de parte y cuatro de ración; a otro, seis de parte y cuatro de ración; a otro, cuatro de parte y tres de ración; etc., etc.

Infiérese de todo esto que la denominación "compañía *de partes*," se refiere especialmente al gobierno económico de aquélla, y que podía haber, y había, *compañías* que no tenían ese carácter. Tal especialidad consistía en que en la compañía de partes (deducidos los gastos de representación, la *ración* diaria que a cada actor correspondía para su mantenimiento, y el sueldo convenido) la *ganancia de cada representación* se repartía entre los asociados, proporcionalmente a la categoría de sus papeles, o por partes iguales, o según lo concertado. Por el contrario, no siendo la compañía *de partes*, cada representante tenía ración y sueldo fijos, pagados por el *autor* o empresario, sin derecho a entrar a la parte en las demás ganancias.

Rennert, en *The Spanish Stage*, New York, 1909, página 146, lo explica con claridad: "Theatrical companies in Spain were of two kinds: those in which the players worked for a salary paid them by the *autor* or manager, and those in which the players worked on shares. The latter were called *compañías de parte*."

En uno de los documentos publicados por el Sr. Ro-

driguez Marín en el *Boletín de la Real Academia Española*, tomo I, cuadernos 2.º y 3.º (de Sevilla, 13 de marzo de 1609), catorce actores forman compañía, fijando la cuantía de sus sueldos, "con declaración que si en las dichas representaciones que hiciéremos no alcanzare a llevar cada uno de nos tanta cantidad como está dicha, se ha de bajar y quitar respectivamente de como cada uno va ganando; y si más cantidad hubiere, se ha de repartir entre nosotros respectivamente como está dicho.—Iten con condición que, luego que hayamos fecho cada una de las dichas representaciones, se ha de partir el dinero que dellas se hiciere luego incontinenti, sin plazo ni dilación alguna, y de llevar cada uno de nos lo que a cada uno le cupiere della.."

106-21. Compárese *Don Quixote* (al libro de don Quixote de la Mancha, *Urganda la desconocida*): "Aunque de ingenio boto, muchas vezes despuntas de agudo.. (I, 25, fol. 128 recto.)

107-5. Deben de faltar palabras, porque la frase carece de sentido (como no indique que el *voluminoso* gobernador podía despreciar el gobierno de las Algarrobillas, para aspirar a algo más importante). Algarrobillas era lugar famoso por sus jamones. (Consúltese Tirso de Molina, *Bellaco sois*, Gómez, I, 4.^a)

107-32. Desde 1568, por lo menos, representaban en Madrid las compañías dramáticas en el corral de la Cofradía de la Pasión y Sangre de Jesucristo, y más tarde en los de la Cofradía de María Santísima de la Soledad y otros, destinándose parte de los productos al cuidado de los pobres y de los niños expósitos. El reparto se regula minuciosamente en las primeras Ordenanzas de Teatros de 1608, mencionándose los hospitales de la Pasión, de la Soledad y General. Por Real provisión

de 11 de abril de 1615 se mandó que la llamada "Sisa de la Sexta parte," contribuyese a los hospitales con 54.000 ducados anuales, en esta forma: 24.000 al General, 10.000 a la Pasión, 10.000 a los Desamparados, y los 10.000 restantes a la Inclusa. En 18 de agosto de 1632 entró el Ayuntamiento en la dirección y administración de los dos corrales de la Cruz y del Príncipe. Antes de esa fecha, eran los comisarios de las Cofradías quienes designaban las personas que diariamente habían de "cobrar los aprovechamientos," de las entradas.

En cuanto a la penuria de autores a que alude Cervantes, Pellicer escribe que en "el año de 1610 padecieron los corrales de Madrid grande esterilidad de autores, o de maestros de hacer comedias, pues murieron cuatro de ellos, que fueron Ríos, Claramonte, Jerónimo López y Pedro Rodríguez,". (*Tratado histórico sobre el origen y progresos de la comedia y del histrionismo en España*; Madrid, 1804; I, 89.) Nicolás de los Ríos murió en 1610; pero Jerónimo López vivía aún en 1621, y Claramonte no falleció hasta 1626. En 1610 figuraban como autores de comedias: Diego López de Alcaraz, Alonso de Villalba, Juan de Morales, Domingo Balbín, Hernán Sánchez, Cristóbal Ramírez y Gaspar de Porres. No era, pues, tanta la *esterilidad*.

108-17. La explicación trae a la memoria el cuento "De lo que contesció a un rey con tres omnes burladores," inserto por D. Juan Manuel en su *Libro de Patrocinio* (edición Krapf; Vigo, 1902; cap. XXXIII). Pero no existe prueba de que Cervantes conociese *El Conde Lucanor* (publicado en Sevilla por Argote de Molina en 1575), y parece más probable que el germen de este entremés se encuentre en *El buen aviso*, de Timoneda, I, 49 (pintura invisible a los bastardos). Véase la edición Schevill, en la *Revue Hispanique*, y la introducción, pág. 7.

109-19. Alusión a la conocida regla jurídica "Spo-

liatus *ante omnia* restituendus.,. El pueblo entendía *antonia* en vez de *ante omnia*, del mismo modo que *peronia* o *peronia* (véase la voz en Correas) en lugar de *per omnia*.

110-7. "Algarabía de allende, que el que la habla no la entiende. (*Algarabía de allende* se dice por lo que no se entiende y razón disparatada.)," (Correas.)

"Y no ves que ese lenguaje
es algarabía de aliende,
con quien solamente entiende
la cifra del corretaje.,"

(Lope de Vega, *El Mesón de la Corte*, I.)

111-1. "*No nació en las malvas*. (Esto es, en bajeza; tráténle bien, que es honrado.)," (Correas.) Compárese *Quixote*, II, 4, fol. 15 vuelto: "Esso alla se ha de entender—respondió Sancho—con los que nacieron en las malvas, y no con los que tienen sobre el alma quatro dedos de enjundia de christianos viejos, como yo los tengo.,"

"Pues aquí estoy yo, que aunque me digan que nací *entre las malvas*, no me hará correr el mundo., (Gaspar Lucas Hidalgo, *Diálogo* III, cap. I.)

"DOROTEA. Celia, ¿de qué estás rostrituerta?
GERARDA. Y tiene razón; que no le han dado medias.
CELIA. ¿Nací yo en las malvas?.,

(Lope de Vega, *La Dorotea*; Madrid, 1632; II, 5.^a)

"Si esta desvanecida mujer, que, siendo una pobre moza de servicio, y sabe Dios si nació en las malvas...,

tratará de arrimarse a la virtud...» (Francisco Santos, *Día y noche de Madrid*, disc. III.)

111-19. *Carátula* es máscara. En cuanto a la *farándula*, Agustín de Rojas Villandrando, en su *Viaje entretenido* (edición Bonilla, en el tomo IV de los *Orígenes de la Novela*, de Menéndez y Pelayo, pág. 498), escribe: "*Farándula* es vispera de *compañía*: traen tres mujeres, ocho y diez comedias, dos arcas de hato; caminan en mulos de arrieros, y otras veces en carros; entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos vestidos, hacen fiestas de Corpus a docientos ducados, viven contentos (digo los que no son enamorados); traen unos plumas en los sombreros, otros velatas en los cascos y otros en los pies, el mesón de Cristo con todos. Hay Laumedones de "ojos, decídselo vos," (*), que se enamoran por debajo de las faldas de los sombreros, haciendo señas con las manos y visajes con los rostros, torciéndose los mostachos, dando la mano en el aprieto, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y sin hablar palabra en todo el año.,

112-15. Por el invierno, en la estación de las lluvias, salíase el Guadalquivir de madre, resultando de ello a veces extensas inundaciones. Puédese citar como ejemplo una del invierno de 1595: "En miércoles 22 de noviembre de 1595 años salió el agua del río de Guadalquivir y llegó jueves 30, día de San Andrés, al pie de la cruz que está puesta en la pared del castillo, y sacaron este día a señora Santa Ana en procesión, y llegaron con ella hasta el castillo de la cortina del Altozano, donde estaba el agua del río; y fué Dios servido que

(*) Versos de una vieja copla, glosada por Gregorio Silvestre, que dice así:

«Ojos, decídselo vos
con mirar,
pues tan bien sabéis hablar.»

luego comenzó a menguar; y este día los frailes carmelitas descalzos del Colegio del Angel de la Guardia, de Sevilla, salieron en procesión de rogativa, cubiertas las cabezas de ceniza, y con mordazas a las lenguas, y sogas atadas a sus cuerpos, que cuando volvieron a su casa no había por dónde rehender de gente que llevaban consigo con mucha devoción; y *mediante estos benditos frailes y señora Santa Ana*, se fué el río a su madre en lunes 4 de diciembre del dicho año., Otras grandes inundaciones ocurrieron en el invierno de 1596-1597 y en el de 1603-1604. Véase *Sucesos de Sevilla de 1592 a 1604* (Bibliófilos Andaluces; Sevilla, 1873; tomo III, págs. 27, 40 y 115). Es de suponer que haya en este pasaje del entremés un recuerdo de la estancia de Cervantes en Sevilla.

112-23. *Corbona*, voz hebrea, designaba entre los antiguos el tesoro o lugar en que se guardaban las alhajas y cosas preciosas.

Lope de Rueda, en la *Comedia Eufemia*, pone en boca de Vallejo estas palabras: "Señor, *in corbana* (sic) es; ya está el levantador de falsos testimonios, el desventurado de Paulo, en poder del alcalde, con todos aquellos cumplimientos que vuesa merced me mandó."

La frase *in corbona* debió de popularizarse merced a aquel versículo del capítulo XXVII del Evangelio de San Mateo: "Non licet eos mittere *in corbonam*, quia pretium sanguinis est." (Vers. 6.º)

112-30. El original: "macacona., (por *mazacona*).

115-30. Grito muy corriente entonces en las corridas de toros, y que también, según Covarrubias y Quevedo, empleaban los cazadores de volatería cuando se les remontaba el pájaro y le llamaban con el señuelo. Véanse algunas citas, a propósito de esos términos, en

la *Revue Hispanique* (tomo XXV, año 1911) y en el *Tesoro de la lengua castellana* (Silbantes, cuarta parte), de Cejador.

Quiñones de Benavente, en su *Entremés cantado: La Muerte*, trae este pasaje:

“BEZÓN. En la plaza me entré de la vida,
yo, que igualo palacios y chozas.
RUFINA. ¡Huchoho! ¡Que le corren las mozas!
¡Huchoho! ¡Que va corrida, que va corrida!..

En la comedia famosa, de tres ingenios, *El Caballero de Olmedo* (jornada II), se describen del siguiente pintoresco modo los preparativos de una fiesta de toros y el bullicio de la misma:

“(Salen dos picaros con dos cántaros, y con ellos otro picaro con dos lios de garrochas y una media luna, y un REGIDOR.)

REGIDOR. Acabad de regar la plaza presto,
y vuestro compañero dése prisa,
que empiezan a venir los caballeros,
y querrán salir ya Sus Majestades;
las garrochas llevad a las ventanas,
donde el Ayuntamiento asientos tiene,
y allí poned también la media luna.

„(Vanse, y salen dos aguadores de agua y anís, y un frutero vendiendo.)

AGUADOR. Agua y anís, galanes; ¿quién la bebe?
FRUTERO. ¡A ocho [la] ciruela regañona!
¡Avellanas tostadas, caballeros!
¡Oh, qué rico turrón! Es de Alicante,
y lo doy a cincuenta y dos la libra...
¡Echá allá el agua, no me mojéis!

„(Vanse, y adentro suena música, y salen los Reyes, y vanse, y hacen que sueltan los toros. Salen dos o

tres toreadores en calzones de lienzo, y dentro habrá grita, "huchoho,, "toro fuera,, y otras cosas de toros.),,

"GALÍNDEZ. ¡Que me ahogan!

PIERRES.

¡Guarda el toro!

GALÍNDEZ. Hucho, ho, ho...,,

(Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, jornada II, *ad finem*.)

"SOLO. ¡Hucho-ho, maridejo, qué bien que vuelal

RESPONDE. Con el cuerno me rompe la faldriquera.,,

(Salas Barbadillo, *La escuela de Celestina*, edición Uhagón; Madrid, 1902; pág. 98.)

De *hucho* salió el verbo *huchear*, en el sentido de estimular, incitar, engatusar a alguien con determinado cebo. Así Matías de los Reyes, en *El Menandro* (Jaén, 1636; lib. III):

"Viendo, pues, el privado los liberales ofrecimientos de los solicitadores, movido más de albricias que de misericordia (como en común los tales lo hacen), deseoso de obtener los doblones con que le *huchearon*, tomó a su cargo la empresa, prometiendo con mucha seguridad el buen suceso de ella. Luego le entregaron doscientos escudos de contado, con promesas de otros tantos luego que la gracia fuese obtenida.,,

Pero en el siglo XVII *hucho-ho* seguía empleándose también por los cazadores de cetrería. Así, en *La pobreza estimada*, de Lope de Vega (jornada I, escena V), Celio y Julio, criados de Ricardo, entran en casa de Dorotea con el pretexto de buscar un azor, y Celio dice, haciendo como que le llama:

"¡Huchohohohó!

DOROTEA.

¡Ay, Dios,

y qué descuidada he sido!, Etc.

Julio dice luego asimismo:

"¡Huchól ¡Huchól,

Lo mismo se infiere de la *Gula y avisos de forasteros* (1620), de Liñán (novela y escarmiento primero), y de una poesía de Quevedo (edición Janer, págs. 148-149), el cual escribe:

"Que el hucho-ho, y aguardarle,
denota lejos y halcón.,

116-22. "De color mezclado de negro o cetrino y rojo, abigarrado., (Acad. Esp.)

117-2. Son dos octosílabos.

118-24. El texto: "y.,

119-16. Fiesta excepcionalmente solemne. Covarrubias explica la frase *fiesta de seis capas*: "la de mucha solenidad, porque en los tales días suele haber seis, y en algunas partes ocho prebendados, con cetros de plata y capas de brocado, que asisten al oficio y canturía.,

119-27. O *furriel*, aposentador; y además, en las compañías de soldados, el que se nombraba para el servicio, y tenía a su cargo la distribución del pre (socorro diario), pan y cebada.

En la comedia *El Marqués del Vasto*, de Luis Vélez de Guevara (jornada I), dice un personaje:

"La misma necesidad
de cortés en los soldados

nos obligó a entrar aquí,
a falta de alojamiento;
porque el furriel y el sargento
mayor, habiendo por sí,
sin cartela nos dejaron.„

Había *furriel mayor* y *furrieles* particulares, según declara Cristóbal Suárez de Figueroa (*Plaza universal de todas ciencias y artes*; Madrid, 1615; fol. 293, a).

122-9. Compárese I loan., II, 19.

122-19. El texto: "consejos„.

122-26. El texto: "*Cherrinos*„.

122-31. El texto: "campañilla„.

126-14. El texto: "compradre„.

127-16. Son cuatro versos, quizá de alguna copla popular.

127-20. Octosilabo.

127-23. El maestro Gonzalo Correas, en su *Vocabulario*, trae tres formas de esta locución, todas del mismo sentido: "Allá darás, rayo, en cas de Tamayo.—Allá darás, rayo, en casa de Ana Gómez.—Allá darás, rayo, en casa de Ana Díaz„. Dícese cuando se echa a alguno que molesta.

Sobre esta locución, véase el donoso soneto de Lope (251, *Biblioteca de Autores Españoles; Obras sueltas*: A Tamayo, consolándole de que todos le maldigan sin culpa, pág. 387).

127-24. "*La ida del cuervo; la ida del humo.* (Del que va para no volver, como el cuervo que envió Noé. Dicese cuando uno no volvió, y del que deseamos que no vuelva: *Hizo la ida del humo; hizo la ida del cuervo.*)" (Correas.)

128-3. El original: "embiaran„.

128-8. El día de Jueves Santo el Rey lavaba los pies y daba de comer a trece pobres en la pieza de la antecámara palatina. Según el ceremonial (consúltese Rodríguez Villa, *Etiquetas de la Casa de Austria*, edición de Madrid, 1913, pág. 98), "terminado el lavatorio, mientras S. M. se ponía la capa, espada y sombrero, colocaba el mozo de la limosna a los pobres en la mesa, y empezaba S. M. a servirles la comida, levantando los principios que estaban sobre la mesa y dándoselos al sausier, que, con una rodilla hincada en tierra y una toalla ceñida, los iba metiendo *en las cestas*. Interin levantaba S. M. los principios al primer pobre, iban los gentileshombres de la cámara por la vianda a la puerta de la pieza donde estaba, y cada uno con su familia traía la de un pobre, entregándola al contralor, quien la iba dando a sus criados, y éstos colocándola en una mesa cubierta, quedándose con los dos últimos platos en la mano para darlos a S. M., y así sucesivamente los demás. Este los servía a los pobres, y el sausier los iba poniendo en las cestas, así como el sumiller de la cava dando de beber a los pobres por detrás de las mesas. Acabada de servir la vianda, volvían los gentileshombres por los postres, y S. M. los iba distribuyendo; los

pobres tendían la servilleta, recogiendo en ella los confites, suplicaciones, pan, salero y cuchillo, y poniéndolo todo en su cesta.,

128-15. Según el *Diccionario* académico, “vino de dos orejas,” era “vino fuerte y bueno,; pero, como se ve, también podía ser “fuerte y bueno,” el de *una* oreja, a juzgar por el entusiasmo de Cristina. Y aun ocurría asimismo que el vino de *dos* orejas fuese detestable, según se infiere de estas palabras de *Guzmán de Alfarache* (II, 3, 4): “unas aceitunicas acebruchales, porque se comiesen pocas; un vino de la Pasión (*como vinagre*), de dos orejas, que nos dejaba el gusto peor que de cerveza.,. Mejor camino lleva la explicación de Correas: “*Vino de una oreja*, por vino bueno. *Vino de dos orejas*, por malo. Porque, probándose el vino, si es bueno, se menea un lado; y si malo, ambos.,

Sin embargo, si el vino de *dos orejas* era malo, según Correas, ¿cómo explicar entonces el siguiente pasaje de Vélez de Guevara (*El ollero de Ocaña*, II)?:

“GUARDA 1.º	¡Buen vino!
MARTÍN.	Es vino de dos orejas.
GUARDA 2.º	No tiene adobo ninguno.
GUARDA 1.º	No le echaron cal.
MARTÍN.	Ni arena.
DON NUÑO.	¡Muy buen provecho les haga!.,

129-27. Famoso bandolero catalán, del partido de los niarros, a quien alude también Cervantes en los capítulos LX y LXI de la segunda parte del *Quixote*. Sobre su vida y hazañas, véanse: Luis María Soler y Terol, *Perot Roca Guinarda* (Manresa, 1909); Parasóls, *Nyerros y Cadells* (1873, en las *Memorias de la Real Academia de Buenas Letras* de Barcelona, año 1880); Ramón Corbella, *Nous datos sobre 'l célebre bandoler Perot Rocaguinarda* (*La Veu del Montserrat*, Vich, 1901); J. Givanel Mas, *Comentarios al capítulo LXI de la se-*

gunda parte del "Don Quijote," (Barcelona, Bayer Hermanos, 1911). Consúltese también nuestra edición de *La Galatea*, I, 125-8.

130-30. Recuérdese que la escena del *Aucto del repelón*, de Juan del Encina, ocurre en Salamanca.

131-6. "*Rastro*—dice Covarrubias—, el lugar donde se matan los carneros, dicho por otro nombre arábigo *xerquería*. Dijose *rastro*, porque los llevan arrastrando desde el corral a los palos donde los desuellan, y, por el rastro que dejan, se le dió este nombre al lugar., La etimología propuesta por Covarrubias es más que dudosa: las principales autoridades en esta materia relacionan el vocablo con el latino *rastrum* > *radere*.

Salas Barbadillo, en *La ingeniosa Elena* (edición de 1614), trae este epitafio de un marido *paciente*:

*Pasajero, has de advertir
que es de Ardenio este lugar,
que, para lo que es callar,
no había menester morir.
Aunque no era caballero,
con sus armas se ha enterrado;
llora, que el *Rastro* ha llorado,
que fué presto al *matadero*.,

131-9. De *aturar* (del latín *obturare*), tapar o cerrar apretadamente. *Y como toda esta gente entro tan aprissa por el postiguillo del gazzate, y sin auisar a la mucha gente que auia dentro que se arredrasse, [pardiez], *atoró* la quadrilla de longaniza de modo que ni podia passar atras ni adelante., (Andrés Pérez o F. López de Úbeda, *La pícara Justina*, edición Puyol, I, pág. 123.)

132-4. Así el texto, por "barbero.,

132-8. El lector recordará el cuento un tanto libre a que se refiere aquí Cristina. Puede leerse entero en el *Quixote*, I, 25, con la variante "para lo que yo le quiero, tanta filosofía sabe, y más, que Aristóteles,,"; y también en *La casa de los celos*, II (véase nuestra edición de las COMEDIAS, I, pág. 176-28), con la variante "más sabes que trecientos Salomones,,".

132-18. El texto: "LEO,,"

132-21. El texto: "Reciba y agradezca,,"

132-27. El texto: "ca,,"

133-8. El texto: "medio,,"

138-27. Famosa por aquella leyenda según la cual era lugar

"que mil prodigios encierra;
que una cabeza de bronce,
sobre una cátedra puesta,
la mágica sobrehumana
en humana voz enseña;
que entran algunos a oírla,
pero que, de siete que entran,
los seis vuelven a salir,
y el uno dentro se queda,,"

y donde

"dicen que engañó
el gran marqués de Villena
al demonio con su sombra,,"

(Ruiz de Alarcón, *La cueva de Salamanca*, jornada I.)

Véase el libro de Francisco Botello de Moráes: *Historia de las cuevas de Salamanca* (Salamanca, 1737), y el discurso del P. Feijoo sobre las "Cuevas de Salamanca y Toledo.", en el tomo LVI, pág. 374, de la *Biblioteca de Autores Españoles*, donde da noticias curiosas sobre aquéllas.

138-29. "Si entrara yo en la cueva de Salamanca y sacara seis diablos conjurados, no le sacara de un doblón arriba." (Lope, *Los embustes de Celauro*, I, 15.)

140-30. "Adorno, aliño, arreo." (Acad. Esp.)

"DOÑA JUANA. Esta casa alquilé ayer,
con su servicio y *ornato*.
QUINTANA. Aunque no saldrá barato,
no es nuevo agora el haber
en Madrid quien una casa
dé, con todo su *apatusco*."

(Tirso de Molina, *Don Gil de las Calzas Verdes*, II, 1.)

"Con que yua yo mas lominiesta y loçana que acemila de duque con sus borlas y *apatusco*." (*La pícara Justina*, I, pág. 145, edición Puyol.) "Con tanta sarta y *apatusco* como trahia en la collera." (*Ibid.*, I, 160.) "El licenciado paga el pato, con todo su *apatusco*." (Quevedo, *Cuento de cuentos*.)

141-12. "Previnieron (*los Reyes y Principes*)—escribe Covarrubias—que el maestresala, poniendo el servicio delante del señor, le gustase primero, sacando del plato alguna cosa de aquella parte de donde el Príncipe había de comer, haciendo lo mesmo con la bebida, derramando del vaso en que ha de beber el señor alguna

parte sobre una fuentecica, y bebiéndola. Esta ceremonia se llamó *hacer la salva*, porque da a entender que está salvo de toda traición y engaño.,

En la comedia *Del Capitán prodigioso, Principe de Transilvania*, por Luis Vélez de Guevara (jornada II), el Príncipe acusa de traidor a su mayordomo, que le trae un vaso de ponzoña:

“MAYORDOMO. ¿Yo traidor?

PRÍNCIPE. Purga el indicio:
salva esta copa, si estás
salvo della.

MAYORDOMO. Haré la salva,
pues mi inocencia me salva.

PRÍNCIPE. Yo sé bien que no le harás.

MAYORDOMO. (*Aparte.*) Mi muerte es cierta; ¿qué es-
Descubriré la traición [pero?
y pediréle perdón,
pues es clemente, y no fiero.
Pero no, que me avergüenza
mi propia maldad; ¡oh suerte!
Morir quiero, que harta muerte
es padecer la vergüenza.
(*Va a beber, y detiéndole el Príncipe el brazo.*)

PRÍNCIPE. Tente.

MAYORDOMO. ¿Por qué?

PRÍNCIPE. Porque tengo
más lástima yo de ti
que tú has tenido de mí,
y del daño te prevengo.,

143-29. Vide la nota 33-23. El baile del *escarramán* parece haberse llamado así por el nombre del famoso rufián sevillano a quien saca a escena Cervantes, según hemos visto, en el entremés de *El rufián viudo*. Del párrafo que anotamos puede inferirse una de dos consecuencias: una, que había dos bailes, el *escarramán* y el *nuevo escarramán*; otra, que el *escarramán* era *nuevo* cuando Cervantes componía *La cueva de Salamanca*.

Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo escribió una novela con el título de *El gallardo Escarramán*. A don Agustín Moreto se atribuye una comedia burlesca que lleva el título de *Los celos de Escarramán*.

145-2. Se ha indicado ya (R. Schevill, *Ovid and the Renaissance in Spain*, pág. 137) que Cervantes pudo encontrar en el *Corvacho* del Arcipreste de Talavera el germen de su novela *El celoso extremeño*. Este mismo autor cuenta también otros "enxiemplos," de mujeres que engañaron a sus maridos, y todos son variantes del mismo género al que pertenece *El viejo celoso*. El lector puede ver la edición publicada en los *Bibliófilos Españoles*, Madrid, 1901. En el primer cuentecito (pág. 169), cuando sale el galán, la mujer da en los ojos del marido con la leche de sus propios pechos, para cegarle. En el segundo (pág. 170), la mujer tiene "un frayre tras la cama escondido," y cuando viene el marido, ella le distrae, diciéndole que viene lleno de pelos. "El marido boluió para que la muger le alimpiase los pelos, e bueltas las espaldas, salió el frayre, que estaua escondido. E dixo el marido: Paresçiome como que salió ombre por aquí. Dixo ella: Amigo, ¿dónde venides, o estades en vuestro seso? ¡Guay de mí! ¿E quién suele entrar aquí? ¡Guay, turbado venís de alguna enamorada! Los gatos vos paresçen ombres: señal de buena pasqua. Luego calló el marido, e dixo: Calla, loca, calla, que por prouar te lo dezia." En *El viejo celoso*, la mujer se queja de que el marido destierra de la casa hasta los gatos y los perros, "solamente porque tienen nombre de varon." En otro "enxiemplo," cuando el marido entró, la mujer "fizo la candela caediza e apagóse." (Pág. 170.) Y en el último que citamos (pág. 171), la mujer saca una caldera nueva, y "lleuóla al marido e dixo: ¡O cuytada, cómo fuy oy engañada! Compré esta caldera por sana, e está foradada. Verás, marido. E púsogela delante la cara, e fizo del ojo al otro que saliese." Y comenta el Arcipreste, diciendo: "millares destos se escreuirían," y

asi ha de ser verdad, por los muchos cuentos que hay parecidos en la Edad Media. (Consúltese J. Bédier, *Les Fabliaux*, segunda edición; Paris, 1895; pág. 119.)

145-4. En *El casamiento engañoso* figura una “dueña Hortigosa”.

146-11. El texto: “langua”.

147-5. Vale la pena de transcribir aqui el comento de Covarrubias a este vocablo en su *Tesoro*:

“*Ginjas* o *ginjoles* son lo mesmo que azufaixas... Los portugueses llaman a las guindas o cerezas por madurar *ginjas*. Tienen alguna semejanza las cerezas y las azufaixas en el color y forma, aunque no en el sabor; por desgaire, al que pide alguna cosa de fruta que no la hay en aquel tiempo, le suelen responder: *mas ginjoles verdes*. El nombre de *ginjol* o *ginjola* está corrompido del latino *iuuiba*. El P. Guadix dice que *ginjol* está corrompido de *chinchil*, que vale contento y regocijo, por ser este árbol hermoso y vistoso, que da alegría en mirarle, especialmente si empieza a colorear la fruta, y el verde de sus hojas está entonces muy subido; y así dice otro proverbio, del que va gallardo y alegre, que *va como un ginjol verde*.”

147-21. Cantar popularísimo en el siglo XVII, y que dió motivo a las dos comedias de Luis Vélez de Guevara y de Calderón *La niña de Gómez Arias*.

En la de Calderón (fundada en la de Vélez), el cantar dice así:

“Señor Gómez Arias,
duélete de mí,
que soy niña y sola,
y nunca en tal me vi.”

Sobre otras alusiones de Calderón a este cantar, véase a Fr. W. V. Schmidt, *Die Schauspiele Calderon's*; Elberfeld, 1857; pág. 225.

Consúltese *La pícaro Justina*, III, pág. 280, edición Puyol.

147-29. El texto: "que que„.

148-20. En la novela ejemplar cervantina *El celoso extremeño*, donde se describe el mismo personaje, lleva el apellido de "Carrizales„.

149-10. Llave correspondiente a la llamada *cerradura de loba*, que, según Covarrubias, "se dijo a similitud de los dientes del lobo, que son sus guardas„. El Sr. Puyol y Alonso, en su edición de *La pícaro Justina* (III, 140), cita a este propósito los siguientes versos del romance de germanía *Payán el de Utrera*:

"Un hidalgo que en Utrera
palmearon a dos hojas,
por inquietar cerraduras
con una llave de loba„.

150-23. El texto: "qua„.

151-7. El texto: "compradre„.

151-20. El texto: "pesado„.

151-21. El texto: "etror„.

153-9. "Tropel de palabras que un hablador y embaucador ensarta y enhila para engañarnos y persuadirnos lo que quiere., (Covarrubias.)

"Leyó el papel, no menos enamorado que sucinto, que, como el galán tenía más vivo el ingenio a puras dietas, excedió en la prosa al galeno, que sólo tiraba a las sustancias, sin andarse por los arrequives de la filatería., (Castillo Solórzano, *La niña de los embustes*; Barcelona, 1632; cap. IV.)

156-7. Personajes célebres de los poemas caballerescos italianos, y especialmente del *Orlando furioso* del Ariosto. Rugero es el enamorado de Bradamante y el matador del feroz Mandricardo (hijo y sucesor del Rey Agricán de Tartaria); Rodamonte es el cruel Rey de Argel, muerto también a manos de Rugero; Gradaso es otro Rey pagano, a quien mata Orlando. A Rodamonte se le cita en *El coloquio de los perros*; a Rugero, en el *Quixote* (II, 1 y 40).

157-12. Se espantaría. Es forma anticuada del tiempo condicional, en la cual los elementos de este tiempo (el infinitivo del verbo, conjugado como el futuro, y el imperfecto del auxiliar *haber* (*auer*), conjugado antiguamente: *ye* o *ya*, *yedes*, *yemos*, *yedes*, *yen*) se separaban por medio de pronombres átonos. Así en el *Poema del Cid* (v. 161, edición Mz. Pidal):

"que sobre aquellas arcas dar le ien seysçientos marcos.,;

y en el de *Fernan Gonçalez* (v. 620, b, edición Marden):

"Tener te yan (todas) las duen[n]as por byen aven-
[turada.,

El maestro Gonzalo Correas, en su *Arte grande de*

la lengua castellana (1626; edición del Conde de la Viñaza; Madrid, 1903; pág. 170), escribe a este propósito: "*Amaría, temería, consumiría*, se compone en una dicción, de infinitivo y desta forma final: *ía, ías, íamos, íades, ían*, declinada por tiempo entero, que parece sacada del verbo *he, has*, y es común al imperfecto indicativo, *había, habías*, y de la segunda conjugación y la tercera, y la *i* lleva siempre el acento. Mas es de notar que se desprenden y apartan las sílabas desta forma de la composición del infinitivo muchas veces, y se entremete otra palabra o palabras en medio: *Si me dieses el libro, leer-le-ía, y volver-te-le-ía*, por *leería-le y volvería-te-le*; y así por todas las personas. Por dialecto particular, en Castilla la Nueva, Mancha y Estremadura, y parte de Andalucía, mudan la *a* en *e*, con el acento en esta forma: *íe, íes, íemos, íedes* o *íeis*, y se usa mucho entre nuestros letrados.,,

158-2. "Quien con niños se acuesta, sucio amanece,, dice el proverbio.

158-12. Claro es que la Ortigosa alude al famoso patriarca Matusalén, que vivió, según el *Génesis* (versículo 27), novecientos sesenta y nueve años.

158-23. En *La ilustre fregona*, de Cervantes, Tomás promete dar a Costanza una oración que quita el dolor de muelas. Y en Lope se lee:

"LUCRECIA. Lo que es dolor, me hace dar
muchas veces voces altas,
porque me duelen las muelas.
FLORIANO. ¡Alabado sea el Señor,
y más con tanto favor
como ahora me revelas!
Que, como si lo supiera,
traigo una oración escrita

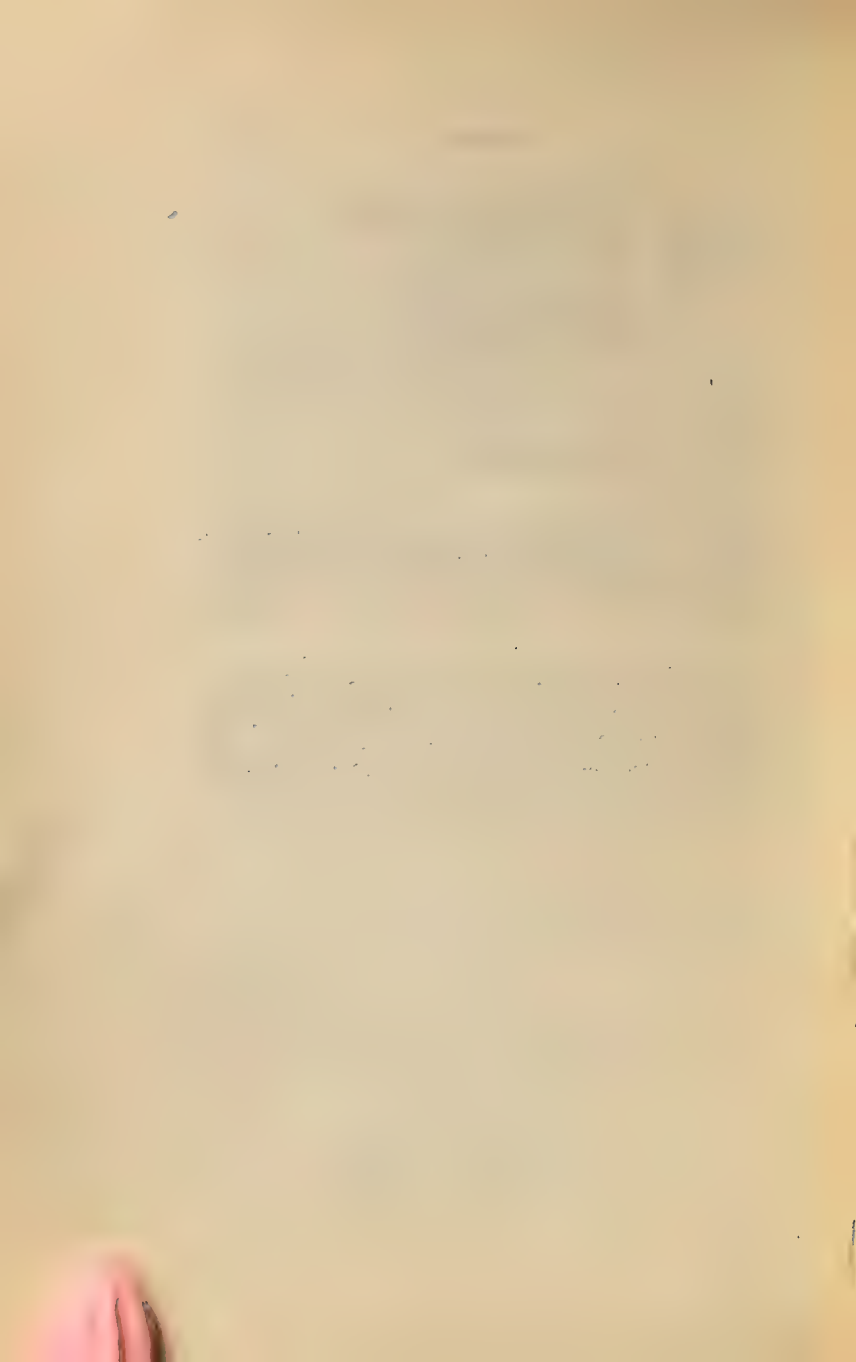
de aquella santa bendita
que es su abogada primera.
LUCRECIA. ¿Es Santa Polonia?
FLORIANO. Sí;
y como aquesta recéis,
salvoconduto tendréis
que no os duelan más que a mí.,

(*El dómine Lucas*, I, 13.)

160-6. El original: "puenta.,

161-16. El *Aqua odorata egregia, seu Aqua angelorum*, cuya composición puede verse en la *Palestra pharmaceutica* de D. Félix Palacios (Madrid, 1753; página 523).

164-7. En cambio, dice otro refrán: "Agua de mayo, pan para todo el año.,; y otro: "San Julián guarda vino y guarda pan.,. San Juan (Bautista) cae el 24 de junio. (Véase también el entremés de *El juez de los diuorcios*, 19-29.)



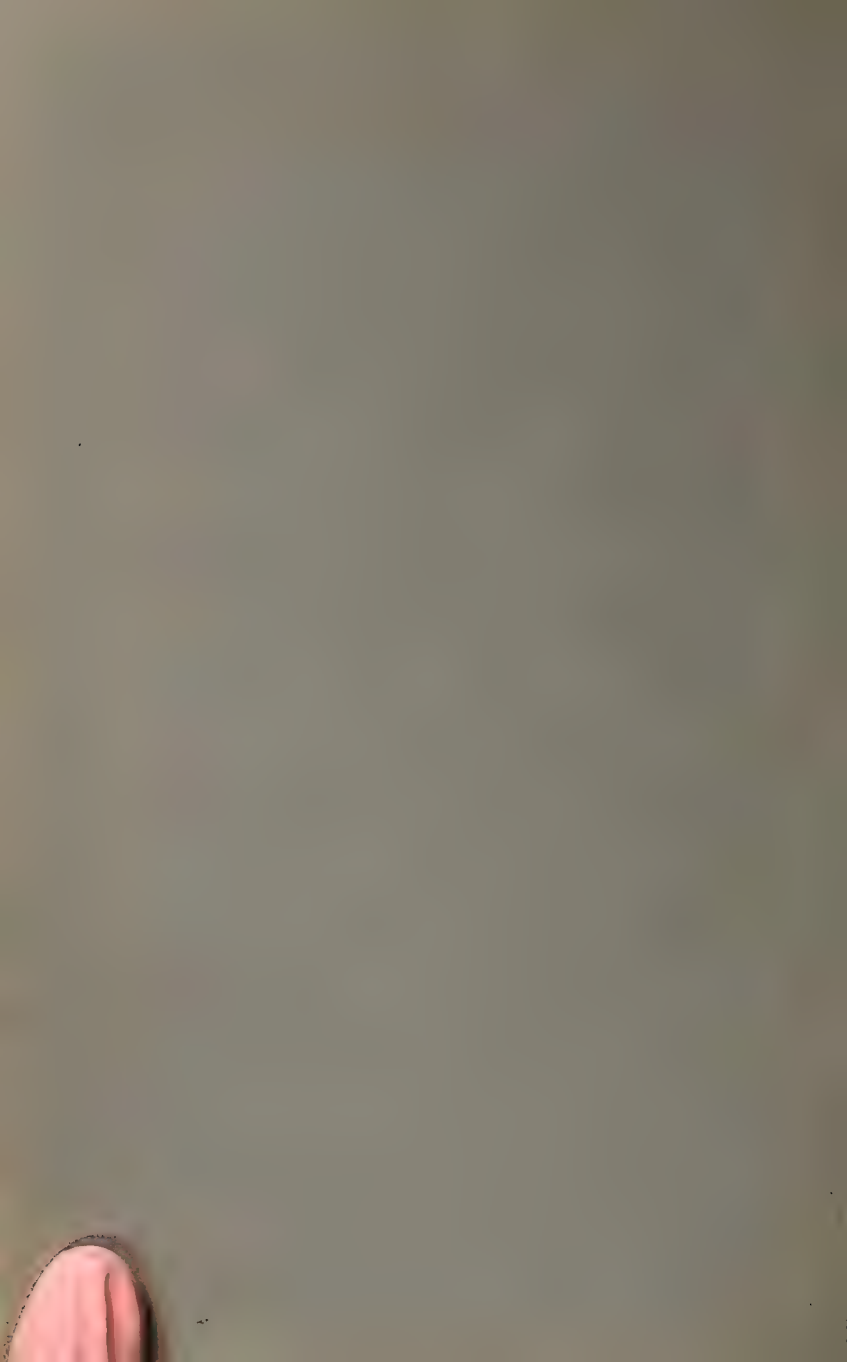
APÉNDICE

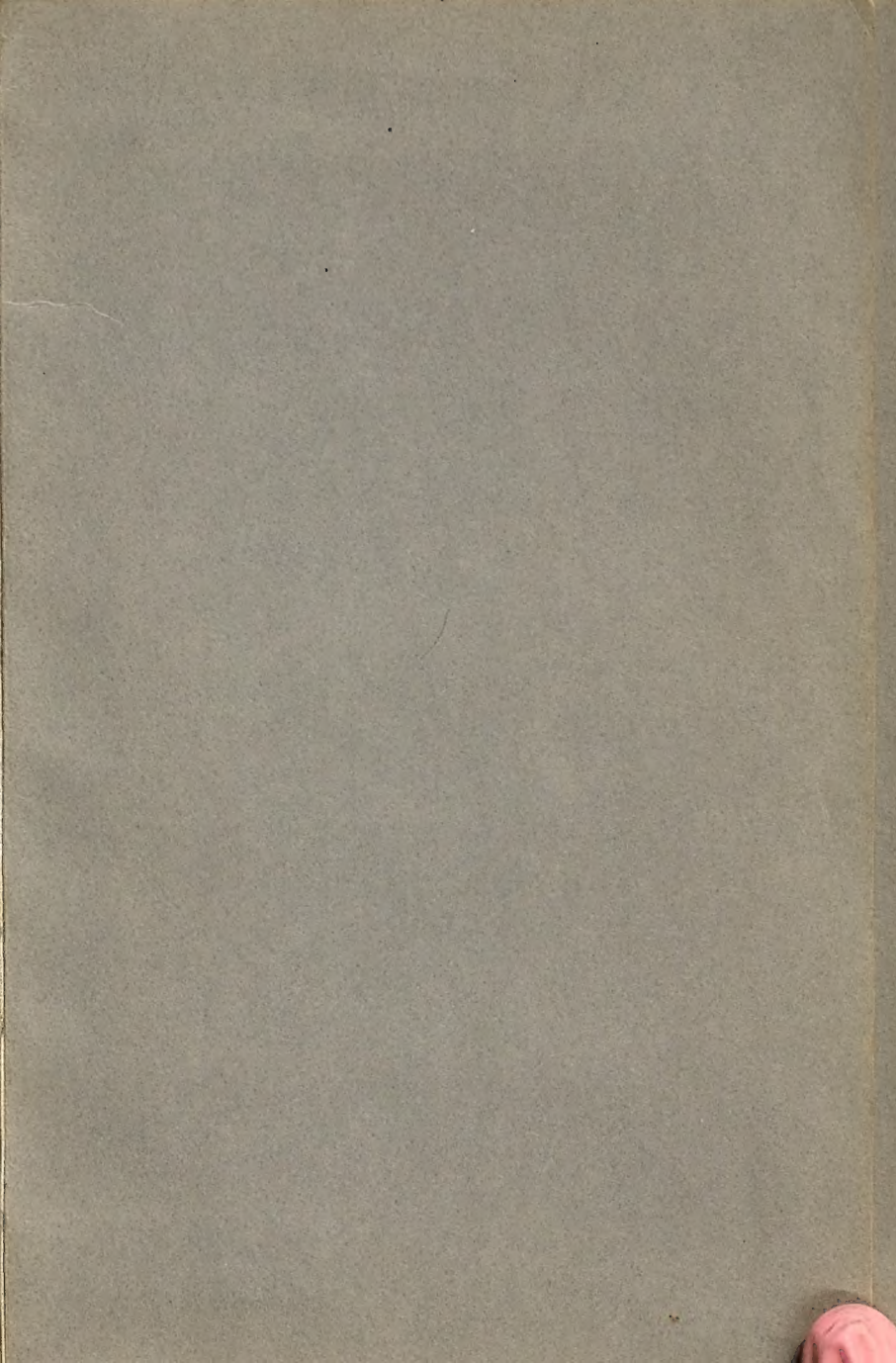
Adición al tomo III de «Comedias y entremeses».

Nota al verso 21 de la página 24.—Compárese este soneto con las dos primeras octavas de la canción de Crysio en *La Galatea* (tomo I, pág. 206 de nuestra edición). Es el mismo pensamiento y se emplean también idénticas palabras, con las modificaciones exigidas por la distinta clase de metro.

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
Entremes del juez de los diuorcios.....	5
Entremes del rufian viudo, llamado Tram- pagos.....	21
Entremes de la eleccion de los alcaldes de Daganço.....	41
Entremes de la guarda cuydadosa.....	59
Entremes del vizcayno fingido.....	81
Entremes del retablo de las marauillas.....	105
Entremes de la cueua de Salamanca.....	125
Entremes del viejo zeloso.....	145
Notas.....	167
Apéndice.....	247







OCT 24 '54

Yarensa A. Carl

140273

863.32

C419c

v.4

Cervantes Saavedra

Comedias y entremeses

ISSUED TO

140273



3 0081 007 952 603